

F
O
T
O
G
R
A
F
Í
A

E
S
P
E
J
O

C
O
N

M
E
M
O
R
I
A

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS



TESIS

Que para obtener el título de:
Licenciada en Artes Visuales

PRESENTA:

ALEJANDRA ARELLANO ROMERO.

Director de Tesis:

LIC. VICTOR MONROY DE LA ROSA

México, D.F., 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS.

“Fotografía, espejo con memoria”

Tesis

Que para obtener el título de:
Licenciada en Artes Visuales.

Presenta

Alejandra Arellano Romero

Director de tesis: Lic. Victor Monroy de la Rosa

México, D. F., 2008



Dedicatoria:

A mis padres, por su apoyo

y cariño incondicional

y en memoria de Gilberto Vázquez Figueroa

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I. Anecdotario del espejo.....	7
1.1 EL ESPEJO PREHISPÁNICO.	
Significados del espejo	
Tezcatlipoca	
Tezcatlipoca y la obsidiana	
Quetzalcóatl	
1.2 BREVE HISTORIA DEL ESPEJO EN EUROPA.	
CAPÍTULO II. Fotografía y espejo.....	38
2.1 ANALOGÍAS ENTRE FOTOGRAFÍA Y ESPEJO	
2.2 FOTOGRAFOS ARTISTAS DE ESPEJOS	
Manuel Álvarez Bravo	
Duane Michals	
Michael Snow	
Gaspard-Félix Tournachon	
CAPÍTULO III. La memoria erige el tiempo.....	56
3.1 ORIGEN	
3.2 PROYECTO	
3.3 PLANEACIÓN	
3.4 REALIZACIÓN	
3.5 PRESENTACIÓN	
OBRA PERSONAL	
CONCLUSIONES.....	98
BIBLIOGRAFÍA.....	99

La cámara fotográfica es una máquina con memoria, que puede escapar a la dictadura de los ciclos del tiempo, de acontecimientos borrados de la memoria o del pasado desconocido que nos es imposible revivir, la lucha inútil que el hombre tiene contra las horas y su añoranza desengañada. La memoria parecería un mecanismo simplificador de la realidad que desempeña funciones prácticas y funciones estéticas de selección, lo que recordamos haber vivido es solo una creación de la mente, y nada nos asegura que no lo sea también lo que vivimos ahora.

El nombre dado a esta tesis "Fotografía, espejo con memoria" me ayuda a describir la capacidad de la imagen y su audacia para deslizarse en su interior, así como en un laberinto del tiempo, y aún más si es de espejos. Además de dar una significación a la fotografía como una realidad, misma que muestra el espejo agregando una cualidad de la fotografía: la retención y la fijación.

No está de más poner a prueba nuestra memoria para comprender cuanta información recibimos y cuán rápidamente la perdemos: con una cámara fotográfica en un cuarto oscuro, podemos tomar una fotografía con un flash, durante la fracción de un segundo que el cuarto se ilumina por la luz del flash, su registro visual recibirá una sorprendente cantidad de información respecto a la habitación y su contenido. Posterior a esto trataremos de retener esa imagen visual, o icono tanto como se pueda, nos daremos cuenta de que se nos desvanece rápidamente y en pocos segundos desaparece. Después hay que comparar la imagen con lo que se recuerda de la habitación y con lo que realmente se vio de acuerdo a la fotografía. Nos daremos cuenta de que nuestro registro visual recogió mucha más información de la que fue capaz de retenerse durante unos cuantos segundos. En la vida diaria nueva información visual llega a registrarse cada momento y ésta reemplaza la anterior casi de inmediato y tenemos un proceso de selección y de significación a esta información.

Esta es una investigación principalmente de la fotografía y su aliado inseparable, el espejo, en el que a través de las palabras describo el intento por recuperar a través de la memoria el entendimiento de un mito; en un primer capítulo, dedicado al espejo en épocas anteriores; primero y principalmente al espejo prehispánico y personajes relevantes, como Tezcatlipoca (Espejo humeante) caracterizado por su cualidad de mentir y confundir, Quetzalcóatl (Serpiente emplumada) y su creencia en la eternidad, hasta que Axcantéotl (Dios del tiempo) le hizo ver su mortalidad a través de un espejo de obsidiana, logrando así la huida de este dios.

Posteriormente daré un espacio al estudio de la historia del espejo, principalmente en Europa, así como su importancia y relación con el hombre. El espejo a través del tiempo resulta intrigante y alentador para su estudio, pues lo que ha originado en las personas desde su invención es maravilloso y aun en la actualidad nos resulta asombroso. Son diversas las historias y las actitudes ante la imagen del espejo, su influencia y la fascinación que produce a las personas, por tal razón se ha llegado a considerar al espejo como un auxiliar, algo así como un dios o tal vez un padre:

“La propia naturaleza, a través del agua de las fuentes y las piedras brillantes, invita al hombre a examinarse, pues la posibilidad de ver su rostro debe ayudarlo a dirigir su vida, al presentarle, en la edad de su plenitud, el vigor de un cuerpo capaz de acometer valerosas acciones, y en su vejez, la imagen de unos cabellos blancos que le anuncian que debe prepararse para la muerte.”¹

También el espejo nos evita en cierta manera la soledad con la que el ser humano sufre en algún momento de su vida, pues ahí encontramos la compañía que otro ser nos brinda, en *“El laberinto de la soledad”*, Octavio Paz se refiere a la soledad como el fondo último de la condición humana, es lo peor que el hombre puede experimentar en el sentirse y en el saberse solo siendo capaz de buscar a otro y ser buscado por otro para encontrar comunión.

La segunda parte de esta investigación está organizada de tal manera que expongo las similitudes y parentescos que fui encontrando entre fotografía y espejo, desde su constitución física, términos básicos de la fotografía, hasta sus relaciones conceptuales.

Además de mencionar fotógrafos artistas que han utilizado el espejo como medio de expresión, entre ellos el fotógrafo mexicano Manuel Álvarez Bravo y su fotografía de múltiples miradas titulada *“Parábola óptica”*; o la forma más recurrida por los fotógrafos para realizar un autorretrato. Así como el estadounidense Duane Michals y su obra llamada *“Un esfuerzo fracasado para fotografiar la realidad”*. El canadiense, Michael Snow, con su *“Authorization”*, su fotografía o más bien sus fotografías, ordenadas sobre un espejo. Y el francés Nadar, pseudónimo de Gaspard-Félix Tournachon, el cual se muestra como el fotógrafo y el retratado.

El proyecto fotográfico por el cual he realizado esta investigación está descrito en el tercer capítulo. Son mis fotografías las que me han orillado a realizar esta investigación, para entender el porque me ha interesado el tema del espejo y la necesidad de una imagen:

“Cuando un ciego dice “imagino”, ello significa que él también tiene una representación interna de realidades externas. Tener una necesidad de imágenes es crear un espejo interiorizado, en otras palabras, un especulum mundi que expresa nuestra actitud hacia la

¹ Sabine Melchior. Historia del espejo. Pág. 126

realidad que yace fuera de nuestro cuerpo. El deseo de la imagen es, entonces, el trabajo de nuestra anterioridad, que consiste en crear, a partir de cada una de nuestras miradas auténticas, un objeto posible y aceptable para nuestra memoria y en el instinto óptico que desea apropiarse para sí el esplendor del mundo: su luz y sus tinieblas."²

Este capítulo es un vaivén de esfuerzos por recordar mi relación con el espejo y la fotografía, es decir, un proceso por el cual he tenido que hacer uso de mi memoria para recordar momentos en los cuales he estado cerca de la fotografía, hacer un recorrido con ayuda de las mismas fotografías acumuladas a través del tiempo para discernir los inicios tempranos del espejo y la fotografía. Resultó interesante, y debo reconocer que a veces complicado, pues todas las personas deseamos esconder los momentos que no nos son agradables, los escondemos y tratamos de borrarlos de nuestra memoria y al momento de sacarlos a la luz por medio del recuerdo y la conciencia pueden resultar dolorosos. En un lugar donde la fotografía y el espejo son un plano de la vida, plano de la ficción literaria, plano del sueño, de la alucinación, de lo sobrenatural y divino, y nos preguntamos ante ellos sobre nuestra propia condición de seres humanos, seres reales o de sombra. El espejo no tiene corazón ni memoria y olvida inmediatamente aquello que acaba de dejar, así como nuestra memoria que es un nervioso sistema de espejos comunicantes.

² Patricia, Gola. Luna Cornea. Pág. 44

ANECDOTARIO DEL ESPEJO.

1.1 EL ESPEJO PREHISPÁNICO

Es imposible dejar de lado aspectos tan importantes como el México antiguo, aquellos tiempos donde existían las tierras en las que se veneraban a diversos dioses, relacionados con todo aquello que los rodeaba; el dios del sol, del agua, de la guerra, de la fertilidad entre muchos más, dedicándole la vida a estos por medio del sacrificio humano. Donde todo parecía ordenado y armonizado con el cosmos, tal vez un tiempo feliz del hombre mexicano, a diferencia de lo que posteriormente vivirían a la llegada prometida de su dios Quetzalcóatl y que, en cambio, llegaron conquistadores, que de manera brutal cambiaron esta forma de vida. El hecho de la Conquista de México está limitado por dos fechas: 1519 y 1521, entre ellas ocurren acontecimientos fundamentales, históricamente, que serán la base para la creación de un mundo nuevo, una Nueva España. Los europeos que llegaron a América mandaban crónicas y noticias a los reyes europeos de lo que ellos llamaban Nuevo mundo, lo que ocasionó un gran interés en conocer la forma de vida de esos “pueblos bárbaros”. Esta forma de vivir fue destruida y los hombres fueron tomados como esclavos para sembrar y realizar los trabajos pesados.

Al analizar estos dos aspectos que he mencionado, pensamos que este país ha tenido que vivir entre *sueño y realidad*, reflejo y verdad; ha asumido estar entre la buena sociedad que deseamos y la imperfecta en la que realmente vivimos. Nos hallamos en una sociedad, en la que existe una esperanza de superación y bienestar, percibimos aquel “paraíso terrenal” que existía en el pasado y que vive entre nosotros, en nuestra memoria y en nuestra vista, pues esta presencia física, se encuentra cada vez que caminamos entre las calles del centro de la ciudad de México o en las ruinas arqueológicas de otros estados de México, que no solo se mantienen estáticos, sino que son parte fundamental en la inspiración del hombre actual, en la poesía, en la arquitectura, en la literatura, en el arte, etc.

En esta cultura podemos identificarnos a nosotros mismos, pues la identidad nacional esta poblada de mitos, la imagen que tenemos de nuestros antepasados y contemporáneos es fundada en apreciaciones fantasiosas o míticas; pues través del mito corren aquellas cuestiones que demandan una mejor sociedad ya que el mito es el que genera un modelo a seguir. Y es el espejo una posibilidad de poder encontrar esta identidad que buscamos, tema que nos concierne en este escrito junto con los antecedentes históricos que nos sirven para comprender nuestra actualidad. Este trabajo lo brindo al espejo pues él es el testigo de todos aquellos momentos, que aun en la actualidad nos permite recordar y ser un guía a lo largo del tiempo. El espejo es portador de aquellos textos y pinturas pertenecientes a los indígenas, por un lado, y por otro la llegada de los españoles, pues ambas constituyen las dos caras distintas del espejo histórico en la que se refleja la conquista sangrienta, cruel, y brutal, en contraste con el modo de vida gloriosa que se tenía en aquella época.

Entrando de lleno al tema de los espejos prehispánicos, sabemos que estos existían, por supuesto no como ahora los conocemos, dato que sabemos gracias a las piezas arqueológicas que se han encontrado a través del tiempo. Gordon F. Ekholm (antropólogo) propuso clasificar los espejos en tres grandes grupos descubiertos en Mesoamérica: los espejos cóncavos de los Olmecas, los espejos de pirita o marcasita de la época clásica y posclásica, y los espejos de obsidiana que generalmente datan de la época posclásica.

Los espejos Olmecas se elaboraron a partir de una piedra metálica (mezcla de ilmenita, hematita y magnetita). Se cree que estos espejos fueron utilizados para producir fuego utilizando los rayos del sol, aunque con las perforaciones que cuentan estos se puede creer que eran llevados como dijes, probablemente usados exclusivamente por los sacerdotes.

Se han enumerado 14 tipos de espejos de pirita que han sido elaborados con gran habilidad y técnica por los antiguos artesanos. Estos espejos se han difundido desde el suroeste de los Estado Unidos y el norte de México hasta América central, pasando por el valle de México y la zona Maya debido al intercambio comercial de estos pueblos. Los espejos de obsidiana son de los mas fáciles de realizar que los otros tipos, característicos de la época posclásica. Se emplearon principalmente para la adivinación y sacrificios, porque resulta imposible utilizarlos para encender fuego, el lugar donde se han encontrado este tipo de espejos es Michoacán, el Valle de México y la región de Oaxaca.

Los informantes de San Bernardino de Sahagún explican que estos objetos se pulían con arena abrasiva, y hacían uso del excremento de murciélago para pegar las piezas del espejo. Se utilizaron dos tipos de piedra principalmente, una blanca con la que se fabricaban los espejos de los nobles (tecpiltezcatl) y los espejos de los gobernantes (tlatocatezcatl) en los cuales se reflejaba el rostro; este de color blanco esta generalmente agujerado por los dos lados, es un buen espejo para verse en el, claro y transparente, que lo llamaban espejo del noble o el espejo del gobernante. La otra piedra es negra, mala (amo qualli), que se utilizaba para hacer espejos deformantes, que combatían con el rostro de las personas (teixavanj). Esta piedra no servía para verse en él, pues no deja que uno aparezca tal cual. En

constante lucha contra uno, es considerado como un espejo feo, que lucha contra el rostro, pero muy importante, pues es parte inseparable de un dios azteca, Tezcatlipoca, el espejo humeante, que porta un espejo negro de obsidiana.

Este material era el que conocían los mexicanos; una piedra volcánica negra que permite reflejar (Fig. 1). Esta viene del centro de nuestro planeta, que se transporta hacia la superficie en erupciones volcánicas. Obsidiana o vidrio volcánico (chay), que había salido de Xilbalbay, es decir, del mundo nocturno y subterráneo para ser objeto de culto.

Desde el punto de vista geológico, la obsidiana es un vidrio volcánico formado por el brusco enfriamiento de lava volcánica rica en óxido de silicio. Se clasifica como "vidrio" debido a que su estructura atómica es desordenada y químicamente inestable, razón por la que su superficie tiene una cubierta que permite reflejar (Fig.2)¹. En su apariencia física, y de acuerdo con su grado de pureza y composición química, la obsidiana puede ser transparente, translúcida, brillante y reflejante, presentando coloraciones que van del negro al gris, dependiendo del espesor de la pieza y del yacimiento del que provenga. Así, la podemos encontrar en tonalidades verdes, cafés, violetas y en ocasiones azuladas, además de una variedad conocida como "obsidiana meca", que se caracteriza por su coloración café-rojiza a causa de la oxidación de ciertos componentes metálicos.

¹ Oliver, Guilhem. *Tezcatlipoca, Burlas y metamorfosis de un dios azteca*. México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 455.



(Fig. 1) Espejos circulares de obsidiana Chupicuaro, Guanajuato Cultura de occidente. Período preclásico tardío (200 a.C.-100 d.C.) Diámetro aproximado 20cm.



(Fig. 2) Espejos rectangulares y cuadrados de obsidiana Cultura Mexica. Período postclásico tardío (1300-1521) d.C. ¹



Los habitantes del México antiguo convirtieron a la obsidiana en un excelente material para elaborar instrumentos y armas como navajas, cuchillos y puntas de proyectil. Al pulirla, los artistas precolombinos lograron superficies reflejantes en las que elaboraron, además de espejos, esculturas y cetros, así como orejeras, bezotes, cuentas e insignias con los que se decoraban las imágenes de los dioses y se engalanaban los altos dignatarios civiles y militares de aquella época.

Algunos autores y estudiosos del tema asumen el empleo de los cuchillos hechos de obsidiana para realizar los sacrificios humanos, para abrir el cuerpo y sacar el corazón. En estos rituales los sacerdotes las utilizaban para perforarse la lengua y poder pasar a través del orificio cientos de varillas, continuando con su ritual, cantaban, aunque apenas pudieran mover la lengua.

Por su parte, y refiriéndose también a los beneficios medicinales de este cristal natural, Sahagún registró en su monumental *Códice Florentino*, que si una mujer preñada veía al sol o la luna cuando se eclipsaba, la criatura que tenía en el vientre nacería “mellados los bezos” (labios hendidos)... por esta razón, las mujeres preñadas no se arriesgaban al mirar el eclipse, pero usaban una navajuela de piedra negra en el seno. En este caso, es notable que la obsidiana fuera utilizada a manera de amuleto protector, como medio de alteración de los designios manticos que propiciaban aquellos acontecimientos mágicos. Ahora comprendemos que este material se usaba como filtro para los ojos, y así evitar la intensa luz que este fenómeno generaba. Su forma de uso recuerda el mito griego de Medusa y Perseo, en el que el espejo es usado como medio de alteración a los designios mágicos, es decir, los ojos de este monstruo, con cabellos de serpientes en la cabeza y su poder de convertir en piedra a aquellos que la miraban directamente a los ojos; Perseo de manera ingeniosa lleva consigo un espejo para enfrentarse a ella, pues sabe las posibilidades que le da el reflejo, ya que en el momento en el que este ser quiere hacer valer sus poderes, el héroe le muestra su propio reflejo, y el rumbo de su encantamiento se vuelve contra ella evitando su muerte. La línea recorrida entre estos dos sucesos, es el desviar aquello que sabemos. En suma, podemos decir que la obsidiana, por sus peculiares características físicas y formas estéticas, sigue siendo un material atractivo, tal como lo fue para las diversas culturas que habitaron nuestro país en tiempos pretéritos, cuando era considerado el mítico espejo, escudo generador y poseedor de las imágenes que reflejaba.

Si la muerte llega, se ha encontrado entre las tumbas mesoamericanas y sitios religiosos, espejos enterrados, cuyo propósito ostensiblemente, es usarlo como guía a los fallecidos en su viaje al inframundo, además de otros objetos que representaban la jerarquía u ocupaciones del muerto.

SIGNIFICADOS DEL ESPEJO PREHISPÁNICO

Los espejos en la prehispanidad tienen diversas connotaciones, como recipientes de la fuerza divina, y al mismo tiempo, medio de comunicación, pues se creía que en aquel espejo se veía todo lo que se hacía en el mundo. Y también como medio de reconocimiento del cuerpo, por ejemplo, los nobles mexicas y los reyes, lo utilizaban para adornarse; entre los mayas de Yucatán su uso estaba reservado a los hombres. Estos ejemplos los podemos ver representados en el mural de Diego Rivera, situado en el Palacio Nacional, dedicado a la cultura Zapoteca, el cual muestra un entorno selvático, el río Balsas lo atraviesa, donde están enormes redes y trampas para capturar aves de fino plumaje; vemos como algunos indígenas recolectan con palanganas las pepitas de oro en el río que posteriormente se fundían y modelaban para la elaboración de estandartes, escudos y penachos; sobre los techos de las chozas se observan diferentes especies de pájaros y en una jaula cuatro quetzales de los cuales se obtenían su plumaje para la elaboración de penachos utilizados principalmente por los nobles; de esta cultura sobresalió el tallado de piedras semipreciosas como: el jade, considerada como una piedra con cualidades mágicas, la turquesa y la obsidiana, muestra de ello son dos mercaderes que sostienen uno espejos en forma de calavera: uno elaborado en obsidiana y otro en oro, que refleja de manera difusa la imagen; en este ejemplo la vanidad de los nobles se deja ver, al estar admirando la belleza que les proporcionan estos penachos llenos de plumas de colores y brillantes sobre sus cabezas. Hoy día, cada mañana vemos reflejado nuestro rostro en un marco colgado en la pared para ver el semblante del día, de la tarde y de la noche, aunque también podemos utilizar la fotografía para admirar o repudiar lo que vemos en ella. Por lo general todos utilizamos los espejos y las instantáneas, para estudiarnos a nosotros mismos, con una supuesta objetividad como en una forma de especular sobre la manera en la que los otros nos ven, o como un medio para presenciar nuestra propia desintegración o vejez e inevitable avance hacia la muerte.

Por otra parte, su connotación religiosa y mística hacen que el hombre sufra una necesidad de culto a los espejos y a los dioses que con este se relacionan. Los hechiceros se valían de este instrumento como símbolo de conocimiento, utilizado para designar a los antepasados y dirigentes, además de ser un medio de perpetuar la herencia de la comunidad. Las personas menores, los niños, pero también la gente del pueblo, deben mirarse y dejarse guiar por ese instrumento que es, así mismo, un símbolo de los antepasados y de los dirigentes. Es símbolo de poder, utilizado para significar la designación de un heredero al trono o también un acceso al poder de ciertos reyes. El cacique, sacerdote, gobernador de la tierra o pueblo son el espejo en donde todos se miran. El significado que le dan a la palabra quiché nem es a la vez espejo y asimismo suceder de un cargo. Entre los mayas se emplea la palabra espejo para designar a los dirigentes y le preguntan al espejo que ruta debe seguir y que camino tomar, pues el espejo es como la antorcha o la luz para alcanzar.

El espejo tiene una relación con la determinación del destino. La visión de sí mismo en un espejo de alguna manera equivalía a la consulta de un libro de los destinos o mas bien este tipo de obra era asimilada a los espejos. Algo muy parecido a la manta, sobre la cual el adivino lanzaba los granos de

maíz, denominada “mi libro, mi espejo”². Al consultar el libro de los destinos o al descifrar la disposición de los granos de maíz en una manta, el tonalpouqui o el tlaolxiniani (el que lanza los granos de maíz) revelaba al paciente la suerte que los dioses le habían reservado.

Sabemos que el hombre tiene el deseo de comunicarse con sus dioses para saber y entender sus necesidades y no ser castigados por ellos o bien para obtener algo de su gran poder, Tezcatlipoca se manifiesta por medio de un espejo para hacer llegar sus voluntades. Los espejos simbolizan la realidad, el sol, la tierra y sus cuatro direcciones, la superficie y la hondura terrenales, y todos los hombres y mujeres que la habitamos. Enterrados en guaridas a lo largo de las Américas, los espejos cuelgan ahora de los cuerpos de los más humildes celebrantes en el altiplano peruano o en los carnavales indios de México, donde el pueblo baila vestido con tijeras o reflejando el mundo en los fragmentos de vidrio de sus tocados. El espejo salva una identidad más preciosa que el oro que los indígenas les dieron, en canje, a los europeos.

Otro punto del cual no se ha estudiado demasiado, pero que ayudará a comprender el significado del espejo entre los antepasados mexicanos, son los *Tlaquimilolli*, o también conocidos como *bultos sagrados*. Estos objetos son muy importantes para los prehispánicos, pues los dioses podían materializarse en forma antropomórfica o bajo símbolos asociados con el dios. Este bulto sagrado contaba con una manta que envolvía las reliquias y más que eso contenía las huellas de la divinidad o de un héroe y su vínculo de identidad. El señor del Espejo que humea estaba compuesto de un espejo, del tamaño de una media naranja encajada en una piedra negra, junto con ella más piedras, como esmeraldas, turquesas y demás piedras; la manta es pintada de osamenta humana. La importancia radica en la funcionalidad de estos bultos sagrados pues se vincula una comunicación con la deidad, así, cuando los antepasados de los tezcocanos caminaban hacia su tierra prometida, fueron guiados por el Tlaquimilolli de Tezcatlipoca “venía hablando con ellos este espejo en voz humana, para que pasasen adelante y no parasen ni asentasen en las partes que, viniendo, pretendieron parar y poblar, hasta que llegaron a esta tierra de los chichimecas aculhuaque”³ este símbolo sagrado componía un poder proporcionado por la divinidad.

El elemento principal de este bulto es el hueso de la pierna de Tezcatlipoca. Se cree que el nacimiento de los tlaquimilolli se origina mediante la recuperación de los restos de las divinidades después de su cremación. Es decir que los antiguos materializaban a esta divinidad mediante objetos simbólicos envueltos en mantas.

² Oliver, Guilhem. *Tezcatlipoca, Burlas y metamorfosis de un dios azteca*. México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 455.

³ *Ibidem*, p 146.

TEZCATLIPOCA

Destapado el tema, es el turno de hablar de aquel que es inseparable al espejo de la piedra negra y mala; Tezcatlipoca es su nombre, que significa *espejo humeante*, aunque también se ha identificado con otros nombres, que en general son muy parecidos pues siguen la idea del espejo y el humo, algunos que he encontrado son los siguientes; *espejo que humea, espejo resplandeciente, espejo humeante, espejo ardiente, espejo brillante, espejo negro que humea, el espejo de obsidiana, su espejo humea*. Además de sus varios nombres y varios rostros, pues es el amo de las transformaciones, sus varias personalidades hacen ver a esta deidad como algo malo, ya que poseía la facilidad de perturbar toda paz y amistad que había entre los hombres y pueblos en la tierra y también en el cielo, pues su morada se encontraba en todos los lugares; en el inframundo, en la tierra y en el cielo, por eso los religiosos españoles lo relacionaban con el mal y la mentira, con lucifer, algo así como la piedra negra, la obsidiana. Sus personalidades son cambiantes pues también brindaba riquezas, prosperidad y fama y todo aquello que el hombre pudiera desear, cuando Tezcatlipoca quería burlarse de ellos se los arrebatava.

Entre las listas de nombres atribuidos a Tezcatlipoca esta Telpochtli que significa joven, concepto que interesa en esta tesis pues se relaciona con el tiempo y esta muy vinculado con el relato que se verá más adelante con Quetzalcóatl. El culto al joven en Mesoamérica es importante, pues una multitud procedente de lugares lejanos venía en peregrinación para reunirse y adorar a Tepochtli en la veintena de Tóxcatl que es la fiesta dedicada a Tezcatlipoca. Esta veneración al dios joven es por la atribución de unos jóvenes menores de 20 años que han expulsado el mal de una mujer poseída, estos lucen elegantemente vestidos y adornados con todos los atributos de la deidad, por supuesto con bella apariencia, muy resplandecientes para ser sacrificados. Sabemos que la adolescencia esta llena de cambios físicos y mentales, considerada esta etapa como un periodo crítico en la vida del hombre, estos trastornos son repelados por medio de sacrificios, cantos, plegarias, ayunos, vigiliass para dominar las perturbaciones y reprender los deseos sexuales, Tezcatlipoca tiene que ver con este tipo de educación, ya que es la divinidad que ampara el Telpochcalli; casas para educar a los jóvenes y prepararlos para militancia pues la juventud es símbolo de fuerza y vitalidad. Incluso se realizaban sacrificios humanos para la prolongación de la vida del rey, pues el tlatoani se apoderaba de la juventud de los cautivos y con ello conseguir manteniéndose en el poder.

El color que identifica a Tezcatlipoca es el negro, por supuesto con sus variantes en la representación, a veces lo identifican con solo la pierna pintada hasta la mitad de color negro o sus manos tiznadas de negro y espejuelo (metal reluciente al que llamaban *Tezcapochtli*) al igual que las piernas y muslos. Los sacerdotes indígenas se cubrían el cuerpo con hollín, pintura o ungüento negro, hecho que impresionó tanto a los cronistas españoles que hasta los compararon con demonios, con connotaciones diabólicas y al culto maligno, al ver los rituales que realizaban. El color negro aparecía con mayor frecuencia en el cuerpo, y rayas en el rostro alternado con el amarillo; el color negro simboliza la noche y el norte pues es el color de los hechiceros, formando un vínculo entre el color negro, la penitencia y los

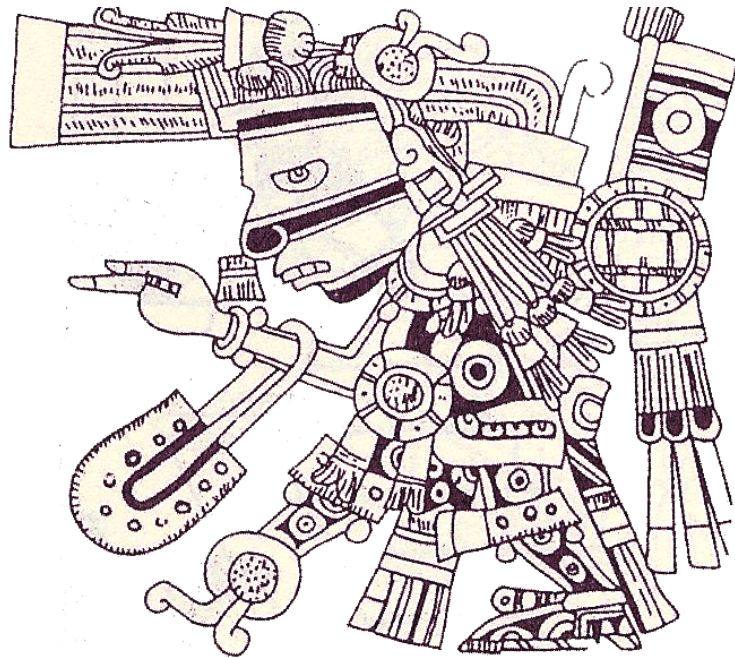
autosacrificios, es viable recordar que la obsidiana estaba asociada a ese tipo de rituales así como a Tezcatlipoca.

La apariencia de su cabeza es muy específica, pues se compone de líneas que la atraviesan, incluyendo sus piernas, por ejemplo en Texcoco lo representaban con una máscara decorada con tres franjas de espejuelo y dos de oro. En cuanto a su cabellera se la ha encontrado representado con cuchillos de pedernal o de plumas de codorniz, ostentado en la cabeza una cinta de oro bruñido y remataba con una orejera de oro o plata, en el pecho portaba un collar de conchas o piedras preciosas, en la espalda esta deidad lleva una olla hecha de plumas de quetzal y un espejo dorsal, incluso portaba sandalias de obsidiana. En las partes del cuerpo de Tezcatlipoca es donde podemos encontrar elementos de espejo. Según la representación en diversos códices son las siguientes: espejo en la sien, espejo en el pecho, espejo dorsal, espejo en lugar del pie.

Son muchas las representaciones que se han encontrado de esta deidad. Por ejemplo en Tizatlán, sitio arqueológico ubicado al noreste de Tlaxcala, se encontró en la parte frontal de un altar una pintura que simboliza a Tezcatlipoca, elemento que resulto muy parecido en el estilo al que aparece en el Códice Borgia (Fig. 3). Alfonso Caso dedica su tiempo en describir los detalles de esta imagen, misma que transcribo a continuación:

Pintura facial con franjas amarillas y negras, pie arrancado sustituido por un espejo del que se escapan una voluta azul y una voluta amarilla; anillo amarillo en él con un círculo azul en el centro, donde se inscribe una cruz del mismo color; este anáhuatl está sostenido por correas rojas; del brazo derecho cuelga un ornamento de tela dividida en franjas de color adornadas con discos azules; tiene un propulsor de dardos (átlatl) en la mano derecha y un escudo provisto de una bola de plumas, una bandera con tres franjas negras y dos flechas en la mano izquierda; en la espalda, Tezcatlipoca lleva el cesto con plumas de quetzal (quetzalcomitl); tres de ellas, que pasan por detrás de la cabeza del dios, le cuelgan sobre la frente; su peinado de guerrero (tzotzocolli) está adornado con plumones, un ornamento de plumas de garza (aztaxelli) y un espejo en la sien bajo este último aparece una trenza de cabellos adornada con un nudo rojo y otro azul; sus muñecas están adornadas con brazaletes de piel de jaguar, sus caderas están cubiertas por una franja de tela azul y en sus orejas tiene pendientes cuadrados; lleva un collar de turquesa orlado de cascabeles de oro (chalchihcozcapetlatl), una nariguera formada por una placa azul, y, en la espalda, una bolsa de copal de forma cuadrada coronada por dos espinas de maguey terminadas en flores.⁴

⁴ *Ibidem*, p. 122.



(Fig. 3) Esta imagen procede del Códice Borgia.



La anatomía de este personaje es primordial para su identificación en las representaciones prehispánicas así como en manuscritos pictográficos, pinturas murales o bajo relieves, pues la sustitución del pie por el espejo es primordial en su identificación.

Los dioses prehispánicos están muy relacionados con los astros, a Tezcatlipoca se le atribuye la representación del dios solar que se hunde en la tierra y su pierna le es arrancada bruscamente por el monstruo de la tierra. Se dice que había un monstruo llamado cipactli, la tierra, que lleva el pie de Tezcatlipoca en el hocico.

La interpretación astral que hace Hermann Beyer se basa en el aspecto nocturno de Tezcatlipoca y su transformación en jaguar, Océlotl animal de Tezcatlipoca que representa la noche y la masculinidad

para identificarlo con el cielo estrellado, pues la estrella polar meridional faltante se expresa por medio del pie que el dios ha perdido.

Según el códice Telleriano-Remensis el Señor del Espejo Humeante habría sido mutilado debido a un pecado cometido en el cielo por lo que los dioses lo descendieron a la tierra y no es difícil imaginar que después de la caída de Tezcatlipoca haya quedado tullido y así distinguido físicamente, aunque ningún mito antiguo narra este hecho que habría de ocasionar la caída de esta deidad.

TEZCATLIPOCA Y LA OBSIDIANA

El espejo de obsidiana de Tezcatlipoca cuya función era esencialmente adivinatoria, se revela en estrecha relación con el objeto, pero también con el material utilizado para su fabricación. El verbo itzpopolhuia, que está formado por la palabra "obsidiana" (itztli) y por el verbo hechizar (popolhuia), significa "predecir, anunciar el futuro", también asociado con el agua, la tierra y el aspecto nocturno del universo y al inframundo. Tezcatlipoca lleva en el pecho el anáhuatl que puede simbolizar a la vez un ojo y representar la superficie de la tierra. Así la superficie de la tierra es asimilada a un espejo. La tierra es un espejo que desprende humo y vapor. Un elemento luminoso es el espejo de Tezcatlipoca como el origen del humo que desprende del espejo. El espejo era identificado sobre todo con el agua y el inframundo, mientras que el humo o las llamas que de ahí escapan confieren al instrumento del dios un aspecto luminoso (Fig. 4)

(...) y dicen que lo que vemos no es sino la claridad del sol y no al sol, porque el sol sale a la mañana y viene hasta el medio día y de ahí se vuelve al oriente, para salir otro día, y de lo que mediodía hasta el ocaso parece en su claridad y no el sol.

(...) Preguntados dónde estaba el sol, dicen que en el aire, y que de día andaba y no de noche, porque llegando al mediodía volvía al oriente, y que su resplandor era el que iba al poniente.⁵

Según un mito maya donde un héroe solar Kin pone un espejo en medio del cielo. Al llegar al cenit el astro se regresa mientras su reflejo prosigue su ruta hacia el oeste. En la tarde, se ve, pues, "el sol en un espejo, el Sol y un espejo, es pues un falso sol, un sol-luna, un astro que participa de ambos a la vez". Este falso sol que nace en el espejo negro de Tezcatlipoca es un sol de unión de los contrarios compuesto a la vez de noche y de reflejo de la luz del Sol. El espejo situado en el medio del cielo participa en este carácter simbólico, refleja el descenso del astro solar pero también de cierta manera lo provoca. El espejo representa el aspecto nocturno y acuático del sol, cuyo calor atenúa, evitando así un mundo quemado, el espejo de obsidiana atrapa al astro en su reflejo y lo atrae hacia la tierra, es decir, provoca la caída del sol.

⁵ *Ibidem*, p. 460.



(Fig. 4) Espejo de obsidiana que refleja la escultura de Tezcatlipoca
Cultura mexicana, periodo posclásico tardío
(1300-152 d.C.)
Diámetro 18.5cm. ⁶



Por otra parte una característica de este dios es la de burlarse de los hombres y ridiculizarlos, estas particularidades son tomadas como pruebas impuestas a los hombres para definir su destino que les toca, pues Tezcatlipoca es el amo de de los destinos y modelo de las transformaciones. Para mantener el universo en orden el hombre cree que por medio de los sacrificios se mantendrá la ordenanza de sus vidas y lo que le envuelve, así como mantener una buena relación entre hombres y dioses; considerando al sacrificio como “un motor cósmico”

⁶ *Ibidem.*

Ya mencioné los diferentes usos del espejo, en el horizonte mesoamericano pero un mito mas cercano en el tiempo nos permite recordar que es éste portador de uno de los llamados "Presagios funestos", hechos que sucedieron antes de la llegada de los españoles a las costas del Golfo de México y su recorrido hasta México-Tenochtitlan, mismos que anuncian la llegada de estos y reflejan la manera en que vieron y explicaron lo que acontecería en un futuro inmediato. (Fig. 5)

« El séptimo prodigio fue que los laguneros de la laguna mexicana, nautas y piratas o canoístas cazadores, cazaron una ave parda a manera de grulla la cual incontinentemente la llevaron a Motecuhzoma para que la viese, el cual estaba en los Palacios de la sala negra habiendo ya declinado el sol hacia el Poniente, que era de día claro, la cual ave era tan extraña y de gran admiración, que no se puede imaginar ni encarecer su gran extrañeza, la cual tenía en la cabeza una diadema redonda de la forma de un espejo redondo muy diáfano, claro y transparente por la que se veía el cielo y los Mastetejos "y estrellas" que los astrólogos llaman el signo de Géminis; y cuando esto vio Motecuhzoma le tuvo gran extrañeza y maravilla por gran agüero, prodigio, abusión, y mala señal en ver por aquella diadema de aquel pájaro estrellas del cielo.

Y tornando segunda vez Motecuhzoma a ver y admirar por la diadema y cabeza del pájaro vio grande número de gentes, que venían marchando esparcidas y en escuadrones de mucha ordenanza, muy aderezados y a guisa de guerra, y batallando contra otros escaramuceando en figura de venados otros animales, y entonces, como 'viese tantas visiones y tan disformes, mandó llamar a sus agoreros y adivinos que eran tenidos por sabios. Habiendo venido a su presencia, les dijo la causa de su admiración. Habéis de saber mis queridos sabios amigos, cómo yo he visto grandes y extrañas cosas por una diadema de un pájaro que me han traído por cosa nueva y extraña que jamás otra como ella se ha visto ni cazado, y por la misma diadema que es transparente como un espejo, he visto, una manera de unas gentes que vienen en ordenanza, y porque los veáis, vedle vosotros y veréis lo propio que yo he visto.

Y queriendo responder a su señor de lo que les ha parecido cosa tan inaudita, para idear sus juicios, adivinanzas y conjeturas o pronósticos, luego de improviso se desapareció el pájaro, y así no pudieron dar ningún juicio ni pronóstico cierto y verdadero.»⁷

Moctezuma intuye el final de su reino y logra traspasar la barrera del tiempo, este agüero se comportó exactamente como el espejo, primero proporciona información, en una imagen, una vez que ha cumplido su labor, desaparece, se desvanece y no lo podemos volver a mirar. Una imagen fugaz, el espejo no quiere las cosas para sí, no es acaparador, es un ente repelente, la fotografía en cambio es concebida como espejo del mundo, porque remite a una anterioridad, la cual ha sido retenida, fijada en su tiempo y en su lugar. Permitiendo que sea vista por otras personas en tiempos posteriores, habilidad que tiene la imagen de ser futura.

⁷ Miguel, León Portilla, *La visión de los vencidos, relaciones indígenas de la conquista*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, pp. 4 -5.



(Fig.5) Presagio Funesto (Códice Florentino)



El espejo proporciona verdad, revelación, sabiduría que está relacionada con la magia y la adivinación, son como objetos mágicos capaces de reflejar el futuro como los vemos en este séptimo presagio de la Visión de los Vencidos. Más importante es la connotación que se tiene al espejo perforado, considerado como un aparato óptico; importante en este escrito por relacionarse con la fotografía. Diego Durán menciona un amoscador de plumas preciadadas, azules, verdes y amarillas, las cuales salían de una chapa redonda de oro muy relumbrante y bruñido, como un espejo, en el cual se veía todo lo que el mundo hacía, en el que podemos reconocer el aparato óptico provisto de un hoyo para mirar a través Sahagún habla al respecto y precisa:

Tenía en la mano derecha un cetro donde estaba una medalla redonda, agujerada a manera de claraboya. Estaba asentada de canto sobre una impugnadora redonda, y en alto tenía un chapitel piramidal. A este cetro llamaban tlachieloni, que quiere decir "miradero", porque encubría la cara con la medalla y miraba por la claraboya⁸

⁸Oliver, Guilhem, *Op. cit.*, p. 443.

Esto para que los dioses pudieran mirar a través de él al mundo y lo que hacían los hombres; da una lectura del juego al que en la actualidad y en el pasado estamos expuestos el ver y ser vistos, como un espejo de dos ases. Pues el aparato óptico mas importante con el que contaban los antiguos era la misma vista, los antiguos astrónomos basaban sus observaciones únicamente en lo que estaba al "alcance de sus ojos"; es decir, trabajaban con instrumentos rudimentarios. Cuántos siglos de observación, continuada pacientemente todos los días y todas las noches, fueron necesarios para lograr la complejidad de los conocimientos que estos pueblos plasmaron en sus inscripciones calendáricas y sitios arqueológicos.

"Óptica es, pues, un ingrediente indispensable en nuestra concepción cotidiana del microcosmos y macrocosmos"⁹. Es la parte de la física que estudia los fenómenos visibles relacionados con la luz que conlleva la formación de nuestra imagen en un espejo, la observación de un objeto distante a través de una lente, la descomposición de la luz solar en los colores del arco iris son todos los fenómenos ópticos. El ojo, órgano que el humano posee, el cual tiene un mecanismo perfecto y es muy probable que para los humanos sea el sentido mas importante, nos permite distinguir detalles finos de lo que vemos, se adapta a la cantidad de luz que haya en el lugar, no tenemos que ajustarnos el ISO, ni hacer uso del exposímetro, también enfoca automáticamente aquello que nos interesa. Según Platón encerraron los dos círculos divinos del alma en un cuerpo esférico de acuerdo a la forma del universo y se refiere a la cabeza, considerada como lo más divino que poseemos, además de que es la que manda a las otras partes del cuerpo; asimismo, antes que ningún otro órgano fueron los ojos los primeros que fabricaron y colocaron, los ojos mismos que llevan la luz. Convirtiéndose entonces en un sistema óptico especialmente fino y delicado, el ojo humano, que anteriormente precise su perfección y que ahora este adjetivo se pone en juicio, pues entonces para qué el hombre ha creado diversos artefactos para ampliar su visión, así como el microscopio, el telescopio y la misma cámara fotográfica. Es un hecho que necesitamos de estos para poder observar, estudiar y percibir otras formas de vida, que a simple vista no podemos hacer, ya sea apreciar detalles de elementos diminutos o la inmensidad del universo, sus astros y porque no, aprovecharnos de ellos a nuestra conveniencia. Como ejemplo los observatorios prehispánicos que les ayudaban, gracias a la observación de los astros, a predecir los acontecimientos que pasarían. Ahora contamos con telescopios, mismos que usan espejos enormes que ayudan a captar y permiten el desarrollo de la astronomía.

Según un relato mazateco, que nos habla más al respecto y que pone en escena a un desgraciado cazador acogido en una cueva por el Chikón, ser sobrenatural y amo de los animales, muestra al cazador a su mujer adultera a través de una ranura o una mirilla. El Chikón proporciona un carrizo al marido engañado, con el cual mata desde lejos a su esposa infiel. El cazador ya no ve en un espejo sino a través de un orificio las razones de su infortunio. Son dos modos de observación que corresponden a los dos tipos de espejo (espejo y espejo perforado o aparato óptico)

Sahagún cuenta en el códice Florentino que los teochichimecas nómadas:

⁹ Ana María, Cetto. *La luz*. México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 11

“entendían muy bien a los espejos, todos usaban espejos. Siempre los llevaban sobre su espalda. Y cuando iban a alguna parte, y salían al camino, siguiendo a un solo líder, en orden, en fila, allí iban mirando el espejo que llevaba el que iba delante sobre su espalda”¹⁰.

La manera de representar al espejo es muy parecida a como lo hacían con los escudos, los mitos narran como los espejos eran sostenidos de frente o en las espaldas por otra persona para que uno se mirara. Entonces el espejo es similar al escudo en cuanto “lo que uno arroja y lo que otro sostiene, la imagen de uno o su propia integridad, es algo que hiere al que se mira, o mas bien que hiere a la primera imagen de quien se mira.

QUETZALCÓATL

“Existir en el tiempo es como vivir enjaulado”

Huitzil.

El interés que tiene el hombre por la fugacidad del mundo y de la vida está en continuo estudio, intrigándole aquello que encuentra en su camino. El tiempo resulta un enigma para él, se involucra en el problema de la temporalidad y el juego entre la duración del instante o *instantánea*, pues de alguna manera se siente aprisionado en él. Aunque la palabra tiempo nos resulte incomprendible, el hombre trata de detenerlo y juega a que lo capta fugazmente en un instante congelándolo para siempre dentro del marco de su espejo ilusorio. El hombre no quiere vivir en el tiempo pero a la vez no puede dejar de vivir en él. Este aparente problema es tratado aquí; digo aparente pues el humano nace con esta condición, con esta realidad y no se da cuenta de esta manera de vivir hasta que alguien le abre los ojos y logra comprender la idea del tiempo. Esta situación la podemos ver en un personaje prehispánico: Quetzalcóatl, en la obra teatral titulada “La Huida de Quetzalcóatl” de Miguel León Portilla, en la que expresa el drama de un hombre y su imagen, que ha sido revelada ante un espejo provocando horror. Comienza relatando la apariencia del dios del ahora o del tiempo que luce viejo y agraciado con un penacho así como los dioses toltecas, llamado Axcantéotl, que se refiere al estado del hombre en el tiempo, como un río, que pasa y no regresa.

El agua que cae como un torrente del tiempo,

con burbujas de todos tamaños...

El tiempo es como el agua,

¹⁰Alberto, Davidoff, *Arqueologías del espejo, un acercamiento al espacio ritual en Mesoamérica*. México, Danzig Monastir, 1996, p. 190.

*todo, hasta las piedras arrastra.*¹¹

Axcantéotl

*Mirar el río hecho de tiempo y agua
Y recordar que el tiempo es otro río,
Saber que nos perdemos como el río
Y que los rostros pasan como el agua.*
Jorge Luis Borges

*"...tiempo, tiempo oscuro, tiempo secreto, en eterno fluir, como un río..."*¹²

Thomas Wolfe

La fluidez de la vida. Encontramos que los autores relacionan estos conceptos, el agua, el río y el tiempo. Se habla del hombre uno describiéndolo como burbujas con diferentes cualidades pero aun así pasan a través de la vida, así como las piedras, las burbujas. Los rostros que se van sin remedio alguno entre el tiempo.

Esta obra se desarrolla en Tula, donde los hombres viven en palacios y cabañas del tiempo, donde siempre toman medidas y buscan creer en algo, algo en que sostener su vida, por esa razón adoran y dan oración o tributo a los dioses, construyendo templos con la esperanza de obtener algo de ellos, porque no, la vida eterna.

Aparece el personaje principal de esta obra, Quetzalcóatl sacerdote y rey de Tollan, toma su nombre del dios Quetzalcóatl anciano con su tez blanca llena de arrugas y rostro barbado, se decía que era muy bueno y entregó a sus ciudadanos lo que él conocía de las artes y oficios. Esplendor que podemos ver representado entre los murales de Diego Rivera pintados en los muros del Palacio Nacional. Esta ahí Quetzalcóatl con un gran penacho verde sentado al centro y rodeado de las diferentes artes que enseñó a los habitantes de Tula, la danza, música, agricultura, los tlacuilos pintando los códices. Representa la luminosidad de este lugar. Quetzalcóatl se sentía orgulloso de su creación y la idea que tenía era la de escapar del tiempo, deseaba que su creación existiera en la eternidad y el ser eterno, aunque ignoraba la existencia del dios del ahora que, por medio de un espejo, mostrará el pecado que ha cometido, y así comprenderá el significado del tiempo.

Este dios del ahora, Axcantéotl, quiere darle un escarmiento a Quetzalcóatl. Este dios decide divertirse y gozar a costillas de él al momento en el cual sea consiente de la existencia del tiempo y del cual ni siquiera él puede separarse, pues éste es una burbuja más del torrente de agua. Por supuesto aparece entonces la personalidad de Tezcatlipoca, el espejo humeante, que siempre se burlaba de los hombres. En Tula muchos nativos se preguntan de la mortalidad de Quetzalcóatl, incluso piensan que se ha convertido en un dios Tolteca, esto lo discutían personas que vivían en ese magnifico lugar, mientras ven

¹¹ Miguel, León Portilla. *La huida de Quetzalcóatl*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 15.

¹² Martín, Gardner. *Izquierda y derecha en el cosmos*. Salvat, p. 248

acercarse a tres forasteros provenientes de Nonoalco para ver a Quetzalcóatl, pidiéndole a Zolin y Átzatl, dos nobles de Tula, ver a este.

Huitzil, uno de los forasteros buscaba a Quetzalcóatl para hacerlo saber que está en el tiempo, que esta en el ahora, pero los servidores de Quetzalcóatl no alcanzan a entender estas palabras. Insistiendo Huitzil le pidió que repitiera lo que le había expresado y así lograr la atención del rey y poder verlo. Tlacahuepan, el segundo forastero, emite algunas palabras insistentes en el tema, le dice que vive en el presente. El rey sólo contempla lo que ha hecho en el pasado, hace planes para el destino pero se olvida de tantear la condición extraña del presente que siempre intriga al hombre.

En esta parte de la obra el personaje nos habla de los tres tiempos que conocemos, el presente, el pasado y el futuro; Podemos relacionar esto con algunos conceptos de arte, como por ejemplo la línea y su concepto referente a la unión de varios puntos, haciendo una analogía con la vida que es la unión de varios momentos, de varios ahora que entrelazados entre sí crean una vida, igual a las burbujas que forman el agua del río. Incluso podemos tomar de referencia otro tipo de línea, la de la vida que encontramos en nuestra mano, la cual puede ser leída proporcionando información de acontecimientos que pasaron y pasarán a través del tiempo; esta nos puede predisponer ante los posibles acontecimientos y si pensamos en su dirección, hacia dónde va, a dónde se dirige, o nosotros a dónde nos dirigimos. Siga la flecha, nos dicen para encontrar lo que se busca en el espacio, o la flecha del tiempo que nos señala ¿cuál es la dirección en la que los acontecimientos pasan?

El presente es tan rico, tan nítido así como lo mas importante que contiene una fotografía, aquello que el fotógrafo decide sea relevante y también las memorias mas antiguas y mas triviales en que se han convertido nuestros momentos en un mundo multiforme e instantáneo donde los recuerdos se empiezan a difuminar y pasan a un segundo plano como en la fotografía. Pasado, presente y futuro; estas divisiones del tiempo que simultáneamente son indivisibles, son los que dividen y unifican al hombre, como si al momento del nacimiento lo mostraran frente a un espejo roto en tres partes y así fragmentara nuestra existencia en tres: fui, soy, seré. El fui, momento inalterable y terminado; el presente, también conocido como el ahora, el desaparecido, el futuro no conocido e incierto.

Después de la insistencia de los mensajeros en ver al gobernante se enfrentan estos dos personajes. Huitzil, el mensajero del tiempo, elogia a Quetzalcóatl y pronto le dice que ha olvidado algo: su verdadera imagen que él no conoce. Lo enaltece y le dice que su imagen puede ser más grande que Tula y la Toltecáyotl (cultura maravillosa de Tula, sus artes y su ciencia) y también tan grande como el océano que nos parece sin fin cuando vemos el horizonte sin fin de los tiempos. Aunque Tlacahuepan desdice lo anterior, diciendo que su imagen es tan pequeña y puede aprisionarse en la superficie de un pedazo de cristal, es decir un espejo.

Recordemos que todos estamos hechos de tiempo, concepto que Quetzalcóatl no entendía por completo, pues vive en su realidad, en su creación, Tula. La intención de esta visita hecha por los forasteros es romper este sueño y despertar por fin y darse cuenta de que todos estamos contruidos de tiempo, así como la línea esta hecha de puntos y el agua de burbujas, estamos condenados a no

detenernos ni un solo instante, no podemos adelantarnos, ni atrasarnos en ningún momento. Aunque actualmente tenemos esta posibilidad con un aparato detenedor del tiempo, parte esencial de este estudio y relacionado con el tiempo, innegablemente: *la fotografía* que de alguna manera cambia esta idea pues al tomar una imagen con aquel aparato que contiene en su interior un espejo y capta un punto, un ahora, un instante, puede lograr llevarlo al futuro y recordar aquel punto anterior. Creo que esta es la manera de liberarnos un poco de esa corriente del tiempo; aunque este tema lo abordare posteriormente con mayor amplitud, pero no esta de más mencionarlo en este momento.

Se ha roto la imagen que Quetzalcóatl se ha creado, provocando la intención que se tenía desde un principio, el darse cuenta que es como uno de tantos, pues tampoco puede detenerse ni adelantarse en el tiempo, también cambia de máscara, es decir de rostro porque esta hecho de tiempo igual que su creación Tula y Toltecáyotl que son hechos de varios ahora que han sido juntados; Quetzalcóatl ha tratado de eternizarse por medio de Toltecáyotl, pero se da cuenta que el tiempo hace de las suyas y no se detiene, pues la condición del tiempo es la de no detenerse, de escabullirse, escaparse y todo ser que habite en el tiempo es viviente, creante, pensante, sufriente y muriente que por supuesto es inevitable. Por estas cuestiones los mensajeros del tiempo tratan de hacer entender a Quetzalcóatl que la imagen de su cuerpo dice mucho de él, pues el tiempo se ha manifestado en su cuerpo, gracias al espejo que le muestra Huitzil, mismo que arrebató mirándose con detenimiento diciendo:

¡Mi imagen...!

¡Yo en el cristal!

(Tocándose el rostro) ¿Es esto una máscara?

¡No, no...!

Soy yo, yo mismo soy;

¿Es esto posible?¹³

Era un espejo, Quetzalcóatl se vio reflejado y gritó, creía que, siendo un dios, carecía de rostro, ahora, reflejado en el espejo enterrado, vio su propio rostro. Era, después de todo, la cara de un hombre, la cara de la criatura del dios. Así, Quetzalcóatl se dio cuenta de que al tener un rostro humano, debía también, tener un destino humano. Los demonios nocturnos desaparecieron vociferando alegremente y Quetzalcóatl, esa noche, bebió hasta el estupor y fornicó con su hermana. Al día siguiente, lleno de vergüenza, se embarcó en una balsa de serpientes navegando hacia el oriente. Prometió que regresaría en una fecha fija, Ce Ácatl, el día de la caña en la piedra del sol.

Ante este encuentro, el verse viejo y con el rostro surcado de arrugas provoca angustia a Quetzalcóatl, hecha a un lado el espejo expresando su ancianidad y acabamiento por el tiempo acumulado. Como todo ser humano no quiere aceptar el paso del tiempo, pues siempre ha tratado de esconder estos cambios, por ejemplo, y continuando con las máscaras, en México la lucha libre es muy popular y a muchas personas les gusta este espectáculo, ya sea por crear algún héroe que combate el mal; como

¹³ Miguel, León Portilla. *Op. cit.*, pp. 37-38.

mencionaba en un principio o para poder alcanzar algo de ellos ¿acaso será por un deseo de cambiar y derrotar lo turbio de este país? Es muy probable pero la creación de un ídolo es muy factible, sabiendo esto los luchadores con rostro anónimo, se preocupan por perdurar joven todo el tiempo, esto lo logran gracias a la máscara; cuando estos son jóvenes, el diseño de la máscara es la de mostrar las facciones lo mas que se pueda sin evidenciar por completo su rostro, al pasar el tiempo, como todo ser humano, envejece y sus facciones no son las mismas, empiezan a aparecer arrugas entre los ojos y la boca; este ídolo debe permanecer intacto sin ningún cambio. Aquí es donde entran los diseñadores y hacedores de máscaras los cuales cierran cada vez mas el paso de luz al rostro de los luchadores, los ojos de la máscara se hacen más pequeños, igual que la comisura de la boca y la nariz, así el personaje o ídolo sigue ileso y trata de evitar que su rostro viejo sea visto por medio de las mascararas que están vinculadas con la muerte, pues ella sería un rostro petrificado, inmóvil y eterno, sería la máscara de aquel que es viviente, frágil y de expresión cambiante que posee un extraño poder de sugestión sobre la imaginación en la que vemos reflejada la esencia de la deidad, del demonio, o héroe...

Retomando la obra de teatro, Quetzalcóatl sigue creyendo en la eternidad, ahora de su creación la Toltecáyotl; y Huitzil cree que el tiempo es escurridizo y su creación también es parte del tiempo y que debería alejarse de ahí y después el rey recapacita y decide marcharse, pues el impulso del tiempo lo arrastra, deseando la existencia de algo que pudiera cambiar lo que estaba viviendo, refiriéndose así:

*¿No habrá acaso algún artificio
para escaparse del tiempo?
¿Para rejuvenecer a la Toltecáyotl?
¿Para rejuvenecerme siempre a mí mismo?
¡Ir más allá del tiempo...!¹⁴*

La relación entre el espejo y la vanidad es innegable, pues Quetzalcóatl quiere y desea vivir como antes de ser presentado ante el espejo, antes de verse viejo y con arrugas, se encuentra inseguro después de verse en ese cristal. La princesa Quetzalpétatl le pide olvide su imagen y destruya todos los cristales que pueda perturbarlo. Cuando Quetzalcóatl entendió el tiempo, donde el presente va pasando al pasado y lo que era presente hace un momento ya pasó, ya se fue, solo se puede retomar por medio del recuerdo, de nuestra memoria.

Quetzalcóatl nos habla de un artificio y quiero proponer que este puede ser la cámara fotográfica. La que detiene los instantes, los ahora y de alguna manera lo podemos "llevar al futuro", por medio de la imagen que capta en su memoria.

Los mensajeros del tiempo que ha mandado Axcantéotl, han logrado su cometido: hacer recordar a Quetzalcóatl la existencia de este dios. Hicieron que se acordara del tiempo y aunque ya ha comprendido este concepto aún se resiste a adorarlo, pues el busca algo que lo saque de esa prisión y lo busca en algo que no dure solo un momento, donde la vida no muera, mas allá del cambio, donde

¹⁴ Miguel, León Portilla. *Op cit.* pp. 48.

brilla la luz. Quetzalcóatl, ve en la luz una posibilidad de ser libre y autónomo del tiempo, en la luz que permite se imprima una imagen duradera.

Hay quienes piensan que regresar al pasado no es tan imposible como pensamos y Quetzalcóatl tiene una posibilidad casi infinita de regresar a su anhelado deseo de ser joven nuevamente, esto se puede explicar con la ayuda de un manojo de cartas de naipes, cuando las tomamos en las manos tienen una posición o un ordenamiento inicial y específico, la probabilidad de que este orden se vuelva a repetir ante el cambio de las cartas, con solo barajar las cartas una y otra vez es remota; pero el teorema de Poincaré dice y afirma que con el tiempo suficiente es seguro que se retornaría al orden primero. Si esta posibilidad la podemos entender y considerar posible en las cartas, porque no imaginar que la vida también, ante diferentes cambios o barajadas, podamos con suficiente tiempo regresar a ciertos momentos, sin evitar el cambio de la línea de la vida. Quetzalcóatl no pierde esperanza alguna de su juventud infinita y cree que se mirara en las aguas, como en un espejo. Él mirara su rostro joven, hermoso y se arrojará en la hoguera, ira al reino de los muertos para convertirse en astro y vivir en ese reino.

Esta presentación de ejemplos esperan aún mas y no podemos olvidar otros relatos que tratan el mismo trauma de ser viejos, el Retrato de Dorian Gray, de Oscar Wilde, donde el espejo esta involucrado en esta historia. Relato dedicado a un joven agraciado, admirado por todos, por su belleza, relacionado con un pintor que reprodujo magistralmente su rostro en una pintura, pero antes de pintar su rostro ha creado su alma, en medio de diversas circunstancias acontecidas entre estos dos personajes, una de ellas el enamoramiento del pintor hacia su modelo, dándose cuenta que su belleza se esfumara sin enmienda y nadie volverá nunca a vivir su juventud; otra donde tristemente Dorian, al mirar el dichoso cuadro se refiere a su vejez como algo feo y horrible sintiendo una terrible envidia a esta pintura pues esta permanecerá siempre joven, deseando inconscientemente su penumbra ya que desea no envejecer a cambio de la eterna juventud del cuadro. Este personaje pide que el tiempo caiga sobre el cuadro y no sobre su cuerpo, incluso expresa su desprendimiento de cualquier cosa a cambio de su juventud, incluso su alma, creyendo ingenuamente que su juventud es lo único que vale, envuelto en su desesperación menciona que se quitaría la vida cuando empezara a envejecer sintiendo celos por todas las cosas cuya belleza nunca muere. Aunque en el relato de Quetzalcóatl vemos que su creación, la Toltécayotl, también vive en el tiempo y todo es acechado por él, incluso su pintura que también es tiempo, pero en su tiempo el cuadro conservara todo lo que el ira perdiendo, deseando poder permanecer siempre como lo es ahora; Quetzalcóatl igualmente lo deseaba, solo que el no se dio cuenta de su continuo cambio físico, belleza anhelada pero destinada a marchitarse.

El cuadro de Dorian Gray tendría un cambio después de una mala acción del personaje, el sufrimiento y la muerte de una mujer que lo amaba, la expresión era la de algunas arrugas encontradas entre las comisuras de la boca. Inmediatamente busco un espejo tratando de encontrar similitud entre lo que acababa de ver y su reflejo, no encontrándola, de inmediato se le vino a la mente la idea de permanecer siempre joven a cambio de que el retrato cargara con sus pecados manchándose y

arrugándose el retrato, ante esta situación trató de esconder su más grande secreto impidiendo que fuera visto por alguien.

El cuadro representa para el:

“El más mágico de los espejos. De igual modo que le había revelado su propio cuerpo, le descubriría su propia alma. Y cuando el invierno llegara para el cuadro, el continuaría estando donde la primavera temblorosa linda con el verano. Cuando la sangre se desvaneciera de su cara y dejara tras de sí una pálida máscara de estuco de ojos inexpresivos, el conservaría el esplendor de la adolescencia ¿Qué importaba lo que le ocurriese a la imagen pintada en el lienzo? El quedaría a salvo. Eso era todo.”¹⁵

El pintor es consciente del tiempo pues dice que lo hecho, hecho está, que el pasado es pasado, es el ayer que deduce lo que pasa en este momento ya no nos pertenece. Pero Dorian piensa otra cosa, aunque su secreto se ha convertido en un objeto terrible pues simboliza la corrupción, el horror del lienzo que hora tras hora y semana tras semana envejece. Así como a Quetzalcóatl, a Dorian, los espejos, las superficies metálicas brillantes y las aguas tranquilas se convierten en un horror para los dos, pero sin poder detener su curiosidad ambos detenidamente miran sus facciones y Dorian mira cada vez más las diferencias invertidas, pues el reflejo que debe dar el espejo es el que da el cuadro, cambian de funciones ante este espanto.

A consecuencia, muchas veces el tiempo es maldecido, pues se lleva las cosas bellas y maravillosas, las arruina, las desaparece, y vemos a esta deidad del tiempo como un ser maligno, siendo el espejo su aliado pues revela y recuerda la existencia de esta cruel deidad. El retrato de Dorian se convierte en su alma, además de ser origen de su vergüenza, y su vida se había convertido en una carga para él y, nuevamente al verse en un espejo, se aborreció de su belleza, la que había sido una máscara, y su juventud una burla. Ahora ve la pintura como un espejo injusto, el espejo de su alma en el que miraba la vanidad, la hipocresía y decide matar el pasado para ser libre.

¹⁵ Oscar, Wilde, *El retrato de Dorian Gray*. México, Grupo Editorial Tomo, 2006, p. 130.

1.2 BREVE HISTORIA DEL ESPEJO EN EUROPA.

Fue hasta 1503 cuando en Europa se realizaron los primeros espejos nítidos y planos, aunque con algunos desperfectos, y no fue hasta 1666 aproximadamente que se realizó el primer espejo sin deterioros. Mismos que se vinculan con el espejo prehispánico, pues aquellos espejos que traían los españoles a la Nueva España a partir del año de 1521, y que tanto impresionaron a los llamados “indios”, hecho que en la actualidad nos parece ilógico y a veces irracional, no lo es, pues el deseo por obtener un espejo europeo hizo que los antiguos mexicanos intercambiaran “simples” espejos por oro; toda la humanidad se ha maravillado ante el espejo, ante su imagen que ven por primera vez, orillando a realizar acciones inesperadas.

Por ejemplo, en la prehistoria el hombre se preocupó por su imagen y buscaba cualquier medio o superficie que pudiera captar algo que los demás podían ver y uno no. Como muestra, están las piedras opacas, pulidas, brillantes o incluso el agua que permite poder percibir un reflejo, no tan nítido, ni claro, ni fiel, pero que permitía ver la idea principal del reflejo esperado. Desde entonces el hombre se ha empeñado en diseñar una superficie lisa para que nada le impida su fiel reflejo pero, para nosotros, en la actualidad ¿Es importante el espejo?, tal vez no lo es tanto, como lo fue anteriormente, cuando solo podían ver fragmentos y sombras de su cuerpo, y al momento de tener la oportunidad de verse completamente tal y como los demás los veían, su asombro ante un espejo es incomparable, mismo que produce este instrumento donde se puede apreciar una “nueva geografía del cuerpo” que revela imágenes desconocidas como la espalda, el perfil, etc. imagen que puede avivar el sentimiento de pudor y la conciencia del yo.

Es muy notable el cambio de percepción que se tenía del espejo antiguamente y en la actualidad, el espejo actual se ha convertido en algo cotidiano, ya no nos asombra ni nos sorprende tanto la imagen que nos proporciona, pues vemos espejos casi a cada paso que damos, además de que ya existen otras maneras de visualizarla, como por ejemplo a través de las fotografías y cámaras de video que también cada vez se vuelven mas habitual. Por lo que nos es un tanto difícil valorar el extraordinario impacto que tuvo el espejo sobre la sensibilidad del hombre y la posibilidad de poder verse de pies a cabeza, conocer el cuerpo que solo era examinado por la mirada de los demás. ¿Podemos imaginar la sorpresa de quien se encuentra por primera vez con su imagen?

Esta necedad o necesidad del hombre por tratar de ver y saber qué somos en realidad, la gran pregunta que todos nos hacemos en algún momento, nos ha llevado a realizar acciones y reacciones incoherentes e incluso incomprensibles que describiré a continuación, junto con los diferentes usos y significados que se le han dado al espejo en diferentes momentos, que ahora nos pueden parecer un tanto insólitas o absurdas pero no por eso dejan de ser interesantes.

En las antiguas civilizaciones, primero en Egipto, después en Grecia, Roma, y los etruscos, se fabricaron espejos de metal utilizando una mezcla entre cobre y estaño, es decir, bronce. Pero atribuir el origen de los espejos es muy complicado; no obstante existen las contribuciones, en este caso, del espejo de metal, atribuido a Hefesto, dios griego del fuego y la forja. La existencia de estos espejos se aprecian en la cerámica pintada del siglo V a.C. del Corinto, donde se contemplan pequeños discos de

metal pulido fijados en un mango junto con los decorados de escenas mitológicas; algunos espejos eran de plata, otros de oro, cóncavos o convexos; había diversos tipos de espejos y uno de ellos son los que guardaban en estuches y servían como espejos de bolsillo para el aseo personal entre las mujeres, con empuñadura para que los esclavos pudieran sostenerla durante el aseo personal para después colgarlos en la pared.

Por su parte los romanos inventaron nuevas formas como cuadrados o rectángulos, con mangos de marfil. Junto a ellos colgaban finas esponjas para limpiar el metal, ya que era necesario darles brillo antes de su uso. Los romanos también apreciaban, a causa de sus poderes reflejantes, una roca volcánica muy negra y transparente que más bien reflejaba la silueta que la imagen: la obsidiana que anteriormente he descrito.

Es complicado definir el origen de la realización de los espejos de cristal, mismo que desarrollare posteriormente. Plinio el Viejo atribuye los descubrimientos del vidrio, es decir, la base o soporte del azogue, y la fabricación del mismo a los habitantes de Sidón. En fin, hubo muchos procesos para la creación del espejo deseado: liso, plano y transparente. Pero también muchos obstáculos para la fabricación de un espejo con estas características; ya contaban con espejos convexos o cóncavos pero no con vidrios planos y grandes. A este problema se le anexa el objetivo de quitar la opacidad del vidrio y por supuesto el tamaño.

Ya en el siglo XII se han encontrado textos en los que se describen las referencias sobre la técnica empleada. Fue muy lento este proceso, había intentos de espejos que reflejaban imágenes defectuosas, aunque los aficionados de las rarezas los apreciaban sobre todo por sus efectos ópticos, algo así como deformaciones, no obstante los usaban como adorno y decoración de casa o vestuario. Debemos a un importante testigo, Volcyr de Sérouville, secretario del duque de Lorena, un metódico estudio sobre las técnicas utilizadas y los lugares de producción en el ducado. Su mirada es la de un observador curioso y conciso, y confiesa su admiración por este maravilloso artificio. Gracias a él sabemos la técnica que usaban los obreros para hacer primeramente el vidrio, muy importante pues la base del azogue, a grandes rasgos, se precisa que se agujereaba con un hierro sujeto al extremo de un palo, que tira de la mata abrasada, la cual, a base de soplarla y hacerla rodar sobre una plancha, al final se redondea y se ahueca tanto y durante tanto tiempo que adopta la forma y el grosor de los espejos, grandes, medianos o pequeños, según se prefiera. Después, con cuidado se aplica plomo para procurar el brillo que tanto deseaban. Volcyr tiene la delicadeza de enumerar los grandes centros productores de Lorena, algunos de los cuales son actualmente desconocidos, como Banville-aux-miroirs, Saint Quirin, Raon o Nicolas-Blamontois. Otro cronista G. Rose-Villequey atribuye, confirma y concluye con orgullo que no hay pueblo tan ingenioso como el lorenés, que ha descubierto el modo de hacer espejos de vidrio, sus escritos destacan el nivel de conocimiento y las polémicas surgidas a raíz de la producción de espejos en Lorena, una producción que ayudo a disminuir las guerras y la competencia de Venecia. Como podemos notar es muy complicado atribuir destacadamente el lugar primero de producción, pues como siempre, ante la innovación, todos quieren adjudicarse su desarrollo, claro está para recibir todas las recompensas que éste les proporciona, incluyendo el poder, la fama y la riqueza.

Los venecianos disputaron a los lorenenses la primicia del descubrimiento; de hecho desde la segunda mitad del siglo XV los vidrieros de Murano sabían fabricar un vidrio muy puro, muy blanco y muy fino, al que denominaron «cristalino» por su similitud con el cristal de roca, en cuanto a su brillo y su transparencia. De este modo lo distinguían del «vidrio común». V. Lazan atribuye esta innovación, fechada en 1463, a una familia de maestros vidrieros, los Berovieri, lo que no impidió que artesanos de otras regiones reclamaran su contribución al éxito. Las vidrieras funcionaban en Verona desde 1402, así como en Padua, en Bolonia, en Rávena y en Ferrara. Asimismo, la familia de Azémar afirmaba que llevaba doscientos años trabajando el vidrio en el Languedoc. La vidriera de Bohemia es igualmente célebre en el siglo XVI y los alemanes figuran entre los posibles inventores de este material. Dos vidrieros de Murano, “los Del Gallo” confirman, en 1503, ser los únicos que conocían «el secreto de hacer espejos de vidrio cristalino, un objeto precioso y singular. Son desconocidos en el mundo entero, a excepción de una casa en Alemania y otra en Flandes, que venden los espejos a un precio desorbitado. Para hacer frente a la competencia, los Del Gallo pidieron a la República de Venecia les concediera un privilegio exclusivo de veinticinco años para poder ejercer y perfeccionar su arte con tranquilidad. En esta ciudad se construyó un horno, pero con la condición de que compartieran sus conocimientos que, al parecer, eran ya bastante amplios, puesto que fabricaban tablas y placas de vidrio para las ventanas. Tras dos años de formación, en 1505, el duque le autorizó a esta compañía, construir una nueva vidriera en el bosque de Darney, destinada a la fabricación del vidrio cristalino. Sin embargo, la industria veneciana no tardaría en despegar y barrer todos los esfuerzos de los competidores de los países vecinos.

En su Piazza Universale, Thomaso Garzoni de Bagnacavallo sugiere tres razones para explicar la superioridad de los espejos de Murano: la salinidad del agua del mar, la belleza y la claridad de la llama, debida a la leña utilizada para la combustión, y la cantidad de sal y sosa que usaban, aunque en realidad los resultados se debían a la calidad y proporción de los componentes y a la experiencia centenaria de los artesanos, tradición vidriera de Venecia que se remonta al siglo XIII. Por otro lado, la República ayudó a los productores de espejos, les prodigó favores y más bien los consideró unos artistas que simples artesanos. Los protegió, los vigiló y les concedió privilegios especiales, como el derecho a contraer matrimonio con las hijas de la nobleza. Tras diferentes cambios al paso del tiempo y posterior a modificar las dosis a ojo, hallaron la fórmula de un vidrio silico-alcalino (silicato de potasa y cal), cuya calidad no sería superada hasta el siglo XIX con la fabricación de un vidrio hecho a base silicato de potasa y plomo, el cristal en el sentido moderno de la palabra. Además de dominar a la perfección la técnica del soplado en forma de cilindro, los venecianos mejoraron la aplicación del azogue mezclando estaño y mercurio, consiguiendo así:

“Ese objeto divinamente hermoso, puro e incorruptible, el espejo, sin duda un invento bello y útil entre todas las demás cosas pese a que su precio resulte excesivo” Vannucio Beringaccio.¹⁶

¹⁶ Sabine, Melchior Bonete. *Historia del espejo*. Barcelona, Editorial Herder, 1996, p. 34.

Sin embargo, los costosos esfuerzos no tardarían en ser rentables y enriquecerían a los venecianos durante dos siglos. Así pues, Venecia se halla en posición de un monopolio que protegen con gran celo; aunque no logra evitar que algunos obreros emigren hacia los países nórdicos, si puede mantener en secreto por mucho tiempo la forma de hacer espejos. No solamente exporta a los demás países de Europa sino también a Oriente, pues Venecia produjo los espejos más puros del mundo, engastados en hermosos marcos con bordes de cristal que prolongan los efectos ópticos. Durante mucho tiempo no se supo aumentar ni el formato ni el tamaño de los espejos, en el siglo XVIII, todavía eran como un plato pequeño, no mayor de cuarenta pulgadas (1,20 m), dado que la técnica del soplado no permitía fabricar superficies mayores. Según diversos testimonios, la industria italiana se vino abajo hacia 1685, cuando se enfrentó a la competencia procedente de Francia y Bohemia. Por su parte durante todo el siglo XVI las vidrierías de Lorena hicieron cuanto estuvo a su alcance por introducir en el mercado espejos «similares al cristalino» y hacerle la competencia a Venecia, si bien no lograron la misma perfección. En el siglo XVI el espejo de Venecia auténtico sigue siendo un objeto poco común durante los dos siglos siguientes. Los espejos de metal pulido seguirán siendo los más difundidos. El espejo de cristal triunfó lentamente y sólo entre la aristocracia. Francia gastará enormes sumas, pues la corte no resistirá la seducción de las novedades. Catalina de Médicis, como italiana familiarizada con estos tesoros, encarga que le acondicionen, tras la muerte de Enrique II, un famoso “gabinete de espejos”, encima de la chimenea, donde se veía un retrato del difunto rey representado en perspectiva en un espejo y, en los tabiques de las paredes, ciento diecinueve espejos planos de Venecia habían sido clavados en los tapices de dicho gabinete.

Antes de 1630, los espejos todavía son objetos poco comunes, durante los siguientes veinte años, la situación cambia de un modo bastante evidente y el espejo aparece con mayor frecuencia entre los años de 1638 y 1648. La relación de consumo de espejos es la de un espejo por casi tres viviendas. A partir de entonces, su éxito alcanza todas las capas sociales; entre ellos los trabajadores modestos, los vinagreros y los cocheros.

A partir de 1650, el espejo se difunde todavía más y aparece en dos de cada casa, A menudo, una misma familia posee varios espejos y un comediante que actúa normalmente para el rey tiene seis, pero quizá se trate de un instrumento de trabajo utilizado para ensayar.

Entre 1665 y 1670, la importación de espejos aumenta de un modo masivo en Francia. A la par de la demanda, esta profunda pasión por el espejo provoca una crisis económica. El reino francés compra a Venecia espejos por un valor de al menos 100 000 escudos al año, siendo el rey quien encabeza la lista de los clientes insaciables. Como Venecia se veía amenazado y no podía permitir que se le privara de un monopolio que la enriquecía tanto, optó por crear una barrera de protección en torno a los obreros, a ellos les concedía ventajas como el derecho de ciudadanía, exención de impuestos y autorización de contraer matrimonio con las hijas de la nobleza, como había apuntado antes; al mismo tiempo lanzaba amenazas preventivas y Murano se resguarda de las miradas indiscretas, y los obreros tenían prohibido

emigrar o comunicarse con el exterior y si tratan de hacerlo, al momento de ser atrapados huyendo, eran considerados como traidores de la patria.

No obstante un grupo de espejeros venecianos llega a París para fabricar en poco tiempo cristales de entre seis y siete pies. El primer espejo que es concluido sin defectos, sale de la manufactura el **22 de febrero de 1666** hecho por Dunoyer que con gran orgullo se lo envía a Colbert. Mientras tanto Venecia continúa con la presión a los emigrantes con promesas y al mismo tiempo amenazas. En Francia hacen lo suyo y mantienen a estos hacedores de espejos con un muy buen sueldo y hacen llamar a sus esposas para que reanuden su vida familiar en París. El gobierno veneciano se da cuenta de esto y pretende impedir que las esposas se pongan en camino. Pero logran engañar a la policía y de esta manera llegan con sus esposos. Este es uno de los ejemplos que me han parecido extremos pues muestra de lo que es capaz de hacer el hombre por el espejo y desafortunadamente veo que no es tanto por este objetopreciado sino lo que se puede obtener de él, aunque sino fuera por su gran demanda e interés que las personas muestran, no se reaccionaría de esa manera.

A partir de 1666 se empezaron a hacer cristales tan hermosos como los de Venecia, habían abastecido a toda Europa y pronto hicieron espejos grandiosos y de gran belleza; en 1682 se abrió al público la Galería de los Espejos de Versalles, también conocido como el palacio de la alegría, que embruja la vista, deslumbra y aumenta la luz con tantos espejos que crean mas perspectivas, donde caben mas cosas y son considerados como ventanas falsas. En total eran 17 de estas "ventanas" las que se colocaron frente a las verdaderas, multiplicando un millón de veces esta galería que parece infinita. Esta obra fue un verdadero golpe de genio propio de un hábil publicista que deseaba promocionar la Manufactura Real de Cristal. La gran Galería de Versalles que estaba destinada a asombrar a la opinión pública y dar el indispensable impulso a la joven industria. A pesar de que ni las dimensiones de los espejos ni la técnica del vidrio soplado al estilo veneciano eran revolucionarios, el efecto acumulativo produjo un efecto maravilloso. En 1682, las cuentas de las Construcciones Reales revelan que Versalles había devorado cerca de 38 000 libras en espejos y, en 1684, sabemos que sólo la Galería costó 654000 libras, sin que por otra parte se pueda evaluar, en esta suma global, la cantidad correspondiente a los espejos. Desde 1666, los encargos de espejos figuran en las cuentas reales año tras año y de un modo creciente, lo que constituye un favor indispensable para la sociedad de Dunoyer, cuyo primer cliente es el rey.

Sin duda, las ventajas concedidas en 1665 habían sido enormes, además del monopolio de veinte años destinado a centrar todos los esfuerzos en la manufactura, se había concedido a la cristalería el derecho a expropiar las materias primas que necesitarían para su industria como la sosa y el natrón; en cuanto al transporte de estas materias primas quedaron totalmente exentos de derechos de aduana y de peajes en el interior del reino. Asimismo, el rey había absuelto a los asociados y los obreros del pago de impuestos ordinarios, transporte de mercancías, vigilancia de la ciudad, y, en caso de verse involucrados en un juicio, los autorizaba a remitir su causa ante los consejos del rey en lugar de tener que someterse a la justicia ordinaria.

Marsella, que era un puerto franco abierto a todo el Mediterráneo, se convirtió en una especie de plataforma para el tráfico de espejos ya que la mercancía podía almacenarse libremente en espera de su reexpedición. Venecia, ante estos hechos, termina vendiendo los espejos a mitad de precio que los franceses y pese a los gastos de transporte y los riesgos, los beneficios de los comerciantes siguen siendo sustanciosos. Alrededor de 1700, el sur de Francia se ve invadido con espejos de Venecia y la Manufactura prácticamente no vende nada, sólo en la siguiente década, gracias a la invención del cristal colado y la fabricación de los grandes espejos, la situación se invierte.

Pero la ambición o el objetivo de los vidrieros es el deseo de hacer estos de gran tamaño, los cuales logran realizar en cinco etapas: la construcción de hornos y crisoles, el colado, el laminado, la segunda cocción y el azogado. Esta última etapa, radicaba en el azogamiento, formado por un poco de estaño y mercurio aplicados por los obreros sobre uno de los lados del espejo. La hoja de estaño, de una pulgada de espesor, se aplicaba con un rodillo y se extendía en todas las direcciones. Cuando sólo medía unos pocos milímetros de espesor, se extendía sobre una piedra caliza con una regla y después se frotaba con una piel empapada de mercurio. Seguidamente se sumergía por completo en mercurio y se colocaba el espejo encima empujándolo con fuerza para expulsar las bolsas de aire. Tras fijarlo con unas pesas durante veinticuatro horas se levantaba poco a poco hasta ponerlo en posición vertical, dejándolo así durante varios días para que se escurriera el mercurio. Todavía había que esperar que la amalgama se estabilizara (quince o veinte días) para que el espejo estuviera listo para ser vendido.

Aun en la actualidad se escuchan algunos comentarios acerca del envenenamiento que podían ocasionar los componentes químicos con los cuales estaban hechos los espejos, pues el azogue era de mercurio, mismo que emana vapores pestilentes y nocivos del cual se quejaban los obreros, además de producir espejos defectuosos ya que solo permitía obtener una capa muy frágil sensible a la humedad y poco duradera; asimismo el azogue seguía siendo oscuro, sin ofrecer la claridad que hoy conocemos; ante este problema se opta por ofrecer en 1814 una recompensa a quien acabe con este envenenamiento producido por los vapores mercuriales. Como respuesta, un investigador de Inglaterra llamado Drayton había inventado un azogado sin mercurio y exportó su patente a Francia en 1850. El descubrimiento de Drayton tenía sus limitaciones y no resultó, pues los espejos pierden su tono grisáceo estropeando la claridad del reflejo. Los ingleses por su lado desarrollaron su industria a lo largo del siglo XVIII. Hasta 1830 no se producirán grandes cambios en el proceso de fabricación de cristales, sino tan sólo leves modificaciones que permitían una mayor calidad y una mejoría de las condiciones de trabajo. Poco a poco redujeron los defectos y desperfectos del espejo, y en Francia casi todos los burgueses adquirieron un ejemplar ya que este instrumento, indispensable en decoración, daba testimonio de su nivel de vida o de su posición social.

En este mismo sentido, el de la decoración, los espejos también se incrustaban en los muebles para adornar, ya sea un escritorio, el tocador, los compartimentos de armarios, los centros de mesa, las rinconeras de habitaciones etc. además de ser un complemento indispensable para el aseo y el afeitado. Los espejos dan vida a las recamaras pues llegan a sustituir los cuadros por estos y también los tapices.

Por otra parte y entre los datos curiosos y raros que envuelven a los espejos esta la extraña promulgación en la república de Ginebra en la que se prohíbe a sus ciudadanos con pena de multa a quien tenga más de un espejo en cada habitación y que estos excedan las 32 pulgadas, a las personas de la primera condición social se les prohíbe que posean más de un par de la altura mencionada, y a los de la segunda condición tener más de uno de altura de 24 pulgadas, hecho que se escuda ante la preocupación por el ahorro unido a la austeridad de las costumbres. Esto en la ciudad, pero en las provincias, ¿qué pasa; ¿siguen con el desconocimiento, continúan sin espejos en sus casas? ¿Acaso sueñan siquiera mirarse en uno? seguramente sí, pero sus posibilidades económicas no les permitía obtener uno, si acaso tendrían un pedazo roto e irregular, circunstancia que da pie a generar comentarios como este: *¿Por qué somos más refinados en París que en provincias? Porque en provincias los espejos son menos comunes que en París...*¹⁷ Esto es lo que pensaban los franceses pues el hecho de poseer un espejo brindaba cierto prestigio. Y creo que de esta muestra surge un mito o un dicho entre la sociedad y el espejo, considerado como objeto misterioso, incluso inquietante y un poco mágico; cuando se rompe un espejo en casa hay que prepararse para una desgracia, dice un frase popular que en la actualidad aun se escucha *si rompes un espejo tendrás siete años de mala suerte*, hecho que genera expectativa de magia o maleficio pero creo que en realidad esto se debe a los costos elevados de los espejos, pues los sirvientes eran los que se encargaban de limpiarlos y ante un descuido, éste se rompía. Entonces el empleado tendría que hacerse cargo y su deber sería pagarlo con su salario, y con el salario tan bajo que los empleados domésticos han adquirido desde siempre, corresponde aproximadamente a los siete años de pago y de mala suerte.

Entre 1878 y 1898 la producción de espejos se duplica, estos récords se debieron a los adelantos químicos y mecánicos. Todavía en 1850, se utilizaba el sulfato de sosa en la fabricación del vidrio y a finales del siglo el azogado con plata sustituye al mercurio, lo que permite acabar y entregar un espejo en seis días en lugar de hacerlo en dieciocho. En cuanto a las dimensiones de los espejos se vuelven realidad los sueños más extravagantes; en la Exposición Universal de 1867, Saint-Gobain presenta dos espejos de 6,09 por 3,53 m y de 5.50 por 3,53m., dando pie al gran consumo en todas partes, ya que los costos se ven rebajados con gran diferencia, en todas partes se instalan espejos; en los palacios, en los restaurantes, en los cafés, en los vestíbulos, en los teatros, en los casinos, en la ópera, en donde, de entrada, los espejos alcanzan los 6,50 por 3 m. Desnudos, planos, implacables, perfectos, reflejan el interior en el exterior y el exterior en el interior, convirtiéndolo todo en un espectáculo. Y aunque el contemplar nuestro rostro por la mañana a la hora del aseo nos parece tan obvio como el acto de respirar, el espejo no solo pertenece a los espacios que protegen la intimidad, sino que ocupa la calle, los tabiques de vidrio de los edificios, el espacio urbano: hecho que inspira el comentario al fotógrafo norteamericano David Hockney *“si se considera la vida sin un espejo, sólo se considera a medias”*¹⁸

¹⁷ *Ibidem*, p. 106.

¹⁸ *Ibidem*, p. 115.

Hasta aquí, he mencionado como es que el espejo ha ido desarrollándose en cuanto a la técnica, pero también es importante conocer cómo es que el hombre ha reaccionado ante él, por ejemplo, en las provincias francesas a principios del siglo XX, con motivo de una defunción, los espejos se tapaban con un manto y los recipientes con agua se cubrían, por miedo a que el alma del difunto permaneciese cautiva en su interior. L.S. Mercier, en *Le Tablean de Paris*, explica que, cuando se da la extremaunción a los moribundos en una casa, es preciso tapar los espejos a fin de que el Santo Sacramento no se multiplique a causa de los espejos. En numerosas culturas, el reflejo del espejo es una manifestación del alma o el espíritu; todavía en nuestros días, algunas tribus africanas se niegan a dejarse fotografiar pues el alma permanecería prisionera de la imagen, como a Dorian Grey que anteriormente describí. Como explica Joan Fontcuberta en su libro *El beso de Judas*: "*En el Congo, por ejemplo, algunas tribus de habla bantú se sirven de unos fetiches antropomórficos que llevan un pequeño espejo en la zona del ombligo, cuya misión consiste justamente arrancar y aprisionar el alma del enemigo invocado*"¹⁹. Aquí entra un poco la fotografía, no ahondare mucho en ella en este momento, pero no esta de más mencionar que la imagen de un espejo es fugaz y el reflejo no queda retenido a diferencia de la fotografía que si. Además del horror al espejo también esta el de la fotografía y el rechazo generalizado a dejarse fotografiar, tan habitual en algunas culturas. Este temor se debe a la creencia de que la imagen nos robe el alma, o la misma fotografía y su estrecha relación con la inmovilidad y la muerte incluso van más allá de la superstición y la magia negra que puede adoptar múltiples variedades, desde las estatuillas del vudú hasta los espejos como objetos maléficos. También los espejos eran considerados en la antigüedad como instrumentos que utilizaban los adivinos y brujos o brujas, atribuyéndoles poderes maléficos, relacionados con las artes mágicas, incluso con lucifer y pactos maléficos. La imagen reflejada en el espejo puede provocar un estado de hipnosis o de trance; percibe intuiciones sobrenaturales a veces procedentes de dios, pero generalmente es obra del demonio. Incluso, la iglesia se opone a todos los experimentos con espejos. La curiosidad, contraria a la fe, pues el espejo es un aliciente a descubrir los secretos de dios y exponer lo que para el hombre debe permanecer oculto, en particular el futuro. La inquisición persiguió sin tregua a los adeptos del arte especular, hacia 1270 hacían la siguiente pregunta "*¿Ha realizado la practica del espejo, de la espada, de las uñas, de la esfera o del mango de marfil?*"²⁰ con la finalidad de hacer pagar por el uso de este artiliugio.

Sin duda alguna, el espejo es parte importante de la vida humana. Incluso en la actualidad, son muchas las disciplinas a través de las cuales el espejo ha intervenido en ella, por ejemplo la ciencia, la astronomía, la zoología, la literatura y por supuesto el arte. He visto un ejemplo extraordinario de cómo el espejo ha ayudado al hombre en sus diversas tareas, precisamente a los que les interesa el estudio de los animales: los exploradores de animales se detienen en utilizarlo junto con la cámara fotográfica o de video para dar testimonio de lo que acontece entre los animales, y así darse a entender por medio de la imagen. Algunos se apoyan en el espejo ¿De que manera? Los animales actúan de cierto modo en su

¹⁹ Joan, Fontcuberta. *El beso de Judas Fotografía y verdad*. Barcelona, Gustavo Gili, 2002, p. 30.

²⁰Sabine, Melchior Bonete, *opcit*, p. 203.

hábitat, cuando no se sienten amenazados por algún depredador o alguien extraño como el hombre que perturba su tranquilidad, los estudiosos de este tema se sienten limitados al aturdir la vida diaria de estos animales pues se les complica registrar de forma cercana las actividades cotidianas de los animales. Si observamos el reflejo del espejo con detenimiento nos daremos cuenta de que lo que vemos en el espejo es muy parecido a lo que está a nuestro alrededor, nos es familiar, nos sentimos en confianza, entonces se encontró en el espejo la solución a su problema, este sería el que permitiera el camuflaje entre la naturaleza. El refleja todo su entorno, los árboles, el río, el cielo, las nubes, algunas flores dependiendo hacia donde se dirija; se adecua a lo que ve a su alrededor... Este experimento es llamado "La cámara espía", la cual consiste en un cubo hecho de espejos sobre un mecanismo de engranes que permite el movimiento del cubo entre la naturaleza, dentro de este cubo contiene una cámara que permite captar los el comportamiento de los animales, en este caso osos salvajes en China alrededor de 8 horas, sin estropear su estancia. Camina la magi-cámara entre el verdor de las plantas un tanto torpe, pero captando todo lo que el hombre no podría si se aparece por ahí, el espejo capta en su reflejo todo aquello que ve a su paso, pues resulta mejor que muchos animales que se mimetizan en su entorno, incluyendo el pulpo que también cambia su apariencia según el lugar en el que se encuentre, para salvar el pellejo. El espejo se adapta a cualquier entorno en el que lo pongan, interior, exterior, selva, bosque, desierto, tierra, mar, etcétera; una característica mas del espejo...

En primer lugar, el espejo fue un instrumento de la jerarquía social y del ideal aristocrático, mas tarde, al banalizarse, se convierte en un símbolo de la igualdad entre los hombres y su función se moraliza. Los espejos anuncian la llegada de un mundo ciudadano y democrático, creando una necesidad narcisista de reconocimiento y una sobre inversión de la imagen especular. El dominio del reflejo en una etapa que afecta las relaciones del hombre con la imagen. Y más aun importante, en esta investigación, el espejo anuncia que cincuenta años más tarde llegara la fotografía que triunfaría en el mundo de las imágenes.

FOTOGRAFÍA Y ESPEJO

2.1 ANALOGÍAS ENTRE FOTOGRAFÍA Y ESPEJO.

“La fotografía es concebida como espejo del mundo”, frase expresada por Ch. S. Peirce que explica de manera breve el apoyo recíproco entre el espejo y la fotografía; al iniciar esta investigación, me di cuenta de sus similitudes y considero importante mencionarlos para entender su mutua necesidad. Y una prueba de esto se da a partir de 1851, se hicieron negativos de vidrio mediante el proceso del colodión húmedo. Con ello nace el **ambrotipo**, sistema donde se sensibilizaba la placa justo antes de la exposición, para revelarla estando todavía húmeda. Si se subexponía en la toma, el negativo aparecía como positivo si se colocaba el vidrio sobre un fondo oscuro. El ambrotipo es uno de estos negativos situados sobre papel o terciopelo oscuro. Una capa de laca oscura en el reverso de la placa podía sustituir a la base de papel o terciopelo, aunque en muchos casos la laca se terminaba por resquebrajar acabando por descascarillarse. Estas imágenes se rescatan situándolas sobre una superficie oscura. Los ambrotipos, como los daguerrotipos, también se coloreaban. En algunos casos el color se limitaba al rojo para las mejillas y al oro para los elementos de adorno de la figura retratada. Estos negativos son muy parecidos a los que ahora conocemos y se colocaban en cajitas de madera con un marco de hojalataza dorada con broche; mismo que fungía como un álbum fotográfico.

Otra similitud es la estructura de la cámara fotográfica que incuestionablemente se basa en un espejo colocado en el interior a 40° que invierte la imagen para que quede como la vemos normalmente, reflejándolo sobre el vidrio permitiendo su fiel dibujo. Pareciera ser que la fotografía estaba esperando la creación del espejo para complementar el gran artilugio que dará paso a la imagen fotográfica; si el primer espejo sin defectos apareció alrededor del año 1666 y entre los años de 1800 se propagó con más auge, coincide con la aparición de la cámara fotográfica para hacer uso del espejo. Aunque en 1685, el alemán Johann Zahn propone una cámara provista de espejos que enderezan la imagen proyectada y que se asemeja a las primeras cámaras fotográficas, no fue sino hasta 1826 cuando Niépce Nicéphore, de origen Francés, realiza la primera fotografía o por lo menos la más conocida. Entonces Niépce debe ser considerado como el padre de la fotografía, con mayor propiedad que Daguerre, pues su imagen es mas completa tanto en el campo físico como en el químico.

Los espejos, las lentes ópticas y la idea de resaltar estas semejanzas es con el fin de hacer hincapié en que el espejo también es un aparato óptico, tanto la fotografía como el espejo vienen del estudio del ojo humano; su condición convexa modifica y determina la recepción de la imagen, es decir, la *visión* de la cual surgen dos aspectos: la luz que es descrita como una entidad física que existe independientemente de que nosotros la veamos o no y por supuesto el *ojo* que es sensible a la luz y que transmite la información captada al cerebro al absorber esta. Ésta información se da invertida pero el cristalino que es una lente convergente del ojo, invierte de nuevo la imagen real que es creada sobre la retina para que la información llegue al cerebro en la posición correcta; igual que la cámara fotográfica usa el cristalino, es decir, el espejo para invertir la imagen creada. Ha sido muy difícil y confuso describir la luz, creando a través del tiempo conceptos y creencias que hoy nos son difíciles de entender; por ejemplo Platón suponía que nuestros ojos emitían pequeñas partículas que al llegar a los objetos los hacían visibles; Aristóteles consideraba la luz como un fluido inmaterial que se propagaba entre el ojo y el objeto observado; después varios físicos importantes como Newton, Huyghens, Young, entre otros trataron de modificar estas ideas, proponiendo al mismo tiempo otras observaciones como algunos cuerpos que nos rodean y son capaces de emitir luz, es decir, son una fuente de luz, como el sol, una lámpara encendida o una vela, algunos otros objetos no son luminosos pero podemos verlos porque son iluminados por la luz que proviene de alguna fuente. La luz explota, invade el ser, se impone como quien conquista, domina el mundo aclarando los objetos que en sí son oscuros y solo recibimos la vida por medio de la luz del sol. A propósito, escribe Descartes:

“que las imágenes que hacemos aparecer sobre una tela blanca, en una cámara oscura, se forman del mismo modo y por la misma razón en el fondo del ojo”.

El espejo parece exigir “luz, y más luz”. El espejo la necesita irremediablemente para poder reflejar, “es enemigo de la noche y hermano histórico del sol con cuya iconografía se asimilaba a su tradicional forma circular u ovalada. Ese rebote perfecto de una pelota luminosa, ha permitido la identificación del espejo con el origen mismo de la luz”.¹ La fotografía irremediablemente también la exige, incluso su mismo nombre nos habla de esto; y corresponde a lo siguiente: “*foto-grafía, que significa (metafóricamente, pero no descriptivamente) escrita con luz. Digo metafóricamente porque en realidad no hay escritura en la fotografía en el sentido etimológico del término ya que escribir es la acción manual de trazar letras del alfabeto, sólo vemos la influencia del modelo lingüístico en la teoría de la imagen*”². Esta magia es más bien una transferencia de imágenes fotográficas que son obtenidas a través de la acción de la luz que incide sobre una superficie sensible a esta. Algunos complejos de plata en las emulsiones fotográficas sufren transformaciones químicas al absorber la luz, todos estos materiales que son afectados por la luz absorbida se les llama fotosensibles, y los cambios que sufren son reacciones fotoquímicas, una impresión óptica sobre el negativo.

¹ Rosa, Olivares. *Exit, Numero cero*. España, Imagen y cultura, 2000, p. 16.

² Joan costa, *La fotografía entre sumisión y subversión*. México, editorial Trillas, p. 33.

El espejo y la fotografía exigen un marco físico, un límite, un plano con dos dimensiones con que cuenta, alto y ancho, mismas que sólo se pueden ver de frente como la pintura y el dibujo. El espejo, superficie lisa y plana que nos hace creer que lo que está ahí dentro es una figura tridimensional, que alguien se asoma, pero es una mentira, o una mentira a medias, pues si nos vemos de frente y no nos movemos, sólo apreciamos una cara, un plano. Pero la ventaja del espejo sobre otras superficies es que podemos movernos o por lo menos voltear la cabeza y ver la parte trasera y una parte de la delantera; es el espejo colaborador para poder ver otras partes de nuestro cuerpo que sin su ayuda no lo podríamos ver. El espejo y la fotografía son la materia que soportan las imágenes, en este caso el papel fotográfico o el espejo que mantiene una condición de representación plana y limitada por unos bordes, un arriba, un abajo, derecha e izquierda.

El ser humano ha usado diferentes planos, este espacio para satisfacer la necesidad de plasmar lo que ve por medio de figuras ya sea en cavernas, lienzos, paredes etc., tal vez sin lograr el resultado que se deseaba, hasta que inventó la fotografía la que pudo satisfacer esta necesidad de representar al ser humano y lo que le envuelve por ser tan fiel a la "verdad visible"; el problema al que se han encontrado los pintores es que han querido recoger en dos dimensiones la infinitud del universo, y una vez más hacen uso del espejo, es utilizado como medio por ser un plano, pues es más sencillo tomarlo como punto de referencia, pues brinda el mundo ya recogido, escogido, reducido, enmarcado, en dos dimensiones. Mismo plano que sugiere la decisión de escoger un fragmento de lo que se quiere fotografiar, de lo que se quiere ver y otra vez la simultánea comparación del ojo humano, la fotografía y el espejo. El humano a través de su ojo que funciona como las otras dos superficies, va captando el mundo que le rodea por medio de puntos o fragmentos, es decir va enfocando aquello que le interesa. Esta acción selectiva de descubrir aspectos visualmente interesantes, la discriminación del campo visual, el elegir un momento en un espacio; la fotografía y el espejo está delimitado uno por el visor de la cámara y otro por su superficie delimitante. Ambos están definidos por la elección de un punto preciso de donde se fotografiará o donde se reflejará, es decir un fragmento seleccionado por el ojo humano que desde nacemos, cuando somos niños y nos miramos nuestro cuerpo gracias a la gran flexibilidad con la que contamos y podemos llevar los pies hasta la altura de los ojos y así reconocer nuestro cuerpo, las manos, los dedos, los pies, las rodillas etc. Pero aunque no sepamos que aspecto exterior tenemos, ya hemos creado un concepto de nosotros mismos, somos el yo alrededor del cual gira el universo. Vivimos viendo fragmentos de lo que nos rodea y cuando descubrimos quiénes somos físicamente, de una sola y larga mirada, es muy probable que lo hallamos hecho con el espejo; el espejo sólo nos brinda, al igual que la fotografía y nuestra misma mirada, rebanadas de realidades. El espejo es también un prisma que multiplica y divide simultáneamente la realidad que se nos aparece a primera vista como individual y única.

El espejo es la encarnación, entre otros, del mito de Narciso. La duplicación del ser en efecto maravilloso de estar frente a frente consigo mismo. El fragmento se apropia de una de una porción de lo que miramos, tiene que ver con la función de focalización, un fotógrafo selecciona aquello que desea retener en una imagen, el objetivo de la cámara registra lo que el ojo humano selecciona. Selectivo es el humano hasta en el momento de elegir las personas con las que desea estar y por lo tanto las imágenes que

desea obtener. Cuando se logró obtener un gran espejo se logró pasar de una imagen fragmentada de su cuerpo a la imagen de su unidad, así un niño puede disfrutar ante el espejo el espectáculo de sí mismo y, al mismo tiempo comprende la diferencia entre la imagen y el modelo. Entonces el niño se mira en el espejo de una buena vez, completo, de pies a cabeza y encuentra que alguien lo ve sorprendido detrás de ese espejo. Admirado ante tal fenómeno empieza a reconocer los fragmentos que ya reconocía para hacer un todo de él.

Quizá tenemos una resistencia a creer en el pasado, la fotografía se convierte en una llave para acceder al pasado, una fórmula para integrarse a la historia colectiva y construir una identidad cabal, pues ¿no es por eso que se estudia la Historia, para conocer los errores y no volver a cometerlos? ya sean historias personales o colectivas. La fotografía y el espejo tienen la posibilidad de capturar la esencia del modelo detenido en un tiempo y en un espacio trasgresores de las leyes de la continuidad y del movimiento. La fotografía no es más que la plasmación de un referente de realidad suspenso en el tiempo y en el espacio. Queda de manifiesto que no solo es la vida detenida en el instante y congelada, también la muerte se perpetúa como si también con ellos se perpetuara el instante de condición de la muerte

Como mencioné en el capítulo anterior, el deseo de detener el tiempo no es tan descabellado como creemos, pero aun estamos lejanos: aún así podemos experimentar el detenimiento del tiempo por medio de diferentes incidentes; hay una zona en el cerebro cuya función es como la de un medidor de tiempo, como un cronometro, por medio de las células cerebrales que liberan un químico neurológico que actúa como iniciador del tiempo; la química también interviene en la fotografía pues permite que el tiempo se detenga, es decir que la imagen no se esfume, que se quede impregnada sobre el papel para poder llevar ese instante congelado a un futuro incierto. Como seres humanos podemos experimentar el detenimiento del tiempo por circunstancias deseadas o sorpresivas. Por ejemplo el choque de un auto es una situación de vida o muerte, sentimos e imaginamos que el tiempo se detiene; en casos deseados como el uso de drogas también podemos experimentar trastornos en el tiempo, y un experimento con ratas explica los cambios de estas sustancias; las ratas en condiciones normales están entrenadas para presionar una palanca en 12 segundos. A cada una de ellas se le ha suministrado una sustancia, a la primera se le suministró una solución salina y sin ningún problema accionó la palanca en el momento que se requería; la segunda rata fue dopada con cocaína, a la rata le parecía que el tiempo iba más rápido y presionó la palanca después de 8 segundos; la tercera rata reaccionó de tal manera que el tiempo pasaba muy lentamente debido a la marihuana suministrada, por lo tanto la rata presionó la palanca 4 segundos más tarde de lo acordado por lo que ninguna de las últimas dos pudo obtener su premio. Es notable la influencia de los químicos sobre nuestro cuerpo y en la percepción que sobre el tiempo tenemos. En el caso del choque de autos lo que hace que se detenga el tiempo es la adrenalina que funciona como droga, pues ante situaciones extremas nos puede parecer que el tiempo se dilata. Esta es una muestra de lo que Quetzalcóatl tanto deseaba, detener el tiempo. Es muy notable que la alteración del cronometro que tenemos en nuestro cerebro esta influenciada directamente por los factores externos, el mundo externo que influye al percibir el tiempo. Las leyes de la física no dicen en ningún lado que el tiempo no se puede retroceder en la vida real, pero el hecho de que no podamos verlo retroceder no quiere decir que sea imposible sino muy improbable.

Otra de las particularidades del espejo es la **inversión**. Cuando vemos algunas cosas reflejadas en el espejo, estas sufren una transformación. Por mencionar algunos ejemplos, esta el reloj, son las doce con cinco minutos, después de diez minutos ya no son las 12 con 5 sino que regresa el tiempo, se retrocede, ahora son cuarto para las doce; o cuando leemos un libro o el periódico en un espejo es como si fuera otro idioma pues no entendemos nada y como todo se invierte en el espejo tal vez hasta las malas noticias de los periódicos se vuelvan buenas. En los espejos, el agua y en cualquier superficie pulida, se nos aparecen unos simulacros que se parecen de un modo perfecto a los objetos reflejados y que por consiguiente solo pueden haberse formado a través de las imágenes emanadas de ellos. Si la imagen aparece invertida es porque después de haber chocado con la superficie plana, la imagen no aparece tal cual, sino que, al rebotar, se vuelve del revés, así como una máscara de yeso cuando se aplica sobre un rostro, como un pedazo de película fotosensible, conocido como negativo. La imagen esta al revés.

La inversión de derecha a izquierda es tan corriente que nos es fácil saber qué es lo que pasaría. Eso en cuanto a las imágenes pero qué hay de los escritos y los poetas que han usado la simetría por reflexión; pero dejando aun afuera las letras, y si tomamos frases completas, se pueden producir toda clase de efectos producidos al reflejar los símbolos en un espejo. Estas palabras son los **palíndromos**. Se trata de las palabras de simetría bilateral que fonéticamente suenan igual leídas en las dos direcciones, como por ejemplo *somos*. No es invertible con el espejo pero si es invertido. El siguiente es un escrito de un breve relato palindrómico en las palabras, no en las letras. Dice lo mismo si se lee del principio al fin que del fin al principio, repitiendo en orden inverso las palabras enteras, no las letras:

THE END

Professor Jones had been working on time theory for many years.

"And I have found the key equation", he told his daughter one day.

*"Time is a field, This machine I have made can manipulate, even reverse,
that field".*

*Pushing a button as he spoke, he said, "This should make time run
backward run time make should this", said he, spoke he as button a pushing.*

"Field that, reverse even, manipulate can made have I machine this.

*Field a is time." Day one daughter his told he, "Equation key the found
have I and".*

Years many for theory time on working been had Jones Professor.

*END THE*³

Frederick Brown

FIN

El profesor Jones tuvo que estar trabajando en la teoría del tiempo por muchos años

³ Martín, Gardner. *Izquierda y derecha en el cosmos*. Biblioteca Científica Salvat, p. 295.

“Y yo tengo que fundamentar la ecuación de la llave” el dijo a su hija un día.

El tiempo es un campo, y esta máquina que acabo de hacer puede manipularlo, también en reversa este campo”

Presionando un botón como el había predicho

Este debe hacer que el tiempo corra hacia atrás, hacia atrás corra el tiempo, que debe hacer este, había predicho él, como, presionando un botón, “este campo en reversa también, manipularlo puede, acabo de hacer esta máquina. Y un campo es el tiempo” Un día a su hija dijo él “la llave de la ecuación, fundamentar, la que yo tengo. Y por muchos años, del tiempo la teoría, tuvo que estar trabajando Jones, el profesor.

FIN

Otro ejemplo de inversión lo podemos observar en la descripción que hace Lewis Carroll en Alicia a través del espejo:

Le dio a Alice una naranja y le preguntó en qué mano la tenía.

—En mi derecha —contestó Alicia.

En el ángulo de la casa había un gran espejo.

—Mira a la niña que está en el espejo y dime en qué mano tiene la naranja —dijo Carroll.

Alice se puso delante del espejo y dijo:

—En la mano izquierda.

Él le preguntó como podía explicar la anomalía. Alice re flexionó un momento y dijo:

—Suponiendo que me colocara al otro lado del espejo, ¿no seguiría estando la naranja en mi mano derecha?

—Bien dicho, pequeña Alice —dijo Carroll—. Es la mejor respuesta que me han dado en la vida.

El espejo, siempre unido a lo maravilloso y mágico, es una imagen perfecta que separa el mundo interior del exterior, el consciente del inconsciente: duplica la realidad, invirtiéndola. De este modo todo sucede al revés, como en un sueño, que es — en el fondo— también la vida.⁴

Este es un ejemplo, para las leyes fundamentales de la física la dirección en la que avanza el tiempo es irrelevante y ninguna de estas reglas determina que viajar en el tiempo sea imposible, por lo que la fantasía de la máquina del tiempo no es del todo disparatada, como lo menciona el texto anterior que

⁴Lewis, Carrol. *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*. España, Edicomunicación, 1999, p. 10.

implica una marcha atrás en el tiempo tan ansiado. El ejemplo de los espejos enfrentados es quizá la expresión más típica de la pluralidad sin límites, otra característica análoga de la condición humana, la de procrear por medio de la cópula, esta reproduce a los hombres, así claro como lo hace el espejo ante otro se unen y procrear otro ser. Este enfrentamiento refiere a lo inmortal, la angustia que se siente por las horas que aniquilan al hombre y el recuerdo del hombre que se vuelve fugaz pues esta hecho de la sustancia de las horas, agotar las probabilidades de combinación del presente, el pasado y el futuro, modificar el pasado, girar la rueda inacabable del tiempo cíclico, bifurcarlo, subdividirlo al infinito, detenerlo, negarlo, y probar distintas hipótesis de la eternidad. Que puede ser captado en un instante, capacidad específica de la fotografía de congelar el momento, que es por naturaleza fugaz, que no puede dejar de lado el concepto del tiempo. La fotografía funciona por medio del marcaje instantáneo, cualidad que si no existiera no se pudieran captar los momentos importantes y fugaces de la vida, con la rapidez de la visión al igual que el espejo. Y claro el ojo no es acaparador, no se guarda las cosas, no las retiene, es fugaz, deja que pasen como el río. El truco, el azar, la magia que encontramos en juegos como la lotería, naipes, ajedrez, los que contienen un número infinito de posibilidades, forman un mundo impenetrable al tiempo donde los hombres al repetir jugadas pretéritas destruyen la sucesión y crean la eternidad.

En Alicia a través del espejo, historia que describe el escritor inglés Lewis Carroll, una niña bastante inteligente y perspicaz atraviesa el espejo en su sueño pues supone que el cristal se vuelve tenue como la gasa. Se da cuenta de que en la otra habitación todo va al revés, todo esta invertido, las letras de los libros parecen estar en otro idioma, logra leer algunos fragmentos colocándolo en el espejo como la caligrafía que Leonardo da Vinci disponía en sus apuntes de dibujo o de sus proyectos científicos, (se llegó a creer que sus notas estaban escritas en otro lenguaje, Leonardo lo hizo a propósito para que no fuera tan fácil que alguien más se apoderara de sus ideas, pero con solo anteponerlos en un espejo ya se podían leer sus notas, he de acentuar su capacidad de escritura, pues el cerebro no esta adecuado para pensar de manera inversa). El mundo que empezaba a experimentar Alicia era totalmente confuso, notaba circunstancias que estaban fuera de la realidad cotidiana, pues si quería ir a un lado tenían que dirigirse al otro para alcanzar lo que deseaba y cuando corría velozmente, los árboles extrañamente no cambiaban de lugar en absoluto manteniéndose en el mismo árbol todo el tiempo. El sueño de atravesar el espejo responde a esta necesidad de renacer en el otro lado; hace resplandecer la esperanza de conciliar interior y exterior y vivir definitivamente del lado de lo fantástico, en lo imaginario, en un universo desocupado de la pesadez de lo real y de las preocupaciones de la culpabilidad. Alicia se mueve en la libertad del sueño y plantea el poder ilimitado de la imaginación y las palabras, inventa un universo más allá de las apariencias, más hermoso que el universo cotidiano pero que no obstante el mundo se le parece, aprendiendo otro lenguaje y descubriendo otros comportamientos.

Continuando con el tema que nos ocupa, lo inverso, tratemos de responder esta pregunta ¿Por qué el espejo solo invierte de manera vertical, de izquierda y derecha y no horizontal, por qué no pone nuestra cabeza abajo y nuestros pies arriba? Este detalle es importante y un poco intrigante y aunque la respuesta nos llevaría a otras explicaciones, en primer lugar tengo que especificar que la superficie del espejo es lisa y plana, los lados derecho e izquierdo no difieren en nada con la parte superior e inferior límites de

cualquier espejo. El cuerpo humano solo invierte nuestro lado derecho e izquierdo pero hay otras cosas en las que no pasa lo mismo como con las letras. Para ser más preciso, con algunas letras y además algunas cosas, estos datos dan una pista para poder contestar esta pregunta. *“Podemos evitar esta inversión con el uso de dos espejos formando un ángulo de 90° al tocar sus bordes, al ver el rostro reflejado resulta no estar invertida y es así como los demás nos ven, aunque nos seguirá sorprendiendo su habilidad para confundirnos con los términos derecha e izquierda por ejemplo en este mismo ejercicio: Si la imagen es demasiado ancha o demasiado estrecha, ajuste los espejos hasta que parezca normal. Pero ¿es normal? guiñe el ojo derecho, en lugar de guiñar el ojo izquierdo es decir el ojo directamente opuesto a su ojo derecho. La imagen no es normal pero es normal en el sentido de que es una imagen fiel, no invertida. Por primera vez nos podemos ver como los demás nos ven.”*⁵

Otra manera de hacer este experimento es utilizar un papel espejo o alguna lámina que se pueda curvar de tal manera que no invierta la imagen. Ahora si movemos este papel aproximadamente un cuarto de vuelta, la cabeza se invierte y así veremos nuestra cabeza en el suelo y nuestros pies en el cielo. Entre las ideas gnósticas esta la de la tierra concebida como una copia invertida del orden celeste, estas convicciones engendran una doble descendencia: “acentúan nuestra fantasmidad por la condición de simples reflejos complicando los enigmas de un universo que siendo imagen de un orden superior debe encerrar un sentido y un mensaje.”⁶

Mirándonos en el espejo encontramos a un amigo, ya no está solo, un **doble** en quien se puede confiar, en donde nos fotografiamos cada vez que nos miramos ante el. Vamos recolectando momentos para guardarlos en nuestra memoria y así darnos cuenta de que vamos envejeciendo con el espejo que actúa de acompañante: tiene ojos, una mirada que a veces es indiscreta y además habla, pues se le atribuyen cualidades humanas, es un contacto consigo mismo, para que el hombre nunca esté solo pues todos tenemos un doble o un gemelo, este fenómeno que puede atacar la identidad, el arte de encontrar compañía sin mucho esfuerzo. El hombre desde hace mucho ya podía ver su imagen, veía su doble en su propia sombra, después el espejo que duplica y multiplica imágenes que asombran, es como una ida y vuelta, una redundancia, ya no da lugar a dudas de si es o no. El doble es como si tuviéramos un defecto en la vista que da un efecto de acompañante: tiene ojos, a veces una mirada que es indiscreta y además habla; se le prestan cualidades humanas y su humanización no solo es un procedimiento retórico sino el indicio de una autoridad para que el hombre se sepa y se sienta vivir. Encuentran el arte de hacerse compañía sin mucho esfuerzo en la multiplicación de su rostro y su imagen con los que entablan una especie de conversación en la que la aprobación, la complacencia y la adulación siempre se llevan la mejor parte.

El escrito que a continuación disfrutar proviene es del “manual de zoología fantástica” escrito por Jorge Luis Borges, que a continuación transcribo, pues es una posibilidad sobre la copia que realiza el espejo:

⁵ Martín, Gardner. *op cit*, p. 4.

⁶ Ana Maria, Barrenechea. *La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges*. México, Fondo de Cultura Económica, 1957, p.53.

“En algún tomo de las Cartas edificantes y curiosa que aparecieron en París durante la primera mitad del siglo XV el P. Zallinger, de la Compañía de Jesús, proyectó un examen de las ilusiones y errores del vulgo de Cantón; en un censo preliminar anotó que el Pez era un ser fugitivo y resplandeciente que nadie había tocado, pero que muchos pretendían haber visto en el fondo de los espejos. El P. Zallinger murió en 1736 y el trabajo iniciado por su pluma quedó inconcluso; ciento cincuenta años después, Herbert Allen Giles tomó la tarea interrumpida.

Según Giles, la creencia del Pez es parte de un mito más amplio, que se refiere a la época legendaria del Emperador Amarillo. En aquel tiempo, el mundo de los espejos y el mundo de los hombres no estaban, como ahora, incomunicados. Eran, además, muy diversos; no coincidían ni los seres ni los colores ni las formas. Ambos reinos, el especular y el humano, vivían en paz; se entraba y se salía por los espejos. Una noche, la gente del espejo invadió la tierra. Su fuerza era grande, pero al cabo de sangrientas batallas las artes mágicas del Emperador Amarillo prevalecieron. Este rechazó a los invasores, los encarceló en los espejos y les impuso la tarea de repetir, como en una especie de sueño, todos los actos de los hombres. Los privó de su fuerza y de su figura y los redujo a meros reflejos serviles. Un día, sin embargo, sacudirán ese letargo mágico.

El primero que despertará será el Pez. En el fondo del espejo percibiremos una línea muy tenue y el color de esa línea será un color no parecido a ningún otro. Después, irán despertando las otras formas. Gradualmente diferirán de nosotros, gradualmente no nos imitarán. Romperán las barreras de vidrio o de metal y esta vez no serán vencidas. Junto a las criaturas de los espejos combatirán las criaturas del agua.

En el Yunnan no se habla del Pez sino del Tigre del Espejo. Otros entienden que antes de la invasión oiremos desde el fondo de los espejos el rumor de las armas.”

Esta historia nos habla del destino que tiene el espejo de estar siempre atento a lo que nosotros hacemos para el copiarlo sin perder ningún detalle de lo que acontece en este mundo. A algunos les puede parecer aterrador la idea de ser perseguidos, espiados por un espejo que realiza los mismos movimientos que nosotros pero también es relevante la fascinación que se tiene por esta reproducción, tanto, que al intentar hacerlo y hacerlo de manera muy similar otorga grandes premios como las competencias de clavados donde la intención de los participantes es realizar los mismos movimientos que su compañero, salir de la plataforma al mismo tiempo y en el aire girar alternadamente, y finalmente entrar al agua como un fiel espejo que repite y repite lo que ve.

El cara a cara, ese espacio de intimidad, un arrebato a la mirada del otro, no es solamente una percepción pasiva de una apariencia, sino una proyección, un movimiento que va del deseo al reflejo y del reflejo al deseo, que alude a lo infinito y lo infinito nos recuerda a la adición y **multiplicación**. La misma que producen dos espejos enfrentados así como las cosas donde cada una parece estar de un modo propio y eterno, una multiplicación interminable de las imágenes (fig. 1). Como el sonido que se puede

frecuentar y conocemos como eco, resonancia de la voz que retumba en un valle de un cerro al otro también como si la montaña nos respondiera. Este fenómeno sonoro es equivalente por supuesto al espejo; pues el eco vuelve el sonido, el espejo refleja la imagen es decir el eco funciona como un equivalente acústico al reflejo del espejo, el reflejo es análogo, en lo visual, al eco. Ambos importantes en las culturas prehispánicas pues es símbolo del destino; el eco anuncia, el espejo refleja el destino de los mortales.

La presencia del doble infinito espacio-temporal se acentúa con la superposición de imágenes en círculos concéntricos cada vez más vastos incluidos uno dentro de otros como los fractales pues su característica es la similitud. Los fractales los encontramos repetidamente en el cuerpo humano como en las arterias, la placenta, bronquios y muchas partes mas, pero también en otros ejemplos como las famosas muñecas rusas formadas por una muñeca grande en cuyo vientre se encuentra otra muñeca similar a la grande pero de menor tamaño, dentro de esta segunda muñeca hay otra similar pero de tamaño aún menor. Un conjunto contiene cinco o seis muñecas, todas similares, pero cada una de menores dimensiones. Al pasar de una muñeca a la otra se está cambiando la escala. Al cambiar de escala, las muñecas en conjunto son similares. Si se pudiera tener un conjunto muy grande, infinito, de muñecas, todas iguales pero una más pequeña que la anterior, tendríamos un fractal. Sin embargo, no se puede construir este conjunto porque llega un momento en que resulta imposible tallar una muñeca lo suficientemente pequeña. El conjunto, por lo tanto, constituye una aproximación a un fractal. Otro ejemplo de similitud se da cuando una persona se coloca entre dos espejos paralelos y observa las imágenes de su cuerpo, estas imágenes no son todas iguales, sino que una es más pequeña que la otra. Si los espejos se hallan situados en forma perfectamente paralela, entonces el número de imágenes es infinito y así tenemos un conjunto auto similar. Aquí resalta lo diminuto, la capacidad de hacer más chica la imagen, como las madres que llevan en su vientre a sus hijos que compartían la característica común de ser a la vez similares, así como una cadena hecha de las mismas piezas. Asimismo, es revelador cómo el carácter del erotismo se acentúa entre nosotros y se enseña; el amor y la multiplicación de un espejo es una tentativa de penetrar en otro ser, pero solo puede realizarse a condición de que la entrega sea mutua.

Las imágenes fotográficas son un espejo deformante y la imaginación la considero como un espejo cóncavo ya que posee efectos deformantes más que una facultad del sujeto que le da a conocer su identidad es una exigencia exterior, un fermento extraño que se aprovecha de la debilidad de los sentidos y la fragilidad de la razón. Imágenes que turban los pensamientos y falsean el curso de la vida. El diablo para hacerse sentir presente utiliza estos espejos presentándolos a sus víctimas para hacer deforme su imaginación y manipular a su antojo las visiones deformantes que provoca su superficie. Entre los espejos que nos deforman, están los esféricos, es decir cóncavos y convexos; y según los humanistas presentan la imaginación como un espejo cóncavo con efectos deformantes que más que una facultad del sujeto, que le da a conocer su identidad, es una exigencia exterior que se aprovecha de la debilidad de los sentidos y de la fragilidad de la razón. Los espejos cóncavos pueden reflejar una imagen de mayor o menor tamaño que el objeto dependiendo de si se encuentran estos a menor o mayor distancia.

El ejemplo más factible está la cara interior de una cuchara pulida permite reflejar, al alejar la cara por ejemplo de la cuchara la imagen se va agrandando hasta desaparecer y de repente aparece pero de

cabeza, es decir invertida con los ojos abajo y la boca que se ha movido hacia arriba; los espejos convexos son como las clásicas esferas que decoran el árbol de navidad, refleja imágenes mas pequeñas que los objetos y se van haciendo mas pequeñas cuando estos se alejan del objeto reflejante y en un espejo de este tipo caben mas objetos pues su campo visual es mas amplio que el de un espejo plano, estos espejos también son llamados panorámicos y son usados en los comercios para la vigilancia y para aumentar la visibilidad a las personas que conducen. Los científicos principalmente han usado este tipo de espejo cóncavo; lo usan para los grandes telescopios astronómicos que contienen reflectores parabólicos para enfocar la tenue luz que viene casi paralela desde las lejanas estrellas. Este es un aparato óptico que nos permite observar o fotografiar estrellas, galaxias, cuerpos alejados de la tierra que ha simple vista no podemos apreciar.



(Fig. 1).

“Multiplicación”

Fotografía de autor

6x

Impresión digital

2007



Newton conocía perfectamente el problema de la aberración cromática en los refractores, gracias a sus estudios en óptica ideó un telescopio que no presentara ese inconveniente, descubrió que los espejos reflejan toda la luz por igual y utilizó un espejo cóncavo para poder concentrar la luz, sustituyendo a las

lentes. Por ejemplo tenemos el telescopio Hale del Observatorio de Monte Palomar en Estados Unidos que posee un espejo cóncavo y fue en su momento, uno de los más grandes del mundo; de hecho los enormes telescopios son como las lentes de cámara que conocemos. Aunque cabe destacar la existencia actual del Gran Telescopio de Canarias, el más grande del mundo. No será hasta 2008 cuando entre en plena operación, pues pasará por una fase de pruebas y ajustes, contiene un espejo de 10.4 metros de diámetro listo para explorar al cosmos más lejano. El telescopio cuenta con tres espejos; el "primario", segmentado en 36 hexágonos de 470 kilos cada uno, que se acoplan y forman un único gran espejo, el "secundario", que actúa como enfoque, y el "tercero", que refleja la luz hacia los focos y estos a su vez albergan los instrumentos científicos necesarios para registrar señales.

Y para finalizar esta pequeña explicación agrego una analogía más que comparten estas superficies: el pecado. Pecado atribuido por las religiones quienes consideraban, que tanto el espejo como la fotografía eran objetos del mismo diablo; pues el dios creador ha hecho al hombre a su imagen y semejanza y solo él debería tener el privilegio de ser considerado como el creador de este y no un artificio hecho por el hombre.

"Hay religiones en las que la representación del mundo está prohibida (usurpación del poder de un dios creador de todas las cosas). Pensándolo bien, es muy posible que fotografiar sea artimaña del diablo y cada disparo, un pecado"

Gérard Castello Lopes, Perto de la Vista 1984.

El espejo y la fotografía son un instrumento de adaptación social y tímida apropiación de lo íntimo, no es posible uno sin el otro, de su tensión y su enfrentamiento nace una de las primeras experiencias del yo. Cada elemento se complementa y se añade, se involucra con el otro en complicidad absoluta en un acto ritual del cual los personajes saldrán vivificados más lejos de su memoria personal.

2.2 PRINCIPALES FOTÓGRAFOS ARTISTAS DE ESPEJOS

El fotógrafo Manuel Álvarez Bravo, nacido en la Ciudad de México el 4 de febrero de 1902. Apasionado de la cultura indígena y prehispánica, por lo que su visión la transforma en imágenes poéticas. A este fotógrafo también le interesan los reflejos y los presenta por medio de un juego en el que intervienen los espejos transparentes, múltiples y misteriosos reflejos, sugeridos por la obra titulada "Parábola óptica". Sus fotografías tomadas entre los años 20 y 70 del siglo pasado, que muestran los diversos estilos, tendencias y géneros del artista. Contiene fotografías de pequeño formato impresas en plata sobre gelatina, paladios y platinos que son impresiones de época y posteriores. Captó con gran habilidad instantes de la vida y espacios de la ciudad de México con el fin de mostrar la cotidianidad y personalidad de las calles y habitantes que la transitan. Esta obra refleja una relación con el surrealismo, sin duda esta fotografía trata la multiplicación de ese elemento surrealista que es el ojo. Esta imagen no sólo realiza una multiplicación del ojo sino también una multiplicación de la mirada, que al mismo tiempo tiene múltiples sentidos. Y paradójicamente esta hipérbole nos es sugerida por el anuncio escrito en el cartel: "La óptica moderna", que podría hacer referencia a un nuevo (o moderno) punto de vista. La fotografía es considerada surrealista, ya que ésta crea un doble del mundo, crea una realidad en segundo grado, una realidad aparente. Su título (Parábola óptica), nos hace pensar en una relación con el lenguaje bíblico, pues la palabra "parábola" hace referencia a una enseñanza religiosa, esta es una narración de un suceso fingido, por comparación o semejanza, que deja un mensaje moral. De esta definición podemos extraer dos ideas principales: la primera se refiere a la calidad de ficción de la parábola, de una realidad segunda, y la otra se refiere a la necesidad de un mensaje o enseñanza moral. De esta manera, si verificamos el proceso de creación de esta fotografía podremos apreciar cómo estas dos ideas se unen en el trabajo creativo de este fotógrafo. La imagen que observamos en la foto no es la reproducción directa de la realidad sino una reproducción de la realidad reflejada en un espejo (hecho que podemos observar en las letras de los carteles, efectivamente todas las frases se encuentran invertidas y sólo podremos leerlas correctamente si colocamos la fotografía delante de un espejo o si hemos desarrollado una habilidad para poder leer inversamente y voltear las letras en nuestra mente). Se trata, en todo caso, de trastocar la realidad, volverla ficción, como si la obra fuese una alegoría bíblica, para realizar un equilibrio entre lo real y lo fantástico. Esta parábola hace también referencia al sistema propio de la visión, ya que esos ojos, esas letras, esas imágenes invertidas, podrían representar a las imágenes invertidas que se forman en nuestras retinas (y en las de la cámara fotográfica) en el momento en el que el sistema de la vista se pone en marcha, así como lo describí en líneas anteriores.

Otra de las obras de este fotógrafo es un **Autorretrato**, reflejo en vidrio de coche, 1995 en el que podemos observar como el concepto de "realidad", también se hace presente en esta obra. Aquí los diferentes planos de la realidad no sólo se multiplican (como los ojos en la obra anterior) sino que además se mezclan, se confunden; y para discernir entre una y otra imagen, debemos concentrarnos, acercarnos, alejarnos de la imagen para comprenderla y así ir descubriendo formas que en una sola mirada no podríamos distinguir. Lo que vemos en la foto es una persona, es decir, a Manuel Álvarez Bravo que se está tomando una foto. Las capas de lo "real" se superponen, el reflejo de lo real es tan real como la

realidad, ya no hay diferencia entre original y copia. Nuestra antigua concepción del poder de las imágenes otorga a éstas las calidades de la cosa real. Ahora la situación se invierte y otorgamos a la realidad las cualidades de las imágenes (“parece una foto” o “parece una película”. Este autorretrato nos plantea que el reflejo del espejo es imperfecto ya que a través de éste se transluce lo que había del otro lado de ese espejo. Alvarez Bravo cumple el sueño surrealista al intentar mostrar que es lo que esconden los espejos. A partir de este momento una nueva brecha debería de abrirse en el arte, los espejos (como el arte fotográfico) ya no reflejan fielmente la realidad, ahora asistimos a una múltiple contaminación entre el objeto real, el objeto reflejado y la nueva realidad de la cual proviene ese objeto y esa imagen. Ambas realidades se mezclan y nos es imposible separar una de otra, nos es imposible saber cuál es la realidad primera y cuál la segunda. Por eso, creemos que no sería muy desacertado darle a esa nueva realidad el nombre de “virtual”. Este hombre, el que aparece en esta foto, vivió mucho tiempo, muchas vivencias, recuerdos, presencias que se convierten en cien años de vida. Al parecer su trabajo, la fotografía que detiene el tiempo le ha proporcionado tiempo de vida a cambio de instantes detenidos.

El estadounidense Duane Michals 1932, desarrolló diferentes proyectos entre los que destacan *Things are Queer* y *Alice´s Mirror* y también la integración de texto en sus fotografías; la característica de su trabajo son las superposiciones de imágenes y las diferentes técnicas narrativas. Ha publicado varios libros. Como fotógrafo ha expuesto prácticamente en todo el mundo destacando su exposición en MOMA en la década de los 70. Posteriormente su obra se ha visto en grandes museos y en las mejores colecciones privadas y publicas. En España la última gran muestra tuvo lugar en el museo Reina Sofía en 1997, además es uno de los artistas clásicos que más ha influenciado en las nuevas generaciones de artistas.

Una de las cosas que ha llamado mi atención del trabajo de Michals, es el concepto de *realidad* y la forma en que lo trata, su obra titulada “A Failed Attempt to Photograph Reality” - (Un esfuerzo fracasado para fotografiar la realidad) (1975), en la que con solo el título se puede captar la idea que se presenta, es decir el fracaso al intento por fotografiar la realidad. Su conclusión con respecto a esto “*soy un reflejo fotografiando otros reflejos dentro de un reflejo*”.⁷ Hecho que angustia a los fotógrafos y a los hombres en general, pues ante su continuo afán de captar la realidad visible o no ¿Por que no se puede fotografiar la realidad? Pregunta que trataré de desarrollar a través de este escrito. En términos utilizados entre los fotógrafos destaca el visor, el cual ofrece una evidencia, cuando la imagen esta impresa vemos registrada exactamente lo que el fotógrafo veía en el momento preciso. Estas imágenes las conozco como de registro, las cuales no cambian lo que vemos y nos conformamos en ver lo que nos proporciona el visor de la cámara fotográfica. Michals no se limitaba en enmarcar un fragmento breve del tiempo. A consecuencia de esta decisión dio en sus imágenes varios resultados ante las diferentes posibilidades que un fotógrafo puede experimentar. Entre las que eligió Michals, la de complicar la ilusión y cuestionar la naturaleza. Hecho que me interesa demasiado, pues tanto este fotógrafo, como en el resultado de mi trabajo fotográfico veo un interés por la manipulación de la realidad.

⁷ Rosa, Olivares. *op.cit.* p. 48.

También ha dedicado su tiempo en la mitología de Narcissus, con cinco impresiones en plata sobre gelatina (cada una de ellas mide 5x7 pulgadas). A este fotógrafo le interesan las foto-secuencias y esta no es la excepción, en la cual nos muestra a un joven encantador que se va acercando a un espejo de agua con cierta ansiedad, se inclina ante el agua y logra ver su rostro, en la imagen alcanzamos ver la dualidad del cuerpo de Narciso, va acercándose cada vez más a él mismo, tratando de tocar ese otro yo que encuentra reflejada en el agua, al quererse tocar y rectificar que el está ahí pierde su imagen, su rostro se desplaza entre las ondas del agua. La pérdida, que Narciso vive al desear ver reflejada su belleza sobre el agua, pero al mismo tiempo al querer tocarla y tal vez rectificar que es real, desaparece, y ante la pérdida de algo anhelado surge en las personas un sentimiento inconsolable.

Otra de las obras que ha realizado Duan Michals es *"Things are Queer"* (Las cosas son raras) 1973, secuencia. En esta ocasión de nueve imágenes y *"Alice's mirror"* (el espejo de Alicia) 1974. Historia que cuenta en siete imágenes. Nos muestra en esta secuencia el juego dentro-fuera. Juega con los tamaños, y nuestro aparente conocimiento de la proporción, que describo a continuación:

Imagen I. Aparecen dos elementos, un sillón individual del tamaño de unos lentes, ante un fondo que aún no reconocemos.

Imagen II. Se amplía la toma y podemos ver un ropero pequeño, lo se por el tamaño de los lentes que caben entre uno de los entrepaños del mueble, junto con los lentes.

Imagen III. Sobre una mesa redonda vemos un espejo redondo en el cual se ve reflejado el ropero antes mencionado junto los lentes y el sillón.

Imagen IV. Un hombre de pelo largo sentado, sostiene entre sus manos un espejo rectangular, con un marco oscuro; este espejo refleja el espejo circular que está sobre la mesa y en el que al mismo tiempo se ven los primeros objetos fotografiados, es decir una parte del ropero, los lentes y el sillón. Aquí podemos darnos cuenta del juego de Michals, cada vez que capta la imagen, va recogiendo todos los elementos, los va conteniendo y al mismo tiempo achicando para que pueda caber en el próximo espejo, aunque no importa el tamaño del espejo, de eso nos damos cuenta en la imagen siguiente.

Imagen V. Una gran mano, grande por la cercanía de la toma, un espejo que cabe en la palma de la mano, espejo chico a diferencia de los anteriores contiene todas las tomas anteriores cada vez más lejos; como si fuera una maleta en la cual queremos incluir todo, apretamos las prendas hasta que quepan todas las cosas que necesitamos para un viaje.

Imagen VI. La misma mano, pero no el mismo espejo, ante un posible apretón de la mano al espejo se ve agrietado, perdiendo irremediablemente todo lo que había captado anteriormente. Algo así pasa con el reflejo que veía Narciso en el agua, al quererse tocar se desvanece la imagen, desaparece.

Imagen VII. La palma de la mano presenta trozos del pequeño espejo que se ha roto, dando a conocer el fin de esta historia y nuevamente Michals presenta su idea sobre la pérdida y el deseo, haciéndonos recordar a Narciso que al querer tocar su imagen la pierde al desvanecerse en el agua.

También se ha detenido a realizar retratos y por supuesto los integra junto a los espejos para poder exponer la tridimensionalidad de una persona en una superficie bidimensional, ver al mismo tiempo la cara y la espalda. Utiliza espejos curvos los cuales desfiguran el rostro para entender lo ligero y cambiante que puede ser la identidad de las personas. *"En todas estas imágenes, como en gran parte del trabajo de*

Michals, el espejo funciona como algo mucho más importante que una mera forma de valorar las apariencias. Es también, en un sentido más profundo, una manera de verificar la propia identidad, el papel que uno juega en el esquema mayor de las cosas, y nuestra existencia misma." Palabras del historiador de arte Marco Livingstone.

Michael Snow es un artista canadiense, su obra titulada "Authorization" -autorretrato fotográfico-, es realizada en 1969, se trata de una instalación con un gran espejo encerrado en un marco de metal (54,6 x 44,5 cm.), sobre el que se han pegado cinco fotografías polaroid en blanco y negro, una en la esquina superior izquierda del espejo y otras cuatro unidas, pegadas en el centro formando un rectángulo a su vez enmarcado por cinta adhesiva gris. *Las cinco polaroids nos restituyen la historia de la obra al mismo tiempo que la crean. Son a la vez el acto mismo y su memoria.* Snow ha usado un espejo, lo llama virgen porque aún no recibe todo lo que ha de adherirse a el poco a poco. Determinó un espacio rectangular que correspondería a cuatro fotografías, agrupadas de dos a dos, enmarcadas por la cinta gris; colocó una cámara fotográfica justo enfrente del espejo a una distancia y a una altura que corresponda al campo visual delimitado por el visor y el marco de cinta adhesiva; Snow toma un primer cliché. En el cuarto superior izquierdo del rectángulo pega la imagen que ha tomado, el espejo ya no es virgen pues Snow se ha reproducido en el, el campo visual fotografiable por el aparato es ahora reflectante en un 75%, (la foto se ha comido el espejo). Se toma un segundo cliché que capta al primero y lo monta a la derecha del primero sobre el espejo; de la misma manera toma las dos siguientes tomas y cada cliché va recogiendo las anteriores, volviendo a reproducir las fotos ya fotografiadas en las anteriores, hasta que las cuatro imágenes llenan por completo el rectángulo central, ocupando así todo el campo visual del aparato y anulando al mismo tiempo la reflexión del espejo en esta zona. La foto ha invadido todo, solo le queda tomar un quinto cliché, el que registra el todo que se coloca en el ángulo superior izquierdo así el proceso está cerrado y la obra terminada.

*"Esto es un juego de tiempo y de registro; hay dos imágenes y dos temporalidades, está el espejo que ofrece una representación en directo que remite siempre únicamente al aquí y ahora en curso, al presente singular de lo que se está mirando (de ver y ser visto). Y esta la foto, siempre en diferido, que remite siempre a una anterioridad, la cual ha sido detenida, fijada, en su tiempo y en su lugar."*⁸

Al mirarse al espejo (el autorretrato) se está en el presente puro de la visión inmediata, captar ese instante de total presencia para sí mismo, captarlo, registrarlo, convertirlo en película es comenzar un proceso que hará existir el autorretrato e instalará la auto contemplación en el tiempo inmóvil de la fotografía. Es destinarla a ser siempre perecedera (por su imposibilidad de recuperar el tiempo), es comenzar a hacerla desaparecer dentro y bajo la imagen. Este es el proceso que muestra Snow en su obra, donde el sujeto mismo presente en el instante efímero y fugaz del reflejo ha sido sepultado poco a poco por su propia reproducción, devorado, borrado en cada toma y por la representación de los instantes. Presentar el espejo con los clichés introduce al espectador (el tiempo instantáneo y existencial

30 Philiphe, Dubois. *El acto fotográfico. De la representación a la percepción.* España

de la visión). La obra varía, cambia y se transforma ante cada una de las miradas que se fijan en la obra, además establece el juego de relaciones entre el fotógrafo (fotografiado) y el que mira (reflejado), esta presentación mezclará el autorretrato pasado de Snow con el autorretrato presente del que mira.

Existe un diálogo con la obra, como es tradicional, pero el espectador no está en la misma situación que Snow pues se ha establecido una diferencia temporal que es fundamental, puesto que es a través de ella que la obra existe y define la relación que existe entre el fotógrafo y el espectador. La obra está colocada de tal forma que las cuatro fotografías se sitúan a la altura del rostro del que mira, el espectador *voyeur*, que no puede verse como imagen en el espejo. No puede ver su rostro reflejado, sino solo ve el rostro del otro, el rostro de Snow, el rostro del pasado; la mirada del espectador hace existir su obra, pero cuyo voyeurismo narcisista (cualquier mirada en una obra es narcisista) se encuentra a la vez demostrado y frustrado.

En esta obra se puede ver una gran variedad de ejemplos que pueden ayudar a comprender la mutua relación entre la fotografía y el espejo, aunque podemos anexar otro concepto que es la realidad. En primer lugar puedo decir el concepto de realidad: (existencia efectiva de una cosa, o realismo: considera que el mundo tal y como lo vemos es la única realidad) por lo tanto creo que la imagen creada en un espejo no es la realidad misma sino una sola representación porque la visión no es directa ojo-objeto sino que existe de por medio un plano que es el espejo que se puede comparar con cualquier otra superficie que han utilizado los artista para expresarse. Como la fotografía, que también es una superficie y que por mucho tiempo se había considerado como una imitación y la más perfecta de la realidad por la gran semejanza que existe entre la fotografía y su referente. Es decir ambos objetos (espejo y cámara fotográfica) son un instrumento fiel de la realidad. Snow llama virgen al espejo cuando aún no ha colocado las imágenes en el, pero no estoy tan de acuerdo con esto, pues siempre que exista una luz que permita reflejar en este espacio existirán imágenes y no será virgen porque algo o alguien ocupará esa zona y comerá el espejo.

El ser humano siempre se ha preocupado por recopilar imágenes que atestigüen algún acontecimiento, sea importante o no, pero como los eventos pasan y no se quedan estáticos inventaron un aparato que lograra esto y la cámara fotográfica funge perfectamente con esta tarea. De aquí la diferencia entre estos objetos pues la fotografía remite siempre a una anterioridad porque ha sido retenida en un tiempo y un espacio, mientras el espejo ofrece una representación en un tiempo y un espacio directo y específico que remite al aquí y al ahora, no existe un pasado ni un futuro y que al mismo tiempo la hace fugaz.

De igual manera el fotógrafo Adrien Tournachon, Charles Debureau juega con ver y ser visto, con la relación que existe entre la transformación de un mimo (el fotografiado y el que fotógrafo). En esta fotografía aparece un mimo con vestiduras holgadas que cubren la delgadez del mismo haciendo la acción de fotografiar, fotografiarse a sí mismo, registrándose a si mismo. Con un rostro maquillado color blanco igualmente que su traje es capaz de jugar dos roles al mismo tiempo, esto solo con la gran ayuda de un espejo colocado ante todos los elementos fotográficos y esta relación ya mencionada de ver y ser visto; de poder actuar para sí mismo. Desea ser cómplice de su propio espectáculo y poder aplaudirse a sí mismo ante su capacidad de transformar su rostro por medio de las mímicas faciales. La dualidad dada entre el mimo real, el del espejo y el de la fotografía.

"La cámara oscura aparece como una metáfora doble del mecanismo que registra y del espíritu. En la fotografía de Debureau, la relación que implica dicha metáfora es expresada gracias a la imagen del espejo. Ella misma metáfora de esta mirada reflexiva que constituye la conciencia"⁹

Nadar, fue el pseudónimo de **Gaspard-Félix Tournachon**, periodista, ilustrador y caricaturista, pero sobre todo fotógrafo francés nacido el 6 de abril de 1820 y muerto el 21 de marzo de 1910. Nadar únicamente se sirve de la luz para iluminar al modelo, el gesto de la mirada y la actitud de los modelos, favorecida por la relajación de los amigos fotografiados, como elementos principales. A Nadar se le deben las primeras fotografías aéreas de la historia en el año de 1856 realizadas con una cámara fotográfica desde un globo aerostático. Esta innovación tuvo un gran interés militar por lo que en los años de 1870 fue nombrado comandante de una compañía de globos aerostáticos para tomar fotografías de las posiciones de los prusianos que cercaban el París de la Comuna. También fue el primer fotógrafo en realizar imágenes con luz artificial consiguiendo captar imágenes de las catacumbas de París. De estos retratos, uno es el que llama mi atención y es parte de la serie titulada "Tetes d'expressions de Pierrot", las cuales consisten en realizar mímicas faciales. En la imagen podemos observar un hombre de pie, con la cara totalmente blanca; lleva un vestuario extraño: una bata bastante floja y larga que llega hasta las rodillas, fruncida del cuello de donde parte una hilera de botones grandes en forma de esfera; las mangas son demasiado anchas; el pantalón también bastante ancho que apenas deja ver la punta de los zapatos. Enfrente del mimo podemos observar una cámara fotográfica antigua y su mano esta dispuesta como para tomar una fotografía; esta pose sugiere dos cosas: el personaje esta posando en estado de fotógrafo, sugiriendo la intervención de otra persona que funciona como fotógrafo; la segunda posibilidad es el uso de un espejo, donde el mimo puede ser al mismo tiempo, fotógrafo y retratado, dejando al descubierto la idea de dualidad, de luz y sombra, día y noche, verdad y ficción. El personaje se multiplica para poder ocupar dos lugares alternadamente. Él mismo esta actuando y desea jugar con nuestras percepciones, igual que un mimo común, que por medio de sus gestos y movimientos corporales nos expresa sentimientos, pensamientos o acciones, nos deja visualizar lugares, espacios que son sólo ilusiones. Es decir, se encuentra mimando o actuando el registro de su propia imagen. Toma la misma actitud del espejo, ambos mimetizan y tratan de engañar, y por supuesto que lo logran. En líneas anteriores había mencionado el juego de luces con las que el fotógrafo suele trabajar, esta imagen no es la excepción, logra obtener un fondo muy oscuro, mismo que contrasta con su blanco vestuario, lleva un puesto en el cuello una prenda oscura que se confunde o se mimetiza con el fondo logrando un efecto de separación entre la cabeza y el cuerpo, creando la sensación de fragmentación por lo que parece ser una mascara.

⁹ Rosalind, Krauss. *Lo fotográfico por una teoría de los desplazamientos*. Barcelona, Gustavo Gili, 2002, p.38.

LA MEMORIA ERIGE AL TIEMPO

3.1 Origen

La mayoría de las personas hemos tenido un acercamiento temprano con la fotografía. Desde que nos toman fotos y no sabemos para qué nos quieren quietos, en un momento en frente de una bonita pared. Después nos enfrentan a estas imágenes dentro de un libro, que de niños nos parece grande. Este tiene en cada hoja una o dos fotografías de personas que no reconocemos y otras sí, esta tu papá a lado de tu madre en un parque, aunque se veían diferentes, pues ahora lucen mas viejos. Al ver otra imagen hay una persona que a primera vista nos parece extraña y dicen que eres tu; dato que nos pone en una situación confusa, sí, esa niña pequeña con chinos en la cabeza y lagrimas en los ojos eres tu. Digamos que esta es la primera experiencia que tuve con la fotografía y también con el espejo. Aunque de manera indirecta ambos permiten conocernos y diluir la frase abstracta de *ser yo*.

Otro momento agradable que tuve con la fotografía fue con la cámara fotográfica descompuesta que me permitían usar. Esta me dio la oportunidad de estar al tanto sobre la manera en que se usaba este aparatito. Podía ver por un visor, que al mismo tiempo usaba como binoculares, y me podía pasar horas jugando y al mismo tiempo experimentando y comprendiendo la función de mi vista. Lo más triste de esta historia es que nunca pude ver el resultado de esta visión, jamás fue revelada; pero puedo imaginarlas: insectos diminutos que no podían ser captados con precisión por esa cámara austera, rostros de mis familiares, adultos que suelen engañar a los niños para calmar su intranquilidad, mentiras a las que fui iniciada, mismas que aprendí con el tiempo, las fui puliendo, mas aún con la cámara fotográfica y ahora con el espejo. Cuando recordé estas mentiras y había creído, me di cuenta de la necesidad que el ser humano tiene por la mentira, de la cual no puede alejarse. Lo hacemos para obtener placer y fantasía, para disfrutarla en nuestra vida cotidiana, para deslumbrar a los que nos rodean porque reflejan nuestros deseos y nuestras ambiciones; lo que no somos y lo que deseamos ser para acercarnos a lo que siempre hemos deseado ser: Parecería ser que tenemos un chip agregado para tener siempre en mente la perfección, que como humanos no podremos alcanzar nunca.

Otro acercamiento que experimenté con la fotografía, fue a través de otra persona, y también con un álbum de fotografías, los cuales se vuelven “tesoros materiales” porque contienen recuerdos, andanzas, memorias, momentos especiales, en fin “la vida”. Se vuelve un objeto de veneración, incluso una reliquia o un fetiche. Ciertamente la memoria humana es menos que perfecta, de modo que no es posible depender totalmente de ella, aunque existen alternativas. Mi abuela me contó que visitó a su tía, acompañada de su madre y otros familiares, pues hacía tiempo que no la frecuentaba. Ella me narra su proeza, por lo que ella de alguna manera juega con mi imaginación sin saberlo, al tratar de generar en mi mente una escena, en la cual describe a la tía anciana junto con otras parientes de igual manera longevas: recordaban los momentos que vivieron hace mucho tiempo, alguna de ellas, que se encontraba en la reunión, no recordaba las cosas que otra describía y otras lo recordaban perfectamente, entonces inteligentemente la tía saca de un cajón unas fotografías para recordar de una mejor manera ciertas situaciones, una de estas imágenes es la de un pariente que ya ha muerto, y es recordado con cariño; la fotografía sirvió para conocerlo y recordarlo, la tía anciana con cuidado se las mostró, advirtiendo un buen trato a ese pedazo de papel que a fin de cuentas resulta ser algo muy personal e importante para la anciana, advirtiendo que no se separará de esa fotografía y que no se atrevieran a pedirselo porque la respuesta sería no.

La reseña de mi abuela produjo en mí recrear esa escena y me permitió acomodarla a mi manera. Es notable la gran ayuda que brindan las imágenes fotográficas para recuperar información de la memoria. Además, esta anécdota me permite comprender y recordar de manera especial la importancia y el poder de la imagen. Pues la memoria es un elemento importante para entender un mito, es la que refiere a los acontecimientos principales, recordar las verdades de lo real, rememora acontecimientos míticos en las sociedades tradicionales y en el tiempo histórico, la memoria de existencias anteriores. El mito habla mucho de este regreso al pasado, del origen de las cosas, Mircea Eliade da su definición.

El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los "comienzos" (...) Es, pues, siempre el relato de una "creación": se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser (...) En suma, los mitos describen las diversas, y a veces dramáticas, irrupciones de lo sagrado (o de lo "sobrenatural") en el Mundo.

Hubo un tiempo en que sociedades enteras ponían su fe en los mitos y los actualizaban por medio de ritos. Algo similar ocurre al abrir el álbum fotográfico, se vuelve casi como una ceremonia religiosa, es como un rito y por lo tanto una reactualización de éste, un mito que tiene vida y proporciona un modelo a la conducta humana y confiere significación y valor a la existencia. El mito es un medio de transmisión de memorias grupales o comunitarias. Lo que ha sucedido en los orígenes es muy importante para comprender no sólo lo que es (lo que pasa actualmente) sino también lo que ha sido (lo que fue). Esta forma en la que respondemos es por una necesidad narcisista de reconocimiento y una sobre inversión de la imagen especular, pues el espejo y la fotografía es la etapa de una revolución cultural que afecta las relaciones del hombre con la imagen. Se acentúa la necesidad de disponer de la propia imagen, y el retrato

responderá a un derecho del hombre como dimensión naciente de la persona. El triunfo de la fotografía acabara de generalizar el narcisismo y contemplar continuamente la dignidad de la forma humana.

No puedo dejar de mencionar el laberinto de espejos en el que cualquier niño desea estar para experimentar. Sería estar en un mundo voluble, cambiante y deformante que crea seres fantásticos, cuando nos asomamos al extraño espejo y con todo el descaro puedes burlarte de ti y aún mejor de los demás, de sus defectos, sin ser reprendido ni reclamado. Acaso no suena cómo un mundo de maravillas, donde las personas cambian ante la variedad de espejos que habitan ahí y cambian nuestras percepciones: el que tiene las piernas cortas, ahora las tiene largas, el que es gordo ahora luce delgado, el que es muy delgado, engruesa, según sus deseo permanecerá mas tiempo ahí. A veces es muy difícil vernos en esos espejos, en especial los adultos que estamos llenos de miedos y preocupaciones, pues allí podemos ver nuestros defectos olvidados, por lo que nos es difícil disfrutar de este juego en la casa de los espejos. Este es uno de los acercamientos que muchos de los niños o adultos que vivimos en la ciudad de México podemos disfrutar, de este gracioso laberinto de Chapultepec que juega con nuestra visión, parque tradicional donde los habitantes de esta ciudad asisten para divertirse, pero especialmente para descansar de los momentos cotidianos; vivir momentos felices, confundiéndose entre el laberinto de árboles o espejos y, porque no, tomar una fotografía que en un futuro la observaremos y regresaremos al pasado, a momentos que han ido construyendo nuestra vida, por medio de estas imágenes creadas en diferentes lugares y momentos. El retorno hacia atrás, al origen y recuperación del pasado, por medio de las fotografías que poseen una gran memoria. Las fotografías por lo general son gratas, y nosotros tenemos una tendencia a recordar con mayor detalle los acontecimientos que nos dañamos porque sabemos que nadie se va a atrever a sacar una fotografía en un momento desagradable a comparación de los momentos felices. Hacemos una recolección de sucesos, de periodos particulares que ocurren a lo largo de nuestra vida anterior para hacernos dueños de nuestra historia; es difícil, pues conlleva en nuestra mente una serie de confusiones que llevan al resentimiento, al odio y posiblemente a la locura.

Por lo que nuestra sensibilidad es golpeada por las emociones contenidas en todo nuestro cuerpo, mismas que desean ser expulsadas. Como mencionaba anteriormente, la memoria tiene sus limitaciones. Ya que nuestra percepción no tiene la capacidad de congelar un instante preciso dentro de varios acontecimientos, la fotografía suple estas limitaciones. Lo retiene a través del tiempo para estar al alcance en todo momento. Termina siendo el álbum de fotografías como un almacén de información.

El psicoanálisis trata de revelarnos los comienzos, no de la creación del cosmos sino de nuestra historia personal; identificar un acontecimiento preciso de la infancia, que es considerado como un punto de beatitud ya que el niño vive en un tiempo mítico y paradisíaco pues ninguno de nosotros podemos recordar algún acontecimiento, como el nacimiento, el deseo por beber leche: el frío que se pueda tener en ese momento. Es bueno analizar y regresar a nuestras vivencias anteriores, un retorno individual que se puede realizar por medio de este "almacén de información", es decir nuestro álbum de fotografías. Algunas ciencias simpatizan con la idea de que el "comienzo" o en este caso el nacimiento de un ser humano es

imperfecto y que se corrige poco a poco la pobreza de los comienzos; resultando ser el humano como algo flexible, y el desarrollo de su personalidad refleja los aspectos de la sociedad y el medio en el que se desenvuelve, es decir, el hombre absorbe de su medio sociocultural factores que se integran a su estilo de vida. Cada grupo fomenta sus propios valores culturales mediante enseñanza sistemática de éstos a sus descendientes, y cada individuo se ajusta a su realidad. El propósito es llegar a la creación de una historia personal y se describe con la costumbre de una tribu norteamericana, los osages:

“Cuando nace un niño, se llama a «un hombre que ha hablado con los dioses, recita ante el recién nacido la historia de la creación del universo y de los animales terrestres. A partir de este momento el recién nacido puede ser amamantado. Más tarde, cuando el niño desea beber agua, se llama de nuevo al mismo hombre, o a otro. Este recita otra vez la creación, completándola con la historia del origen del agua. Cuando el niño alcanza la edad de tomar alimentos sólidos, el hombre «que ha hablado con los dioses» vuelve a recitar de nuevo la creación, esta vez relatando también el origen de los cereales y de otros alimentos.”¹

Este relato pretende introducir al recién nacido al mundo, a la cultura, dar validez a su existencia. Esto realza la creencia de la tribu de que cada nuevo nacimiento representa una recapitulación simbólica de la cosmogonía proyectada por medio de un ritual, al origen de las cosas. Este es un ejemplo elocuente de la creencia de que cada nuevo nacimiento representa una recapitulación simbólica de la cosmogonía y de la historia mítica de una tribu o una sociedad. Al niño que acaba de nacer se le pone frente a una serie de “comienzos”, que para que lo pueda hacer es necesario que se conozca el origen de cuando aparecieron las cosas en nuestra vida por primera vez y así reconocer nuestra vida.

Posiblemente una de las razones por las cuales existe el deseo de recordar y de retornar al pasado es la recuperación del estado “paradisiaco inicial”, ocasionado tal vez por el olvido de acontecimientos dolorosos ocurridos en la niñez. Un olvido que equivale al sueño pero también a la pérdida de sí mismo; o a la ceguera y tener una venda en los ojos porque no se tiene un control sobre su vida misma; este olvido no solo ocurre en la niñez, sino a lo largo de una vida. Así es como las imágenes ayudan a recobrar la memoria, la conciencia de su identidad, pues el olvido puede ser similar a la muerte o puede ser considerada como ignorancia de sí mismo, un olvido del yo.

¹ Mircea, Eliade. *Mito y realidad*. Barcelona, Kairós, 2003, pp. 39-40.

3.2 PROYECTO

Al ingresar a la Escuela Nacional de Artes Plásticas, me encontré con la importancia de la imagen en nuestro mundo. Surgió en mí un deseo por conocer aún más la fotografía, en aspectos técnicos y conceptuales, medio por el cual podemos llevar un trozo de nuestra vida al futuro y regresar al pasado en pequeños trozos de nuestra historia. La fotografía me es muy grata, y aunque anteriormente ya había tenido la oportunidad de usar una cámara fotográfica y tomar sin desprecio todo aquello que me parecía interesante. Algunas imágenes fueron agradables, y gratas, pero en sí no sabía lo que realmente deseaba fotografiar; de acuerdo a lo que aprendí en la escuela de artes, tenía que buscar una imagen que contuviera ciertas características a partir de este medio. Me inmiscuí en la búsqueda de un argumento que transmitiera estética, concepto, representación y una simbolización subjetiva de la imagen, *"una imagen técnica creada con la intención de que constituyeran un denominador común para las artes, la ciencia y la política en el sentido de valores generalmente aceptados; estaban destinados a ser simultáneamente bellas, verdaderas y buenas"*²

Esto era lo que debía buscar en una imagen fotográfica, que no se detuviera en el simple registro de las cosas que vemos. La fotografía era hasta entonces para mí una incógnita, que no podía discernir entre "buena o mala". Sabía que entre la fotografía se discutía el concepto de "realidad", que capta un fragmento en una película sensible a la luz en negativo, que posteriormente en un laboratorio oscuro en el que apenas puedes ver tus manos con la luz roja debes enrollarlo en un carrete, que al principio suena imposible pero por fin lo logras para después vaciarle ciertos químicos con determinada temperatura y tiempo. Después a tientas lo colocas en un porta negativos de la ampliadora para hacer pruebas y sacar esa imagen tan deseada, y ya tienes ese instante de un espacio en tus manos hecha por ti sintiéndote como un gran hacedor de imágenes. Poco a poco fui conociendo el medio, el uso de la luz, de otros aparatos que ayudan generosamente a desarrollar esta imagen tan esperada como el tripie, el exposímetro, las foto lámparas, el flash, las lentes, los filtros etc. Ya no era la acción mecánica de recorrer el rollo, enfocar y dar un clic, el método se vuelve complejo, ya no me limitaba a enmarcar un fragmento breve del tiempo y mis elecciones dieron varios resultados ante las diferentes posibilidades que un fotógrafo puede experimentar. Entre ellas complicar la ilusión y cuestionar la naturaleza de lo que cada fotógrafo y cada persona pueden ver y por qué no manipular la realidad.

² Vilem, Flusser. *Hacia una filosofía de la fotografía*. México, Trillas, 2000, p. 21.

3.3 PLANEACIÓN

Al conocer más de ella encontré en lo bidimensional un sinnúmero de cualidades, en aspectos históricos, sociales, religiosos, artísticos, científicos, etc. junto con las posibilidades que ha brindado al hombre a través del tiempo, afanado en representar todo aquello que ve en diferentes planos con diversas técnicas, herramientas y aparatos para realizar este deseo de representación y perduración en el tiempo. Ahora ya somos capaces de considerarla arte, a pesar de que por mucho tiempo no fue así.

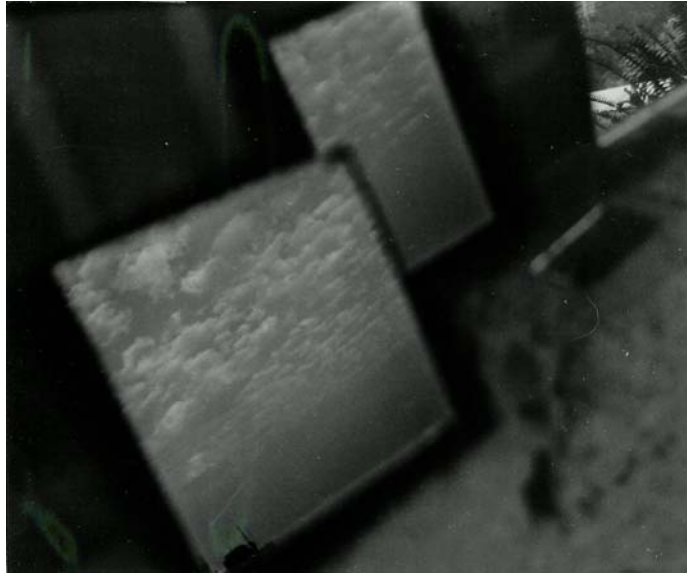
Me ha tocado conocer una de estas herramientas, permite crear imágenes con gran parecido a lo que vemos: la fotografía, por el cual el hombre hasta la actualidad ha estado maravillado. El hombre creaba imágenes por medio de la pintura antes de que se inventara la fotografía, misma que cambio radicalmente la idea de imagen; llevando consigo la aceptación y la contra de esta nueva técnica considerada como un medio de expresión fácil por tratarse de una técnica mecánica. La fotografía es considerada como una imitación y la más perfecta de la realidad, es un instrumento fiel de reproducción de lo real. Algunos pintores la utilizaron como medio para poder copiar y servirse de ella como apunte o documento y hacer más realistas sus representaciones; también para inspirarse en ella o utilizarla directamente como medio de expresión. La fotografía rompe con el monopolio que durante milenios tuvieron las manos humanas en la producción de imagen. Ahora se ha convertido en un medio de expresión popular, pues es un medio muy fácil de reproducir y también muy barato. Usamos este medio sin discriminación, ya sea una cámara análoga, que utiliza una película sensible a la luz para después ampliar la imagen que ha sido captada, o utilizamos cada vez mas la cámara digital, y tan popular es que muchas personas pueden tener una cámara en sus manos en cualquier momento, esto gracias a la tecnología y el uso de teléfono celular equipado con una cámara fotográfica. En fin, el resultado de esta utilización es el poder tener en el momento que deseemos el recuerdo de ese instante, y además nos permite llevar un álbum familiar o foto recuerdo para poder presumirlo cuando sea necesario. Es muy posible que al tener un aparato de estos en las manos comencemos a tomar fotografías de lo que vemos sin ninguna exclusión, todo aquello que encontramos a nuestro paso y le encontramos un interés, que no precisamente lo puede ser para todos; pero no importa, porque ahora se han unido dos entes, este aparato que conocemos como cámara fotográfica que se vuelve parte esencial del fotógrafo convirtiéndose en otro órgano visual, el cual ayuda a observar y encuadrar un fragmento de la realidad visible. A través del tiempo y con este aparato óptico he desarrollado un proyecto fotográfico basado en espejos que se ha extendido en tres etapas y básicamente ha sido la misma técnica usada en las tres; en la primera y la segunda etapa he tomado las fotografías sin uso del tripie, pues estoy en constante movimiento buscando ángulos en los cuales no me refleje en el espejo ni del flash: pues la luz que brinda el sol es suficiente ya que no es tan directa como lo haría el flash, pues la imagen reflejará una luz muy fuerte.

Primera etapa

Me basé en un "simple" espejo que refleja. En ese momento lo consideré como un espectáculo en el amplio sentido de la palabra pues aquello que ofrece a la vista es una contemplación intelectual que reúne inteligentemente los diferentes actos que conducen a la composición artística. El espejo es un ente autónomo que encierra mas allá del azogue un juego en el que ve y es visto, ejerce su dominio sobre los seres, los rostros, los priva de las posibles mascararas. El espejo no es necesariamente una superficie única que refleja la figura de un doble en muchas, como la figura de un prisma multirreflejante cuyas caras tienen una naturaleza distinta que duda entre la reproducción virtual, el espejismo, la repetición en cadena, la deformación sistemática y el desdoblamiento. Experimenté el uso de diferentes objetos, con suerte, en algún momento tuve en mis manos un espejo y decidí utilizarlo para tomar una fotografía, el resultado me gusto, "dos espejos alargados, colocados enfrente de una ventana, reflejando en blanco y negro las tupidas nubes que habían en el cielo, encontré en el espejo una variedad y una posible respuesta a lo que estaba buscando."

Recuerdo que esta fotografía la tomé en tiempo de lluvias, cuando el cielo luce nítido después de llover y las nubes lucen de manera espectacular, y coloqué los espejos a cierto ángulo para que apuntaran al cielo. Eran dos espejos que había conseguido especialmente para experimentar las posibilidades con estos y después me puse en alguna posición para que mi reflejo no lo captara la cámara fotográfica y di el clic. Al ver la fotografía ampliada me di cuenta de la capacidad que tiene el espejo para captar las percepciones más incoherentes, pues parecía que había movido el cielo, que un fragmento lo había trasladado a la tierra, y así, se convertía en una esperanza para nosotros los mundanos, ya que era posible alcanzar el cielo, tenerlo a nuestro nivel, a nuestro alcance para cuando lo necesitásemos, es decir, he retratado la "morada de los bendecidos", a través del espejo, el cielo que deseamos gozar. (Fig. 1)

Esta primera etapa también la dediqué a buscar diferentes reflejos en varias superficies como las del agua y superficies pulidas; el agua inundada en una fuente como el mismo Narciso que al mirar su rostro reflejado se enamora de él, tal vez ni siquiera sabe que es él, pero siente una gran atracción de ese reflejo; esa posibilidad de enamorarse de uno mismo no es exclusivo de Narciso, y cuántas veces no hemos criticado la frivolidad de las personas que pasan mucho tiempo ante el espejo para embellecerse más y no hemos caído en lo mismo. Lo experimentamos con la fotografía, con el espejo y la imagen más agradable, donde mejor lucimos, la tenemos a la mano o enmarcada para que todos la vean y también puedan darse cuenta de cuánto valemos y qué bien podemos vernos; contrario a una fotografía vergonzosa en la que lucimos chistosos, con gestos fuera de nuestro control, por supuesto hacemos todo lo contrario, la escondemos si bien le va a ese pedazo de papel, pues por el disgusto que nos ocasiona nuestra apariencia o lo que nos hace recordar, la rompemos para olvidar y desechar. Regresando a lo bello, me dediqué a observar y captar el mismo reflejo que la naturaleza nos brinda, el maravilloso brillo y los diferentes tonos que refleja el agua que cae directamente en el suelo para crear efectos fantásticos que muchos pintores y fotógrafos hemos preferido.



(Fig. 1)

“Huellas en el tiempo”

Plata sobre gelatina.

9.5 X 4.5 pulgadas

2003



El mismo mar, los ríos, los lagos son el espejo del cielo, las nubes se reflejan en el inmenso espejo en un medio natural para propagarse y multiplicarse, es el agua como un templo del cielo. Percibir el juego de luces que ocasiona la luz sobre el agua; la luz que nos provee la luna en la oscura noche para gozar de la alegría del ser. Tomé otras fotografías del espejo junto con otros que podían fragmentar el cuerpo, dividirlo en recuadros que posiblemente se unirían en algún momento en el espacio, pies reflejados desde diferentes posiciones, efectos que producía el espejo como: la multiplicación de un mismo elemento, al anexar un espejo en un determinado espacio, genera nuevos ángulos, llegando así a una fragmentación total del objeto o del espacio representado, además de profundidades inusitadas.

Segunda etapa

La dediqué a utilizar un espejo agrietado, dañado por la parte azogada, espejo deteriorado por el tiempo y el agua que empapaba su superficie. Este mide 37x37 cm. me ayudaba a distorsionar la imagen, a no poder apreciarla como siempre, este espejo hacía que me asomara, me moviera de un lado a otro para buscar entre los hoyos negros la imagen de mi rostro. Hice caso al efecto que daba, era aun más interesante, ya que la imagen no parecía tan mimética a lo que generalmente vemos. Me maravilló su estética, su vidrio grueso que porta un azogue deteriorado pero al mismo tiempo bello, con sus grietas interesantes, bifurcaciones gruesas y delgadas, formas indefinidas pero, extrañamente armónicas. Cualquier persona "cuerda" podría pensar que este tipo de espejos ya no sirven y hay que tirarlos, y puede ocasionar que una persona llegue a enojarse ante este espejo, pues acostumbrado esta a su supuesta "perfección" que ve reflejado este espejo su agrietada y dañada vida.

En este espejo reflejé rostros infantiles que gustaban de verse ahí, pues no solo eran hoyos negros los que aparecían, sino verdes o de colores sobre su rostro, por supuesto esto dependía del fondo sobre el que se colocaba, se creaba otro plano, otro mundo detrás del espejo que deseaba salir de ahí y ser visto, a como diera lugar, parecía que carcomía el rostro desapareciendo poco a poco los ojos y los demás rasgos del rostro. Parecía un ácido o una enfermedad que destruía lentamente a la persona, a la imagen. Creo que si el espejo en general esta vinculado con lo malo, lo desagradable, lo que ha hecho que los hombres caigan en pecado; cuánto más el espejo agrietado pues es viejo y todos desean desecharlo, como también pasa, a veces con los humanos y los animales. Lo que ya no sirve en su totalidad, lo que el tiempo ha desgastado, aquel que tiene mas conocimientos por sus múltiples experiencias, son rechazados y apartados de lo que socialmente esta establecido. Por ejemplo, entre las manadas de los elefantes, el animal que es más viejo y tiene dificultades para convivir y ayudar es alejado del grupo con el que tanto convivió; los elefantes son desplazados de su círculo ocasionándoles una muerte solitaria; una vez muerto sus restos están al descubierto, lo hacen recordar, incluso los parientes llevan algún hueso que servirá para recordarlo. Esta historia podría sonar muy cruel, pero nosotros los humanos también actuamos así, desechamos todo lo que ya no nos sirve, incluso a las personas ancianas que también su rostro y su cuerpo están llenos de surcos, hechos por las sonrisas, enojos, y puestas al sol durante una vida. Aunque este espejo agrietado me ha ayudado a apreciar este tipo de cosas añejas para darle una nueva lectura y valorar el tiempo que ha estado en este plano. Con este espejo he representado la enfermedad, como el cáncer, al reflejar a una mujer que ha tenido cierta información con respecto al tema y ha logrado recuperar su salud por ser diagnosticada a tiempo. Por el temible tiempo, considerado como valioso en estas situaciones, cuando la intervención médica llega tempranamente. El cáncer y las enfermedades son representados por las grietas del espejo. Personifican la enfermedad, el dolor que va agrediendo y royendo estos cuerpos enfermos, que va dañando el cuerpo humano ocasionando la temida muerte, por medio del color sepia que hace la imagen sea aun mas misteriosa, un espejo manchado y marcado por el recorrido y el paso del tiempo. Las grietas redibujadas sobre un rostro limpio, joven representan el destino de todos, la vejez inevitable, la que nadie desea. Sugiere el desafío a la sugerente muerte, esta provocación al envejecimiento que va unida a la juventud, inconsciente de su inmortalidad y su lejano adormecimiento

tras su inevitable destino que el tiempo nos reserva; canas, calvicie, arrugas, son huellas inexorables de este suceso, cuando el aspecto y la función corporal cambian y nos volvemos más sensibles al dolor; la pérdida de capacidad auditiva, visual y táctil y por supuesto la disminución de la capacidad sexual, hechos que por nuestra cultura suelen esconderse. A caso esto no explica el por qué nos intoleramos pensar en aquel tiempo, en el que nos podemos ver como ancianos sufridos, solos, abandonados, pobres, con dificultades para convivir y llenos de enfermedades. Y lo que he tratado aquí, la memoria que se altera con frecuencia. Ya no se tiene la misma capacidad de retención de nuevos acontecimientos. Cuántas veces hemos visto en nuestros abuelos que los datos antiguos los tienen perfectamente disponibles en la mente y los relatan sin ningún problema, recuerdan cada detalle de las cosas que han vivido y es tan deseosos de contarlas una y otra vez, como para no volver a olvidarlas. Así se expresa Jorge Luis Borges acerca de lo que he intentado explicar: (Fig.2)

El tiempo, ya que al tiempo y al destino

Se parecen los dos: la imponderable

Sombra diurna y el curso irrevocable

Del agua que prosigue su camino.

Tercera etapa

Después de fotografiar los espejos deteriorados por el tiempo y la humedad, decidí modificar con mis propias herramientas el azogue del espejo. Aunque el tiempo pasa relativamente rápido, en esta ocasión no podía esperar tanto, sería que mi tiempo psicológico iba muy lento; así es que utilicé una herramienta puntiaguda para dañar con pocos resultados esta superficie pues no era tan fácil desprender un miembro tan importante del espejo, quitándole parte de su cualidad, la de reflejar.

Esta etapa la he desarrollado con mayor cuidado, surgida del espejo deteriorado. Fue tanto mi agrado ante los espejos viejos que decidí hacer mis propios viejos reflejos. Tenía a mi disposición un espejo pequeño de 14.5x12.5 cm. al que intenté quitar el azogue con una punta, tratando de imitar aquellas grietas y hoyos sin forma. La primera capa fue fácilmente quitada pues sólo es pintura que protege el reflejo, es más complicado quitar la segunda capa; lo intente con ligas, puntas, gubias, lo que tuviera a la mano para seguir experimentando y después de varios intentos por fin quedó el espejo mutilado.

Logré un plano transparente y otro reflejante, en uno podía ver a través de, lo que existe a través de él, y otro que refleja. La forma tallada fue casi geométrica, pero no exacta, es decir, los extremos son irregulares, no llevan una línea perfecta y estas manchas están casi a la orilla del espejo. En ese momento ni yo misma sabía lo que pasaría con las imágenes que a continuación captaría, no sabía que lo que estaba próximo me iba a gustar aún más. Ahora necesitaba un modelo o a alguien quien usar para iniciar esta experiencia visual.



(Fig.2)

“Sin título”

Fotografía a color

6.5 x4 pulgadas

2004



En aquel tiempo utilizaba una cámara análoga y por lo tanto tenía que esperar hasta revelar la película de color y ver más o menos los resultados que obtendría; elegí un trozo de esa película y la amplié; debo de confesar que me encantó el resultado. En estos primeros experimentos era muy frecuente que yo, junto la cámara fotográfica apareciera en la imagen, pues tenía que estar ahí en frente del acto como si una parte dependiera de la otra, me sentí, y aún me siento, como los fotógrafos, o llamados hombre-cámara que no se pueden separar de su cámara fotográfica, que a veces parecen un extraño animal con ese aparato pegado a la cara expresando su furia a través del chasquido que produce el obturador como si aullara, hambriento de obtener más imágenes para poder satisfacer su apetito por medio del ataque a su presa con el intenso destello de luz que emite de su ojo pegado y nosotros llamamos flash. Así me siento ahora con dos agregados a mi cuerpo: la cámara fotográfica y el espejo.

Dicen que las mujeres somos muy vanidosas, y estamos siempre al pendiente de nuestro aspecto, por eso llevamos una serie de objetos de belleza en nuestro bolso, incluyendo por supuesto el espejo. Esta vanidad inseparable y que a través del tiempo el espejo ha estado arrastrando. El ejemplo que más

conocemos es el mito de Narciso. Pero en la actualidad hay personas que esta vanidad la llevan al extremo y hacen uso de prótesis químico-quirúrgicas de rejuvenecimiento o de embellecimiento o de un error de la identidad sexual o racial. Las intervenciones y las manipulaciones sobre su cuerpo no obedecen a la ley de la acumulación, de la multiplicación, la agregación, sobre algo que está. Son todo lo contrario: severos recortes y mutilaciones, verdaderas podas y operaciones, una sistemática eliminación de todo lo que sobra o cuelga y delata una conexión o un anclaje al envejecimiento. Es una incesante aventura de perfeccionamiento entendida negativamente, como una aventura correctiva de la anatomía y de la fisonomía no soy adulto, no soy niño, no soy gordo, no soy blanco, no soy hombre, no soy mujer. O mejor quizá: soy, de alguna manera retorcida, todas esas cosas juntas, una forma fatigosa de decir que **no soy**. Los pensamientos modernos y el delirio de la metamorfosis de las personas que se someten a este tipo de procedimientos cambiantes es una especie de simulacro y sugiere la idea de una evolución del hombre; como una reproducción tecnológica de alguien que se convierte en un maniquí de carne y hueso, para construir un más allá de toda diferencia, un más allá del sexo, más allá de la edad, más allá de la etnia, más allá de la cultura. Hacer una versión simplificada y esquemática de un ser humano, como un logotipo, un dibujo, una silueta o un garabato, incluso como una fotografía; y desarrollar un artificio para evitar el crecimiento y la maduración y ya no sólo el envejecimiento y la muerte. Dinero y tecnología médica al servicio de un delirio de espiritualización, de inmaterialidad, de inmortalidad, e incluso, paradójicamente, de desaparición y de muerte, miedo con el que cada día vivimos las personas. ¿Podríamos acaso culpar al espejo por revelarnos tantos defectos? y por lo tanto culpable de estas ahora consideradas atrocidades y de muchas otras más. Es por eso que llevamos un espejo, ahora nos muestra lo que deseamos ver después de someternos a estos procesos, ahora ya somos aprobadas y aprobados por el espejo, aunque por las demás personas no, parecemos palomas que no ponen huevos cuando se sienten solas y con solo mirar su propio reflejo encuentra compañía y funcionan como debieran. Así somos, no deseamos la soledad y la buscamos aunque nos engañemos a nosotros mismos.

Yo también llevo conmigo un espejo que se ha convertido en una prótesis a mi visión, me ha permitido mirar lo que me rodea de una manera muy diferente a la que estamos acostumbrados. Por eso es que al mirar esa primer fotografía(Fig. 3) me llené de congratulaciones y me di cuenta que había encontrado una manera muy especial para producir fotografía; aun recuerdo el momento en el que apenas vi esa fotografía a color, deslumbrada por la luz, pues acababa de salir del oscuro laboratorio; muy extraña la imagen donde se ve un rostro emergido de otro con una mano en la sien la cual parece que estuviera sosteniendo la cabeza del otro queriendo desplazarlo de su lugar; apenas se alcanza a ver parte de la cámara fotográfica que surge de la repetida pared llena de rectángulos pequeños acomodados de tal manera que esta puede hacer una pared, a manera de refugio, para proteger del frío.



(Fig. 3)

"Sin título"

Fotografía a color

6.5 x4 pulgadas

2004



3.4 REALIZACIÓN

Antes de tomar una fotografía necesito ver los espacios de mí alrededor, junto con el espejo en mis manos girando en mi propio eje. Vislumbrando, decidiendo el lugar en el que me estacionaré por un momento para realzar la fotografía. Noto las posibilidades de reflexión, que es lo que posiblemente el espejo quiera captar y lo que no. Además para no hartar tanto a la persona a fotografiar, no es sino hasta el momento en que tengo una posible toma cuando permito intervenir al modelo. Le pido que tome en sus manos el espejo y se dirija a cierta posición, y le pido que suba, baje, mueva a la derecha o izquierda el espejo; mientras yo me muevo de un lado u otro para poder encontrar un ángulo especial para la toma. Conseguí tallar otras formas aún más cuidadas, simétricas, rectas, limpias; formas que siempre me han gustado, líneas en un plano que forman perspectivas. Ya que alteré el azogue de los espejos y surgió lo que ahora llamo semi-espejo, del latín *semi: mitad, medio*³. Lo llamo así porque dejó una parte libre del vidrio para poder ver a través de él y en parte dejó su cualidad de reflejar. Es necesario hacer recordar el tema de la mutilación, misma que sufrió el dios prehispánico Tezcatlipoca, mi espejo es un ente deformado y a ambos se le ha quitado una característica, la de caminar y la de reflejar, pero se le han imputado otras. A Tezcatlipoca se le ha agregado un espejo en vez de su pie arrancado por medio del cual puede exigir y hacer saber sus necesidades a los hombres, gracias a la “amputación” del espejo, este puede presentar más planos al mismo tiempo y crear así, como Tezcatlipoca, confusión a las personas y entre las personas. Este espejo deja penetrar el misterio, región del misterio a donde se fue en una balsa Quetzalcóatl, burlado Tezcatlipoca, mismo que se siente amenazado por haber sido mutilado y permite traspasar las cosas que son presentadas como reales, ambos comparten una personalidad múltiple y engañosa. Formas mentirosas, explicadas con anterioridad. Sin darme cuenta, he estado cerca de ellas, por tal razón me agradan tanto estas confusiones visuales.

Entonces el espejo mutilado ha sido lo que hasta ahora he necesitado para realizar una imagen con señales engañosas que provocan la creación de percepciones que son inexactas e incluso imposibles, imágenes que hacen pensar y sentir la dispersión de los miembros de su cuerpo, como si una parte buscara a otra en medio de las líneas y espacios existentes en la imagen. La principal característica de mi espejo es su mutilación, pues ha sido despojado en parte de su cualidad mas importante la de reflejar, esta mutación es primordial para constituir un plano fragmentado en reflejo y transparencia. Es un semi-espejo, cuando cada una de las partes es desigual, en este caso el espejo no funciona en su totalidad, aunque esta mutación no resulte ser una desventaja porque ahora se puede ver a través de él y crear dos planos que confunden nuestra vista. Este semi-espejo nos sirve para que al mirarnos nos demos cuenta de nuestra posición en el mundo, nos vemos fraccionados como si estuviéramos, pero al mismo tiempo no. Si asociamos a esta idea, la cámara fotográfica podemos leer diversos planos; el que percibimos como real, el que vemos reflejado en el espejo, el que vemos fragmentado compartiendo el espacio con otros elementos, el que resulta de la fotografía y además el plano que vemos cuando tenemos la fotografía de nosotros mismos en

³ Agustín, Mateos Muñoz. *Etimologías Grecolatinas del Español*. México, Editorial Esfinge, 1985, p. 81.

nuestras manos. El ver una fotografía es un sometimiento al juego de las percepciones y las inventivas de quien solo puede conformarse con lo que se les ofrece. Mi fotografía es un elemento fijo porque en el coinciden, se cruzan; el fotógrafo, lo fotografiado y el espectador que observa la fotografía, mismo que esta sometido a solo ver lo que el fotógrafo ha elegido. Está sometido a un juego de percepciones e inventivas que la fotografía puede ofrecer.

Semi-espejo significa para mí una suerte de juguete o un artefacto de observación que me hace recordar cuando un niño se sorprende, o cree no ser visto cuando solo tapa su cara o sus ojos. Cree que nadie lo ve aunque su madre vea su cuerpo. Así al mirar este juguete en donde te ves, pero al mismo tiempo no te ves completamente y cómo su frente se ha convertido en una montaña o en el cielo. Un juguete como un rompecabezas donde las piezas están dispersas y el que decida armarlo se sentirá orgulloso de haber regresado los fragmentos en su lugar. A mi espejo también se le puede llamar vidrio-espejo, realidad-reflejo, vidrio-reflejo.

Una vez, ya con el espejo en las manos, empiezo a ver a través de él, me doy cuenta que mi rostro es fragmentado entre los caminos trazados en el espejo y al mismo tiempo mi rostro es invadido por el paisaje en el que me encuentro. Al querer detener este momento por medio de la fotografía, veo que se une otro elemento a la imagen, el objetivo de la cámara fotográfica a la altura de los ojos que se refleja en el espejo. En un principio me disgustaba un tanto la aparición de este aparato, pero poco a poco comprendí que así como la cámara fotográfica depende del espejo para crear, yo necesito de la cámara fotográfica para poder realizar mis imágenes, es como si la cámara y el espejo fuera otro órgano añadido a mi cuerpo que me permite ver de manera diferente a la naturaleza. El fotógrafo parece, junto con la cámara fotográfica como otro ser, con otras capacidades que esta le brinda, como el hombre-cámara, que describí anteriormente. Al ver el resultado de las fotografías ya reveladas y ampliadas, me encuentro con frases como estas: ¡Parecen fotomontajes!, ¿lo hiciste en Photo Shop? Y al respecto encontré esto acerca del fotomontaje: *Es la manipulación de fotografías, fotografías retocadas, se habla de una doble exposición, recortar y pegar imágenes fotográficas, la combinación de negativos fotográficos; "es un termino que se creó después de la Primera Guerra Mundial, cuando los dadaístas berlineses necesitaron un nombre para designar la nueva técnica utilizada mediante la introducción de fotografías en sus obras de arte"*⁴

Mis imágenes no responden a estas definiciones, ya que no se le ha agregado nada, ni combinado nada; claro está, son imágenes realizadas con un solo cliché, una sola toma por lo tanto no son fotomontajes aunque así lo parezcan. No obstante me agrada esta confusión que mi imagen puede crear en el espectador, además de crear la expectación de la forma que fue hecha. Aquí aparece de nuevo mi gusto por las invenciones y confusiones. Las formas dibujadas que sugiero en el espejo producen una construcción de formas vagas y vastas del espacio y del tiempo, donde se generan dudas de lugares y fechas, hechos lejanos, casi borrados. Mi espejo puede desorganizar el campo de visión, puesto que oculta tanto como muestra; este espejo proporciona un tipo de conocimiento enigmático diferido pues es parte de lo visible y lo invisible. Algo así como un laberinto que confunde (Fig. 3), como una casa labrada

⁴ Dawn Ades. *Fotomontaje*. Barcelona, Gustavo Gili, 2002, p. 13.

para confundir al hombre, una arquitectura que prodiga en simetrías y puede carecer de fin. La creación de un ambiente de irrealidad y horror, alusivos a corredores, escaleras o calles interminables, a puertas, salones o patios que se repiten o tan sólo la duda de volver al mismo lugar; además las simetrías, los reflejos, las bifurcaciones, los caminos cíclicos o enmarañados, lo sugieren constantemente. Un doble símbolo del infinito y del caos, donde el hombre se encuentra extraviado. Recordemos el mito del laberinto construido por Dédalo, estructura gigantesca compuesta por cantidades incontables de pasillos que iban en distintas direcciones, entrecruzándose entre ellos, de los cuales sólo uno conducía al centro de la estructura, donde el Minotauro fue abandonado y únicamente comía carne humana, y conforme este crecía se volvía más salvaje y cuando la criatura se hizo incontrolable, se construyó una jaula gigantesca de la cual el Minotauro no pudiera escapar, se sacrificaban a siete jóvenes y siete doncellas vírgenes que debían ser entregados como sacrificio al minotauro cada año, los 14 jóvenes eran internados en el laberinto, donde vagaban perdidos durante días hasta encontrarse con la bestia, sirviéndole de alimento. Este laberinto retador, que confunde y puede guardar el más grande de nuestros miedos y si no vamos por él entre nuestros recuerdos nos seguirá desgastando hasta el fin. Es este un laberinto creciente que abarcará el pasado y el porvenir en un ambiente de irrealidad y también de horror. En un espacio de reflejo fotográfico, una imagen en el cual las personas tratan de buscar un punto de referencia para saber dónde se encuentran, similares a un mapa que describe el destino de las personas. O a modo de la mano y sus líneas marcadas en la palma, como entre los prehispánicos que hacían códigos y relataban el destino de los niños, dirigidos por personas ancianas que a su vez eran encaminados por los dioses para saber lo que ocurriría con su vida, aquello que los dioses tienen destinado a los niños, información necesaria para saber lo que ocurriría en el futuro y tener una ventaja sobre la vida. Surgen entonces dos planos al mismo tiempo, el que refleja y el que permite ver a través de el, es una doble mirada; una mediante la cual se conoce a uno mismo y otra mediante la cual se conoce el mundo. En la que una parte aprende de la otra, y puesto que es capaz de penetrar en su contrario, puede pasar de la simple existencia mineral, vegetal o animal a la conciencia de sí mismo. Es necesaria una fortaleza de espíritu, fuera de lo común para afrontar la verdad del espejo, pues en este uno descubre su vejez, su exclusión. El espejo deja al descubierto el rostro sin máscara en su encuentro con la muerte.

Mi espejo ya no sigue siendo una mera superficie, pues la imagen implica unas modificaciones orgánicas, una ósmosis entre el cuerpo y la imagen, entre la interioridad y la mirada del mundo. Es una galería de espejos en donde se devuelven los reflejos con la mirada. Qué serían de estas construcciones laberínticas sin un minotauro confundido entre los caminos. Los espejos y los retratos son pensados en función del uno y del otro, y lo que siempre me ha parecido atractivo y agradable es el retrato humano, sus expresiones, sus muecas, sus memorias, sus presencias... Y aunado con el espejo que propone una nueva geografía del cuerpo que revela imágenes desconocidas como la espalda y el perfil y aviva el sentimiento de pudor y la conciencia del yo por medio de una subdivisión de espacios y tiempos que refleja a las personas. Es entonces el retrato el principal elemento para la realización de estas imágenes. Esta es una expresión del retrato:

“Un retrato fotográfico es una foto de alguien que sabe que está siendo fotografiado, y lo que hace con este conocimiento forma parte de la foto tanto como lo que lleva puesto o la manera en que se ve. Está involucrado en lo que está pasando, y tiene un cierto poder real sobre el resultado. Lisette Model dijo que sentía que estas fotografías de mi padre eran “actuaciones”, y yo pienso lo mismo. Todos actuamos. Es lo que hacemos continuamente, de una manera no intencional ni deliberada. Es una forma de hablar de nosotros mismos con la esperanza de ser reconocidos como lo que queríamos ser. Confío en las actuaciones. Desecharlas no te acerca necesariamente a nada. La manera en que alguien que está siendo fotografiado en relación a esa presencia es de lo que se trata al hacer un retrato.”⁵

El espejo proviene de los derechos de la mirada sobre uno mismo, y desarrolla un razonamiento de la esencia y apariencia; el espejo es auxiliar de identificación y auto representación o autorretrato. El espejo simbólico acompaña la búsqueda de la identidad. Verse en el espejo e identificarse exige una operación mental mediante la cual el sujeto es capaz de objetivarse y separar el interior del exterior. La relación de uno, consigo mismo y el conocimiento de sí no pueden establecerse directamente y permanecen atrapados en la reciprocidad de ver y ser visto. Uno puede mirarse en el espejo de diferentes maneras; con temor, vergüenza, con gusto, complacencia o desafío, para buscar semejanzas o diferencias. Por ejemplo para Borges *“la existencia del hombre es porque tiene conciencia de su yo, porque palpa la realidad del mundo que lo rodea y porque siente la angustiosa noción del tiempo que es como la propia sustancia de la vida”*. El espejo acompaña la búsqueda de la identidad en la actualidad, este objeto está muy integrado a nuestra vida. Las personas están acostumbradas a encontrar su imagen a cada paso gracias a los espejos, las fotografías y las cámaras de video; nos es difícil encontrar el valor del impacto que tuvo sobre la sensibilidad, la visión que se producía al poder verse de pies a cabeza por primera vez. Pues sólo se conocían por medio de la mirada de los demás ¿A caso podemos imaginar la sorpresa de alguien que conoce su imagen por primera vez?

La representación que uno tiene de sí mismo depende de una determinada concepción del hombre, y de su identidad que se expresa como un conflicto, casi como una paradoja, como una interrogación angustiosa que se experimenta en un estado de ceguera. La conciencia de sí mismo coincide primero con la conciencia del reflejo, es decir, de su representación y visibilidad: yo soy visto, luego yo soy. Recordemos que por mucho tiempo el hombre era conocido primero por la mirada de los demás y después de la de uno mismo, hasta que no tuviera en sus manos algo que le permitiera reflejar la identidad de las personas. La identidad al igual que el espejo pasa por la apariencia, por el papel representado, por la aprobación. Y condiciona el acceso a la condición de sujeto.

Es factible la relación que tiene la identidad con las máscaras, aquellas que poseen un extraño poder de fascinación sobre la imaginación. El que porta una máscara es él mismo, pero al mismo tiempo es otro, así como el doble espejo está doble cara, y por supuesto, la creencia en el doble, una negación de los

⁵Richard, Avedon. *Luna cornea, Unas palabras sobre el retrato*. México,

objetos y también de la personalidad. "*Acaso Schopenhauer tiene razón: yo soy los otros, cualquier hombre es todos los hombres.*"⁶ Creo que mi espejo hace las veces de una máscara colocada ante el rostro de los retratados, que se antepone sobre su rostro, y por supuesto entra el concepto de identidad, pues las personas y el espejo ocultan y disimulan. Ciertamente todas las máscaras, todas las mentiras no conducen a una aparición de la verdad. El engañar se convierte a veces en engañarse; el tramposo es engañado, "*Tenia una máscara que me ocultaba el rostro y ya no sabía quien era cuando me contemplaba en el espejo*"⁷. Se hacen muecas en el espejo para estar siempre preparados para engañar a los individuos.

El espejo es el lugar de una transferencia, el espacio potencial en el que el sujeto se disfraza y entra en relación con la ficción. El espejo niega la rígida distinción entre lo real y lo imaginario, permite una dialéctica más sutil del sujeto. Mi imagen es un doble ficticio, mantener la ilusión o el delirio. Ofrece un espacio de transición en el que se entrecruzan el sueño y la realidad, la vida psíquica y el mundo exterior. Encuentro en los espejos y la fotografía ilusiones y espejismos, juegos que ofrecen inagotables posibilidades de generar imágenes curiosas, deformadas, desfiguradas, familiarizadas con los monstruos. Componiendo formas bestiales y construyendo gabinetes ópticos en los que el desorden de las imágenes y el estallido del espacio invitaban al sueño. Variedades que brinda el espejo como invertir, multiplicar, alargar, acercar o fragmentar un objeto en el espacio. Puede hacer que el hombre vuele por los aires, presentarlos patas arriba, engordarlo desmesuradamente, aislar una nariz o una mano, enlazar partes distantes de tal manera que parecerá un espectáculo monstruoso, una deformación calculada, una anamorfosis. Al sustituir el ángulo reflejado por el ángulo visual, es decir, al añadir un punto de vista lateral a uno frontal, la anamorfosis rompe la coherencia del espacio: visto bajo un cierto ángulo, un retrato solo es rotura, deformidad, dislocación, pero bajo otro ángulo, la unidad se reconstruye y el espectador reconoce, bajo la óptica, las leyes de la ciencia rigurosa gracias a las cuales se resuelven confusas e irracionales.

Esta es la lección moral de la anamorfosis, que obliga a admitir que la realidad debe ser interpretada y aquello que parece correcto es, justamente lo que es engañoso, el espejo deja al descubierto el rostro sin máscara en su encuentro con la muerte, así como la fotografía, el espejo es un instrumento de disimulo que fabrica máscaras, genera un ser profesional que se contenta con los signos y evita lo que es extraño. Ciertamente, todas las máscaras, todas las mentiras no conducen a una manifestación de la verdad.

La fotografía ha sido considerada como la copia más fiel de la realidad, además de la ambigüedad de la realidad y la ficción. La fotografía nos ha acercado por lo menos a la realidad visible, a lo que podemos percibir con el ojo, nos provee de información visual fidedigna, aunque esta verdad que nos brinda se encuentre en una línea frágil de verdad y verosimilitud. Si la fotografía es fiel, ¿por qué se le ha recriminado de mentirosa?, seguramente es por quien la usa y como la usa, es decir, el fotógrafo es el que ha producido la desconfianza que se le tiene a la imagen fotográfica, se dice: "*El buen fotógrafo es el que miente bien la verdad*"⁸. Joan Fontcuberta se refiere a la fotografía como una ficción presentada como

⁶ Ana María, Barrenechea. *op.cit.* p. 90.

⁷ Sabine, Melchior Bonette. *op.cit.* p. 189.

⁸ Joan, Fontcuberta. *op.cit.* p. 15.

verdadera y sirve como una tecnología al servicio de la verdad, y la película fotosensible esta destinada a ser un soporte de evidencias. Esto parece ser solo una *apariencia* Lat. *appareo, aparecer. En metafísica lo que se presenta sin garantía total de ser.*⁹, tanto la fotografía como el espejo, afecta nuestras percepciones de lo real. El reflejo que proporciona el espejo es una apariencia, el ojo es considerado como el único capaz de percibir lo que llamamos realidad; y la fotografía es similar a una sombra o una fotografía, mismas que proporcionan diferentes perspectivas de la realidad. Un ejemplo que puede hablar de este engaño es el siguiente:

*Por eso me encuentro entre aquellos que, a pesar de los tres retrovisores de mi automóvil, en un adelantamiento o en un cambio de carril, no evito el gesto espontáneo de torcer la nuca para asegurarme de que ningún otro vehículo se encuentra traidoramente a mis espaldas. Y desde luego no solo es por la existencia de lo que en las autoescuelas llaman ángulo ciego. Necesito cerciorarme con mis propios ojos, y me produce desconfianza cualquier artilugio entre el peligro y yo aunque se trate de un espejo inocuo. Necesito la garantía que me proporciona la visión directa.*¹⁰

Es decir, no podemos confiar enteramente en estos llamados artilugios o en cada caso de quien los usa. Pero gracias al espejo podemos cuestionar lo visible, la apariencia y la realidad, aunque no deja de ser una ilusión. Sin embargo no siempre la ilusión es engañosa, puede incluso convertirse en un principio útil de la realidad psíquica, un reencuentro personal y un dialogo interior. Incluso la palabra fotografía, resulta de un nombre aparente, mismo que se le atribuye a Henry Fox Talbot y al mismo tiempo se le reprocha su ignorancia acerca de prefijos griegos. Por ejemplo, el prefijo foto deriva de fos que significa luz, pero hubiese sido mas correcto deletrear fâos, esto nos acerca a faiein y fainein, términos que deberían traducirse como aparecer y no como brillar, que han originado palabras como fantasmas, fantasía o fenómenos. Entonces se relacionaría con espectros, ilusiones y apariciones. Pues fotografía significa literalmente: escritura aparente, en vez de escritura con luz como se ha popularizado.

Mi espejo es un espacio que permite referir las sensaciones experimentadas por el sujeto que lo recorre, como por ejemplo sensación de confusión, que podemos ver en el reflejo de personas, principalmente de retratos, aunado a todo aquello que lo rodea. Son personas las que toman en sus manos un espejo que ha sido intervenido, son retratos a la vez completados, mezcla de formas y perspectivas. Envueltos entre el paisaje que se distingue, aunque vemos un paisaje extraño, pues podemos ver horizontes separados, y complementados con otro totalmente diferente al cielo en la tierra, la tierra en el lugar del cielo, mares partidos... Resulta ser para mí un gran asombro darme cuenta que las personas que se miran en este semi-espejo se sienten un tanto frustradas pues esperan ver su rostro completo, unificado; se mueven, mueven el espejo para poder encontrar un espacio para verse completo. Es como si se limitara su vista o su visión, incluso la misma perdida de la vista, aunque esto no debe ser una tragedia, pues si lo vemos de otra manera podemos gozar con otra visión o percepción del mundo. Convirtiéndose en una habilidad, pues

⁹ Ramón, Xirau. *Introducción a la Historia de la filosofía*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 527

¹⁰ Joan, Fontcuberta. *opcit.* p. 37.

podemos ver a través de él dos cosas diferentes, o como estar en dos espacios diferentes por medio de las imágenes que están ahí dentro y fuera del espejo.

La fotografía y el espejo me permiten pervertir el método de percepción, este espejo en especial me ha ayudado a realizar y desarrollar mi propia imagen, por medio de la destrucción de una imagen con otra. Con este espejo no veo el mundo como es, sino como puede ser; tal como una ampliación del mundo de la vista lo que provoca una expansión mutua del mundo. Como un tercer ojo que desea ver más imágenes y llevarlas a otro tiempo. Estas formas dibujadas en el espejo parecen una fantasía que prolifera en infinitos caminos que divergen, corren paralelos o se entrecruzan porque juegan con la posibilidad de elegir todos los destinos y de ir viviendo infinitas historias con infinitas ramificaciones. Es como una subdivisión del tiempo y del espacio en miles de seres y en miles de abismos donde ellos se desempeñan, de tal manera que la transparencia y la reflexión, cualidad física de este espejo que permite pasar o rechazar las ondas, así como apelar a la noción de ausencia y su incapacidad para retener(Fig.3).



(fig. 1)

“Huellas en el tiempo”

Plata sobre gelatina.

8 x 11 pulgadas

2003



3.5 PRESENTACIÓN

Después de una ávida investigación y explicación escrita daré paso a lo que me concierne, la fotografía, misma que es defendida con la siguiente frase tan conocida: “La imagen dice mas que mil palabras. Han pasado cuatro años desde que inicié mi relación con el espejo y hace tres que inicié el desarrollo de mis fotografías que a continuación presentaré:

Para la selección de estas imágenes me basé en el resultado de estas. Debo confesar una contrariedad: al principio tomaba las fotografías con una cámara análoga, la que no me permitía revisar las imágenes en el instante de ser tomadas, sino hasta que estas fueran reveladas y ampliadas para ver el resultado. Las siguientes fueron realizadas con la cámara digital, cuya pantalla me ayudó innegablemente a discernir de manera inmediata sobre la calidad de la imagen e ir guardando en su memoria las imágenes que me resultaban importantes.

Entonces mi espejo es aquel que permite reflejar una imagen. Imagen incompleta, es decir, no existe un reflejo total y nos proporciona la sensación de fantasía que produce su azogado cristal. Algo así como un acto de magia que permite aparecer y desaparecer la imagen. Estos espejos cuadrados, rectangulares, circulares, alargados, son las características de mis espejos; las formas talladas sobre el espejo, en un inicio no eran tan precisas, eran inexactas pero aun así las imágenes que producían eran muy desconcertantes pues no se podían leer de inmediato lo que ocurría en ella. Estas figuras dibujadas o desdibujadas del espejo son figuras geométricas, mas exactas y cuidadas; como rectángulos, cuadrados, círculos, líneas en perspectiva, espirales, formas de tablas de ajedrez, que ayudan a la organización de la composición de la imagen y al mismo tiempo ayuda a descomponer las estructuras que encontramos en la naturaleza como ritmos, proporciones, simetrías direcciones; mover los horizontes del paisaje y desfasarlos hacia arriba y abajo, izquierda y derecha, invertirlos, girarlos etc.

Son 14 imágenes las que integran mi álbum fotográfico, reflejan mis recuerdos y mi visión del espejo. Han pasado cuatro años desde que inicie un vínculo con el espejo y desde hace tres inició el desarrollo de mis fotografías que en las páginas siguiente presentaré.

Cuando me inicié en la fotografía debo confesar que la espera para ver los resultados de mi sesión fotográfica me parecía eterna, pues usaba una cámara análoga y tenía que esperar varios procesos para ver las imágenes; ahora utilizo la cámara digital, me deja revisar las imágenes en el instante de ser tomadas por medio de la pantalla. En ese mismo momento puedo hacer una previa selección de imágenes, y me deja ver rápidamente los errores comunes que suelo cometer, como el reflejo de la cámara, de mi mano, de algún elemento que estuviera fuera de la imagen deseada. Y además me permite guardar en su memoria las imágenes que me resultan importantes y con mayor pulcritud.

Buscando efectuar alteraciones de tipo plástico por medio de codificaciones geométricas, como la segmentación de formas básicas, como el círculo, cuadrado: rectángulo que indican rupturas de dicha regularidad. La organización que se hallará entre mis imágenes, dependen en mucho de las formas previamente diseñadas en los espejos y básicamente son cinco las categorías o formas las que la diferencian; el rectángulo, el círculo, la espiral, las líneas, y los cuadrados; estas figuras dibujadas o

desdibujadas del espejo son figuras geométricas, exactas y cuidadas; que ayudan a la organización y composición o descomposición del espacio, junto con las estructuras que encontramos en la naturaleza como ritmos, proporciones, simetrías o direcciones; mover los horizontes y desfasarlos hacia arriba y abajo, izquierda y derecha, invertirlos, girarlos etc.

Después de decidir las formas de los espejos, es notable una constante entre mis fotografías, los **retratos**, relacionados con la abstracción del espejo que permite reflejar una imagen incompleta, que nos proporciona la sensación de fantasía producto de su azogado cristal. Algo así como un acto de magia que permite aparecer y desaparecer la imagen. En todas estas el espectador pretenderá actualizar en sentido inverso para restablecer el sentido, restituir la ilusión del referente en cada imagen, distinguir entre el reflejo y el transparente. Por medio de estos espejos he podido representar ilusiones que nos engañan a través de transformaciones que he naturalizado con la práctica. Por medio de transformaciones principalmente geométricas y ópticas. Trabajando la alteración del material desfavorece nuestra percepción plástica al mostrar una construcción abstracta del espacio que es la **naturaleza** misma.

RECTÁNGULOS Y LÍNEAS

En este primer grupo del álbum figuraran los espejos y formas talladas del mismo en formas rectangulares (Fig. 1). Esta imagen deja ver una interpenetración que conlleva a una simultaneidad de elementos como el predominio del retrato sobre el urbanismo del fondo que se encuentra entre los primeros planos; estos elementos se unen por un umbral adherente, algo así como una ventana, donde el espejo funge como un muro soportando la abertura de una ventana, es como si estuviéramos viendo la parte de una ventana desde otra ventana falsa. Esta imagen la divide un horizonte, visto en lo más lejos, y más cerca de nosotros, el espacio se divide en tres rectángulos verticales y uno horizontal el más importante, que se encuentra en el centro y hace un acercamiento de este fragmento causando confusión. Es un va y ven de líneas y manchas marcadas por la misma naturaleza o por los elementos fotografiados, pero en general podemos ver una segmentación construida por varios rectángulos, reales e ilusorios. Los retratos son frontales, sobre fondos naturales, de niños comunes que miran al espectador, dejándose perder entre su alrededor (Fig. 2). Aquí un retrato que revela uno de los paradigmas más interesantes del espejo y la fotografía: su transparencia. Deja ver sus capacidades de mimesis, la fotografía se vuelve transparente y acaece ante la fotografía la creencia de estar viendo la realidad.

Una vez más las líneas son las que ocasionan ilusiones, las que guardan su individualidad, su independencia, pero al mismo tiempo forman un nuevo conjunto y muestran un nuevo tipo o representación. Las líneas diagonales creadas por la posición del espejo son las que construyen diferentes ángulos mediante las líneas verticales y horizontales, y tiene una tendencia hacia ambos lados que da un movimiento infinito y templado, promoviendo la perspectiva por medio de la diagonalidad que crea profundidad y movimiento de formas integradas a otras similares.

Este es un marco complementario, donde al combinarse dos elementos totalmente diferentes, se complementan entre sí (Fig. 3). Juntos forman una unidad. Por ejemplo la llegada de los españoles, en México, causó mucho desconcierto, pues estos llegaban montados en caballos. Los mesoamericanos ajenos a esta realidad creían que estaban unidos al caballo, deduciendo su unidad y apego.

Vemos una adaptación de espacios entre espejo, retratado, animal y naturaleza, donde los ojos son el punto focal donde se encuentra y enfoca nuestra atención.

Hay una articulación entre las partes separadas de los objetos, una síntesis alcanzada por medio del ensamblaje, al tener un personaje y luego otro, que por sus rasgos físicos parece contradecir al primero, juntos hacen algo nuevo, se cambia el medio adaptándose a él.

Vemos un choque de asociaciones, producto de las emociones, de los recuerdos, creados de nuestros pensamientos personales y que son parte de las imágenes y recuerdos de la cultura a la que pertenecemos. Uno de los espejos que han hecho que este proyecto haya adquirido un enfoque más acercado a la confusión, sin duda es este. El que contiene en su espacio líneas rectas trazadas de manera horizontal y vertical, produciendo aún más desconcierto, como las construcciones laberínticas hechas para complicar la vida (Fig. 4). Diversos ángulos son los que desembocan de un punto, originando diversas puertas interiores de las cuales no sabemos si saldremos de ellas. Así mismo, las direcciones se envuelven un juego de rayas y líneas, verticales y horizontales, que por el propio movimiento, tienden en distintas direcciones. Las líneas horizontales son el plano por el cual el hombre se desplaza de manera natural, a diferencia de la vertical que incita a los deseos.

Parece un mapa sostenido entre las manos de la persona, tratando de distinguir los pasos a seguir en la vida y la compleja existencia simultánea de múltiples yo. Es la representación gráfica de una vida que aparentemente la tenemos en nuestras manos, pero en realidad lo único que tenemos son espejismos de un mapa artificial con caminos contruados a base de líneas entrecruzadas que significan los viajes recorridos.



(Fig. 1)

“Espejo con memoria”

Fotografía a color
6.5 x4 pulgadas
2004



(Fig. 2)

"Izquierda y derecha"

Impresión digital
7x19 pulgadas
2005



(Fig. 3)

“Sin titulo”

Impresión digital
11x14 pulgadas
2007



(Fig. 3)

“Quién soy, soy uno?”

Impresión digital
8x10 pulgadas
2006

CIRCULOS Y LÍNEAS

Las características del segundo grupo son el uso del espejo circular, con líneas rectas, diagonales y horizontales, las cuales componen simultáneamente formas geométricas reflejantes y no, fragmentando el espacio proporcionado (Fig. 5). La bidimensionalidad de esta superficie es alterada, afecta la percepción del círculo y lo que a él se refiere. El círculo quiere decir orden equidistante y generador de todas las formas geométricas sin importar el lugar y el tiempo donde se realicen, como medio e instrumento para relacionarse con la realidad, para comprenderla y ordenarla. Entendamos por realidad todo aquello que podemos percibir, intuir y comprender.

Dentro de él, se han “labrado” otras formas y figuras que poseen un ritmo visual que se refiere a la armonización de acuerdo a la posición del plano, del fondo, y por supuesto equilibra la sensación de presencia; el espejo en este caso es un instrumento en que se pueden leer desde el punto de vista del diseño y su innegable relación: dentro, fuera y en sentido contrario.

Simboliza ante todo, el tiempo: sin principio ni fin, como una sucesión continua e invariable de instantes, idénticos unos a otros (Fig.6). Vemos alteraciones por las operaciones de repetición, acumulación, interpenetración o por operaciones de adición y sustitución. En el primer plano hay un espejo circular con líneas rectas, las cuales se conjuntan con las sombras circulares dibujadas por la luz en el pasillo, mismo que provee una perspectiva lineal que a su vez armoniza con las líneas de la construcción y las que dividen el agua del cielo. El espejo pasa por una sombra más en el espacio.

El círculo es la consecuencia del intento del hombre por imitar a la naturaleza en sus patrones de orden; mediante la armonía, el equilibrio y la unificación dando forma a la realidad la cual puede ser comprendida desde el centro de la misma, es decir, desde el interior de quien la percibe.

De los sueños vienen las historias más fantásticas e irreales, algunas nos gustan, otras más nos aterrorizan y deseamos olvidarlas. Para tener en la memoria las que nos parecen fantásticas, como esta imagen que deja ver dos elementos importantes, los cuales crean una imagen como la de los sueños (Fig. 7). Es una interpenetración en la que existe una coincidencia en cuanto a forma, estructura y función, que ayuda a construir nuevas entidades; una forma que reconocemos. Visualmente son manchas que llegan a unirse y se separan en tonalidades y transparencias experimentando diversas maneras absurdas, ligadas, determinadas por su propia naturaleza. Esta imagen está construida por dos de las propiedades del espejo, exterioridad e interioridad; o apariencia y alma.

Al mismo tiempo con el cristal transparente, y su cualidad de rigidez no permite una relación directa entre el niño y la naturaleza, si bien es necesario penetrar en la materia y ser parte de ella y entre ella. El hecho de descomponer el espejo, de ser inhibido de su condición de reflejar no implica la destrucción del mismo, por lo que el uso de esta superficie llega a desatar diversos acontecimientos componiendo otros más.



(fig. 5)

“Nociones laberínticas”

Impresión digital
7x9 pulgadas
2005



(Fig. 6)

“Noción del ser”

Impresión digital
7x9 pulgadas
2006



(fig.7)

“Trozo de cristal”

Impresión digital
14x19 pulgadas
2007

ESPIRALES

La espiral es una desviación regular del círculo, y ejerce un efecto de fuerza que desde su interior supera de manera uniforme a la exterior; sigue siendo una línea en el plano del círculo con elementos expresivos que van más allá de la situación que normalmente deberían ocupar, por ejemplo el cielo tiene una posición no habitual donde la representación de tierra y cielo, arriba y abajo resulta ser una inquietante expresión contradictoria de la naturaleza humana (Fig. 8).

También el centro, es lugar de coexistencia de fuerzas opuestas y por tanto, el lugar de energía más concentrada. Es el punto de partida del movimiento del uno hacia lo múltiple o del centro del mundo al contorno del mismo y viceversa.

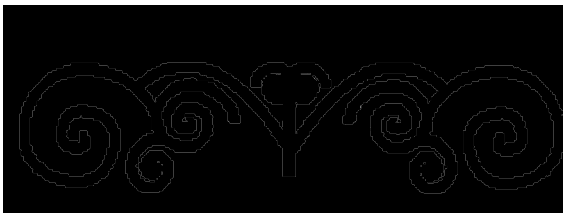
Dos tratamientos operan por separado sobre figura y fondo. El fondo muestra una forma plana, mientras la figura presenta un siluetea de líneas surgidas de un círculo. La imagen lleva a un recorrido mareado pues al transitar los espacios entre ambas líneas confunde la vista por medio de la fuerza del movimiento contenida por límites que nos sugieren rapidez y fuerza.

El hecho de que en la naturaleza y en el cosmos la espiral sea forma frecuente, es un indicio de que existe una búsqueda de equilibrio para estabilizar las tensiones, y representar un símbolo de madurez y logro en los distintos niveles de la realidad.

Cabe señalar que si existe algún mecanismo o representación en la naturaleza que pueda descifrar todos los niveles de la realidad, ésta podría ser de lo más abstracto, ya que la espiral, llega a confundirse con un fondo que consiste en una estructura dividida en varios sectores (Fig. 9).

Las espirales forman parte de nuestro entorno cotidiano, podemos contemplarlas en todas las escalas posibles, tanto en el espacio como en el tiempo. Hasta la propia naturaleza eligió dicha forma para su crecimiento y desarrollo.

El camino que deseamos recorrer entre los surcos del espejo nos invita a investigar lo que existe atrás de este telón, invita a un viaje al centro recorriendo el laberinto circular, produciendo emoción por sí sola entre el camino y las líneas que convergen.



(Fig. 8)

“Sustituto del ser sensible”

Impresión digital
7x9 pulgadas
2006



(fig. 9)

“Sin título”

Impresión digital
7x9 pulgadas
2007

El ojo es parte esencial de la composición de estas dos imágenes, originando una variación de orden, donde la representación icónica crea una ilusión la cual nos dice que un ojo tiene una posición concreta respecto del cuerpo humano o que el cielo ocupa un lugar encima de la tierra. Aquí estas reglas son ignoradas, pues este espejo circular suministra posibilidades insospechadas (Fig. 10).

Se emplea el círculo, enmarcado por un plano rectangular, para expresar la idea de cambio de nivel, pues el rectángulo simboliza la tierra, lo material y lo humano, mientras el círculo ayuda al juego que aparece en el esquema del rectángulo. El círculo es la consecuencia del intento del hombre por imitar a la naturaleza en sus patrones de orden mediante la armonía, el equilibrio y la unificación dando forma a la realidad la cual puede ser comprendida desde el centro de la misma, es decir, desde el interior de quien la percibe. Esta es una alteración, la frente es sustituido por el tercer ojo donde el retratado observa con gran interés su nuevo "ojo" que llama tanto la atención por su tamaño y color tan llamativo. Hay un exceso de aumento en el plano de la expresión que desborda los límites de verosimilitud en esta representación icónica (Fig. 11). No observamos solo con los ojos, miramos también con el cuerpo y nuestras reacciones ante la forma están basadas en nuestra naturaleza y nuestros vínculos con la actividad corporal, mientras la presencia del pasado nos liga con nuestros antecesores, trayendo el pasado al presente y así expandiendo nuestro tiempo de vida, haciéndonos creer que no somos ni los primeros ni los últimos y los antepasados están entre nosotros. Un círculo dentro de otro, para acentuarlo en medio, entre los ojos para producir estabilidad central. Simboliza la fe fundamental reflejada y la realidad, su final está insertado en el comienzo, y el comienzo en su final". El paso de la circunferencia a su centro equivale al paso de lo exterior a lo interior, de la forma a la contemplación, de la multiplicidad a la unidad, del espacio a lo inespacial, del tiempo a lo intemporal. Porque aprendemos mientras vemos, y lo que aprendemos continúa influyendo en lo que vemos. Con frecuencia el círculo está inscrito en un rectángulo, la superposición muestra las relaciones entre cielo y tierra. Los cuatro elementos, las cuatro estaciones, las cuatro edades de la vida, pero sobre todo, los cuatro puntos cardinales que suministran orden y fijeza al mundo. Mismas que se encuentran desfasadas, y hacen del cerebro un elemento confundido. Es decir, en la medida en la que la experiencia contemplativa es asimilable (en un pensamiento dual) al hemisferio derecho del cerebro, el "reflejo" que de la misma tenga el hemisferio izquierdo tiene que ser "igual, pero invertido" (igual, pero racional). Una línea fluida, circular, actúa como un río de tiempo cuya función básica es cambiar un fragmento marítimo por uno de agua dulce, hacer saltar a la conciencia de la realidad de un nivel a otro cada vez más abarcativo (Fig. 12). Es una puerta que brinda la salida a un nuevo espacio, en el se encuentra confundida, como Alicia a través del espejo, que pasa a otro espacio invertido por medio de un espejo y aparentemente esta viendo lo mismo pero observando con detalle todo suele ser diferente, su forma de caminar, su dirección: cuando parece que sale, en realidad esta entrando. Es como una gran puerta propia en la que podemos entrar y salir de ella sin ningún problema, con nuestra propia llave que significa propiedad, privacidad e individualidad, misma que proporciona confianza para poder mirarnos a nosotros mismos. Este ángulo dirigido a la derecha de la imagen significa el paso de dos a tres dimensiones, con un encanto y expectación en ese acto de transición, pues es el punto de encuentro de dos espacios (Fig. 13).



(Fig. 10)

“Aparato cristalizado”

Impresión digital
12x16 pulgadas
2007



fig. 11)

“Sin título”

Impresión digital
11x14 pulgadas
2007



(Fig. 12)

“imagen de algo”

Impresión digital
Sobre papel de algodón
6x4 pulgadas
2007



(Fig. 13)

“Compenetración de mundos”

Impresión digital
7x9 pulgadas
2006

CUADRADOS

Esta fotografía es la expresión geométrica de la «cuaternidad» (combinación y ordenación regular de cuatro elementos), simboliza lo quieto y la estabilización de la perfección. La imagen simbólica del sueño, la visión, la fantasía o la expresión lírica, lo representan para una vida individual.

El simbolismo cíclico del tablero de ajedrez reside en el hecho de que expresa el despliegue del espacio del tablero, una dualidad, donde el ejército blanco es el de la luz, el negro es el de las tinieblas. En un orden relativo, la batalla figurada en el tablero representa dos ejércitos terrenales, es decir una imagen del mundo en su dualismo. En cada fase del juego, el jugador es libre de elegir entre varias posibilidades, pero cada movimiento traerá una serie de consecuencias ineludibles, de modo que la necesidad delimita la libre elección cada vez más. El juego no es un fruto del azar sino un resultado de leyes rigurosas. Se revela aquí no sólo la relación entre voluntad y destino, sino también entre libertad y conocimiento: a menos que haya una inadvertencia del adversario, el jugador salvaguardará su libertad de acción solo en la medida en que sus decisiones coinciden con la naturaleza del juego, es decir, con las posibilidades que este implica. Dicho de otro modo; la libertad de acción es aquí solidaria de la previsión, y del conocimiento de las probabilidades (Fig. 14).



(Fig. 14)

“Mirarse en alguien”

Impresión digital
6x9 pulgadas
2006

C O N C L U S I O N E S

En el desarrollo de esta tesis he comprobado la validez del arte, pues, tanto había escuchado definiciones como puede ser el reflejo de sentimientos o parte de la personalidad de los artistas, concepto que me costaba trabajo creerlo en su totalidad. Esta investigación teórica de fotografía y espejos, no sólo ha comprobado esta idea a través de mis imágenes, sino también he probado que refleja mi personalidad y la forma de ver lo que me rodea, procurando una aportación visual y un estilo. A través de este estudio he discernido el paralelismo de mi forma de ser con el desarrollo de la tesis y mi proyecto de espejos. No sólo me ha servido para poder obtener un título sino que además me ha ayudado a discernir lo que fui, lo que soy y tal vez lo que seré, a través de un recorrido visual de fotografías tomadas por mi familia y a mi familia, pero sobre todo un recorrido de los recuerdos mas importantes de mi historia, y a través de la imagen fotográfica que es una forma de conocer la realidad y de mostrarla. El acertado paso de la fotografía en la producción de mis imágenes ha sido ampliamente biográfico en varios aspectos como la forma radical que cambia la relación hombre-mundo para hacer un análisis crítico y reflexivo para revitalizar mi trabajo diario, además en este he desarrollado una capacidad para poder desarrollar un proyecto artístico en cuanto imagen y concepto.

Estas palabras reunidas significan varios años de trabajo, de investigación, de momentos dedicados a la toma de fotografías. Aproximadamente son cuatro años los que han pasado desde que inicie este proyecto fotográfico, por lo que me lleva a la decisión de titularme por tesis para dar una base teórica a las fotografías ya tomadas. Es muy importante resaltar la importancia de tener una investigación de mi propia producción fotográfica que respalda mi trabajo práctico, avalada por profesores conocedores del tema (en especial mi director Victor Monroy quien apoyo este proyecto desde un principio). Al mismo tiempo la misma Universidad Nacional Autónoma de México, es bien receptora de estos trabajos hechos en conjunto entre alumno y maestros formados en esta institución para un bienestar común.

1. BARRENECHEA, Ana María. **La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges.** México, Fondo de Cultura Económica, 1957, 183 p. 1ª edición.
2. BORGES, Jorge Luis. **Manual de zoología fantástica.** México, Fondo de Cultura Económica, 159p. e ils.
3. BURKE, Meter. **Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico.** España, Crítica, 2001, 257 p. e ils.
4. CARROLL, Lewis. **Alicia en el país de las maravillas. A través del espejo y lo que Alicia encontró allí.** Traducción Jorge A. Sánchez, Barcelona, Edicomunicación, 1999, 288 p. e ils.
5. CETTO, Ana María. **La Luz.** México, La Ciencia para todos, 1999, 2ª 132 p. e ils.
6. COSTA, Joan. **La fotografía entre sumisión y subversión.** México, editorial Trillas, 171 p. e ils.
7. DAVIDOFF, Misrach Alberto. **Arqueologías del espejo, un acercamiento al espacio ritual en Mesoamérica.** Danzig Monastir, 1996, México D. F., 191 p.
8. DUBOIS, Philippe. **El acto fotográfico, de la representación a la percepción.** España, editorial Paidós 1994,199p. e ils.
9. FLORENSKI, Pável. **La perspectiva invertida.** Traducción Xenia Egórova, Siruela. 2005, Madrid, 112 p.
10. FONTCUBERTA, Joan. **El beso de Judas.** Barcelona, Gustavo Gili, 313 p. e ils.
11. FRANCO, Bagnouls Lourdes. **Los dones del espejo.** UNAM/plaza Valdés editores, 2001, México, 163 p. 1ª
12. GALLEGO, Julian. **El cuadro dentro del cuadro.** Madrid, Cátedra /Ensayos Arte, 1991 3ª
13. GAMOW, George. **El breviario del señor Tompkins.** Fondo de Cultura Económica. 2005, México 274 p. e ils 3ª
14. GARDNER, Martín. **Izquierda y derecha en el cosmos.** Biblioteca Científica Salvat 310 p.
15. GUILHEM, Olivier. **Tezcatlipoca, burlas y metamorfosis de un dios azteca.** México, Fondo de Cultura Económica, 578 p. e ils.
16. GOLA, Patricia. **Luna Córnea, La ceguera.** México, Centro de la imagen, 1999, Numero 17
17. KRAUSS, Rosalind. **Lo fotográfico, por una teoría de los desplazamientos.** Barcelona, Gustavo Gili, 2002, 237 p. e ils.
18. LARROYO, Francisco. **Diálogos de Platón.** Editorial Porrúa, 1969, México, 733 p. 8ª edición
19. LEÓN, Portilla Miguel. **Visión de los vencidos, relaciones indígenas de la Conquista.** México, Universidad Nacional Autónoma de México, 199213a, 224p. e ils.
20. MATEOS, Muñoz Agustín. **Etimologías Grecolatinas del español.** Editorial Esfinge, vigésima edición 1985, México, 408 p
21. OLIVARES, Rosa. **EXIT. El espejo.** España, Imagen y Cultura, 2000, Número Cero.
22. PERRIAULT, Jacques. **Las Máquinas de comunicar y su utilización lógica.** Barcelona, Gedisa, 229 p.
23. SABINE, Melchior Bonnet. **Historia del espejo.** Editorial Herder, 1996, Barcelona, 293p.
24. SERRA, Puche Mari Carmen, Solís Olguín Felipe. **Cristales y obsidiana prehispánicos. Siglo XXI,** 1994, México.
25. SOUGEZ, Marie-Loup. **Historia de la fotografía.** Cuadernos arte cátedra. Madrid, 2001 octava edición 518 p e ils
26. YATES, Steve. **Poéticas del espacio,** Barcelona, Gustavo Gili, 313 p. e ils.
27. WILDE, Oscar. **El retrato de Dorian Gray.** Grupo Editorial Tomo, 2006, México p. 130.